



ARQUITECTURA
MEXICO

50

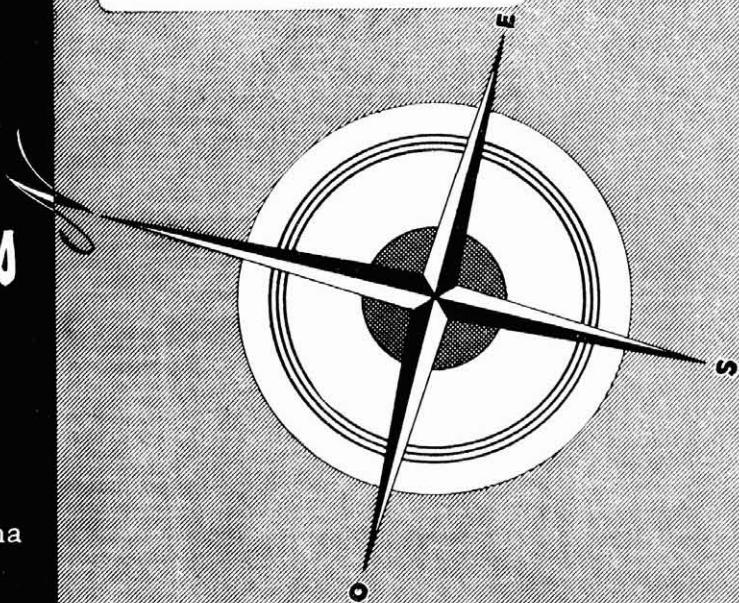
**Sr. Constructor,
Sr. Ingeniero,
Sr. Inversionista,
CONSTRUYA USTED**

con todas las ventajas

El fraccionamiento Viaducto Piedad ofrece al Constructor, al Ingeniero y al Inversionista un plan sumamente ventajoso y productivo, pues con mínima inversión en el terreno, se puede construir inmediatamente.

Llámenos y con gusto enviaremos un agente para exponerle las ventajas de este plan.

**NI MUY AL NORTE...
NI MUY AL SUR...**



CALZ. DE TLALPAN

OBRERO
MUNDIAL

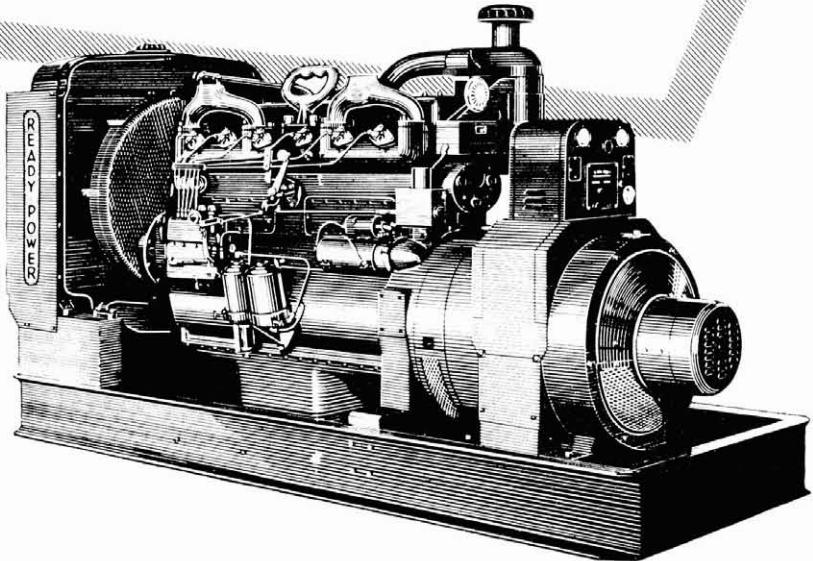
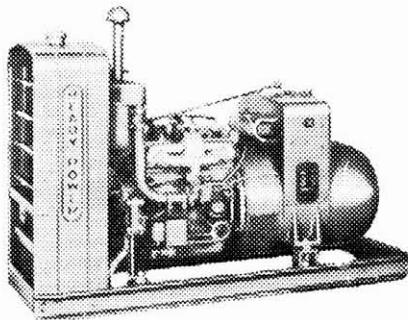
FRACCIONAMIENTO
Viaducto piedad

CASETAS DE INFORMES: CALZ. DE TLALPAN Y
OBRERO MUNDIAL Y CALZ. DE LA VIGA Y VIADUCTO

CORRIENTE ELECTRICA EN CUALQUIER PARTE!

con grupos electrógenos Ready-Power

Modelo R-60A18, de 60 períodos CA. Modelo básico con gabinete de control y otros accesorios disponibles separadamente. Capacidad 5 kilovatios.



Modelo RD-24A12, de 60 períodos CA. Modelo normal con gabinete de control, guarda del ventilador, etc. Motor International UD-24. Capacidad continua de 100 kilovatios.

Si usted no tiene disponible corriente eléctrica o si necesita una fuente segura de corriente como unidad de "prevención", consúltenos sobre grupos electrógenos Ready-Power. He aquí grupos electrógenos completos y compactos que le brindan electricidad a bajo costo. Para corriente continua y alterna, accionados por motores International de funcionamiento Diesel o a gasolina. La línea completa Ready-Power satisface todo requisito y suministra capacidades desde $3\frac{1}{2}$ a 100 KW. Miles de grupos electrógenos suministran corriente eléctrica segura a través del mundo.

Solicite mayores detalles y precios al Distribuidor Autorizado de productos International Harvester, más cercano al lugar de sus operaciones



**INTERNATIONAL HARVESTER
COMPANY OF MEXICO, S.A.**

OFICINA GENERAL: LOPEZ 15, 6o. PISO MEXICO I, D. F.
Fábrica de Implementos Agrícolas y Planta Armadora de Camiones en Saltillo, Coah.

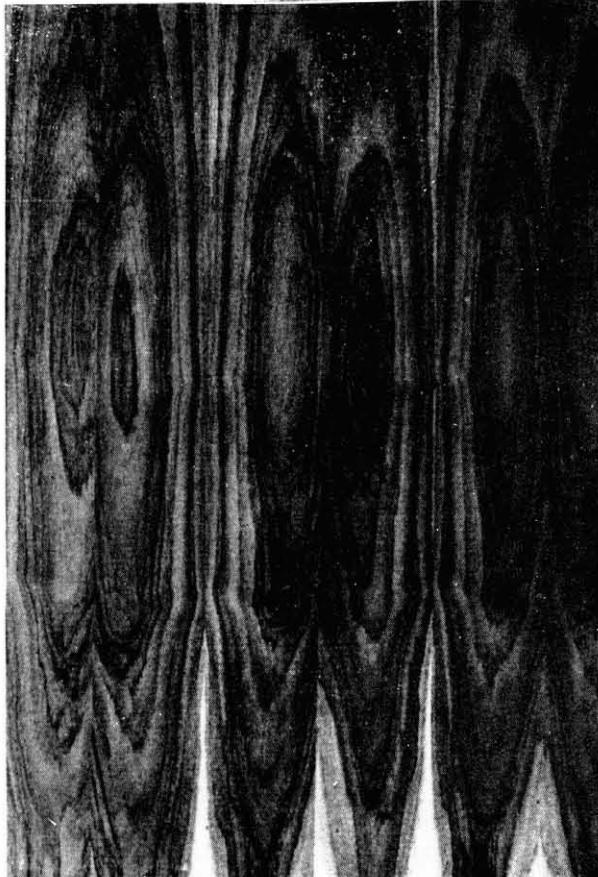
Un surtido completo de Reparaciones y Servicio Mecánico cerca del lugar de sus operaciones.



FUERZA INDUSTRIAL INTERNATIONAL

CIMCA

UN TRIPLEY SUPERIOR



NOGAL
CAOBA
CEDRO
JOCHA
GUANACASTE



*De venta en las
principales Madererias*

NUEVOS SERVICIOS DIARIOS EN EL SURESTE
A PARTIR DEL 10. DE MAYO

EL CENTROAMERICANO

TREN DIRECTO VERACRUZ-TAPACHULA

26 horas.

35 paradas.

Locomotoras diesel.

Comedor y pullman con clima artificial.

Primera numerada.

Primera y Segunda.

SALIDA

DE VERACRUZ 11 hs.

DE TAPACHULA 15.30 hs.

LLEGADA

A TAPACHULA 13 hs.

A VERACRUZ 17.45 hs.

PRECIOS DE PASAJE VERACRUZ - TAPACHULA

Primera 65.95

Segunda 36.65

SERVICIO PULLMAN

Cama alta 521.00

Cama baja 26.25

Gabinete (3 personas) 99.75

OTROS SERVICIOS DIARIOS:

VERACRUZ-JESÚS CARRANZA

VERACRUZ-TIERRA BLANCA

IXTEPEC-TAPACHULA

TAPACHULA-CIUDAD HIDALGO

JESÚS CARRANZA - IXTEPEC

MEXICO produce y

MEXICO produce y
NOSOTROS transportamos

FERROCARRILES NACIONALES

He aquí una de las importantes ventajas del NUEVO TURQUOISE

de GRAFITO **100% ELECTRONICO**



● *puntas afiladas indesintegradables*

"ELECTRONIC" es la marca Eagle con la cual se designa la mezcla de grafitos cristalinos de Madagascar y de Ceilán del mayor grado de pureza, reducidos a polvo micrónico en los propios Molinos de Trituración patentados por Eagle.

Las partículas de este Grafito Electrónico son tan finas que millones de ellas se apiñan en las porosidades de las minas, haciéndolas más negras y compactas... minas que depositan más grafito, más uniformemente, en cada línea trazada. A este Grafito Electrónico se debe que la nueva mina del lápiz TURQUOISE se conserve siempre bien afilada, con una punta ideal para el trazado de líneas largas y uniformes.

EAGLE PENCIL COMPANY DE MEXICO, S.A., de C. V.
Estados Unidos • Inglaterra • Canadá • Australia



"Chemi-Sealed"

SUPER
BONDED

*Marca Registrada

TURQUOISE

LAPICES Y MINAS DE DIBUJO CON GRAFITO 100% ELECTRONICO

Vista panorámica
de la

fábrica en Colonia,
Alemania



SPIES, HECKER & CO. DE COLONIA, ALEMANIA

Fundada en 1882

Y AHORA EN MEXICO

SPIES, HECKER & CO. DE MEXICO, S. A.

LOPEZ, NO. 15
DESPACHOS 407 - 409.

TELEFONO 21-62-33
MEXICO, D. F.

AL SERVICIO DE LA ARQUITECTURA

con



EL PISO SIN JUNTAS

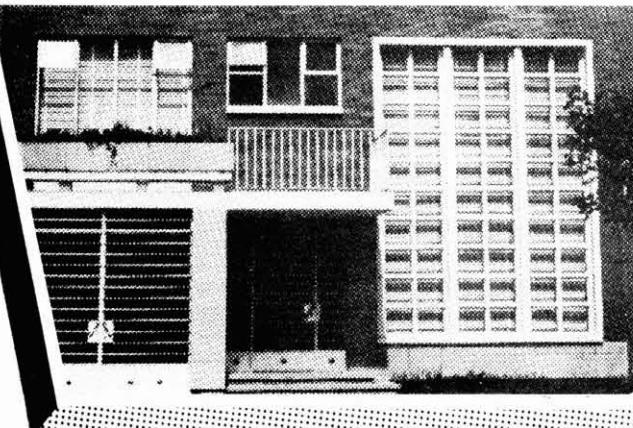
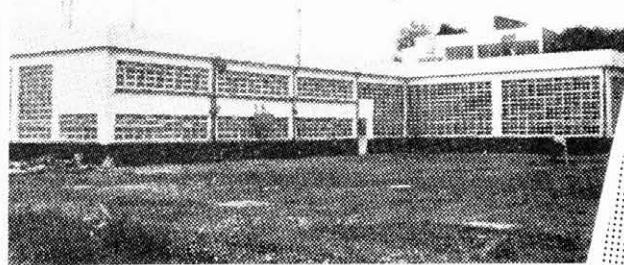
- No se agrieta.
- Extremadamente adherente.
- Temperatura agradable.
- Fácil de mantenimiento.
- Reparable sin que queden parches.
- Resistente a desinfectantes, lubricantes, bencina, alcohol, aceites, lejas, soluciones de ácidos.

- Superficie elástica y resistente.
- De mucha duración.
- No es ruidoso.
- Resistente a la humedad.
- No es inflamable.

EN 18 COLORES



**TANTO
EN LAS
INDUSTRIAS
COMO
EN LAS
RESIDENCIAS ...**



VENTANAS

Ventacret

MADE IN U.S.A.
FACILES DE COLOCAR - INOXIDABLES - ECONOMICAS

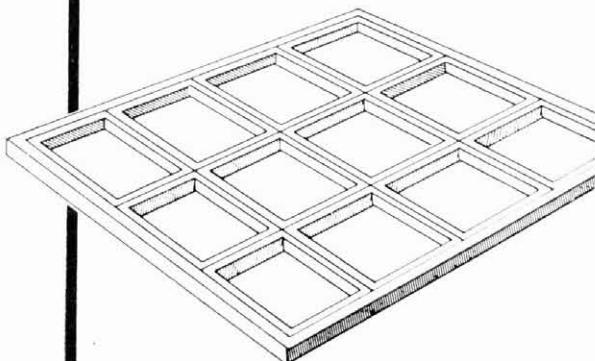
Las ventanas VENTACRET de concreto perfilado, construidas a base de piezas prefabricadas, con armadura metálica interior, adquieren día a día mayor preponderancia en el mercado de la construcción.

Solicite catálogos y mayores informes a:

ASBESTOS DE MEXICO, S.A.
Técnica Johns-Manville

REFORMA 139, MEXICO, D. F. -- TELS.: 35-48-03, 35-48-04, 35-48-05, 35-48-06,
Distribuidores en el D. F.: R y MSA, Insurgentes 307, Tels.: 11-12-71, 11-12-68.

- ★ Belleza
- ★ Línea tubular
- ★ Facilidad de instalación
- ★ Duración extraordinaria
- ★ No se tuercen
- ★ Inoxidables, no requieren pintura
- ★ Se ofrecen en diversos tamaños que permiten miles de combinaciones
- ★ Admiten accesorios para ventilación, fijos o móviles



PRODUCTOS



* Marca Registrada

¿QUE TAN SUYA ES "SU" OFICINA...

Está a salvo de . . .

- *Terminación o rescisión del contrato?*
- *Alzas exageradas en la renta?*
- *Prohibición de efectuar alteraciones?*



MEJOR

COMPRESE UNA OFICINA!



VENGA

y compre hoy mismo
AHORA MISMO... antes que
otros le arrebaten la oportunidad! Da-
mos hasta diez largos años para pagar...

CONDOMINIO S.A., la prime-
ra institución fundada en México para
la construcción y venta de edificios en
"Propiedad por Pisos", le ofrece ahora

PISOS ENTEROS DE OFICINAS

en su primer gran unidad - Paseo de la
Reforma, Guadalupe y Volga - con
la garantía absoluta para su inversión
que supone la copropiedad en ese sun-
tuoso y excelentemente ubicado edificio.

CONDOMINIO S.A.

Reforma 503-307 Tel. 36-52-60
México 5, D. F.

Usando

|| TUBERIA DE COBRE PARA AGUA ...

ANACONDA
NACIONAL



Su Casa Permanecerá
intacta y Confortable



... y **NO** arruinada
e inhabitable !

*más segura ...
durable ...
y
económica !*



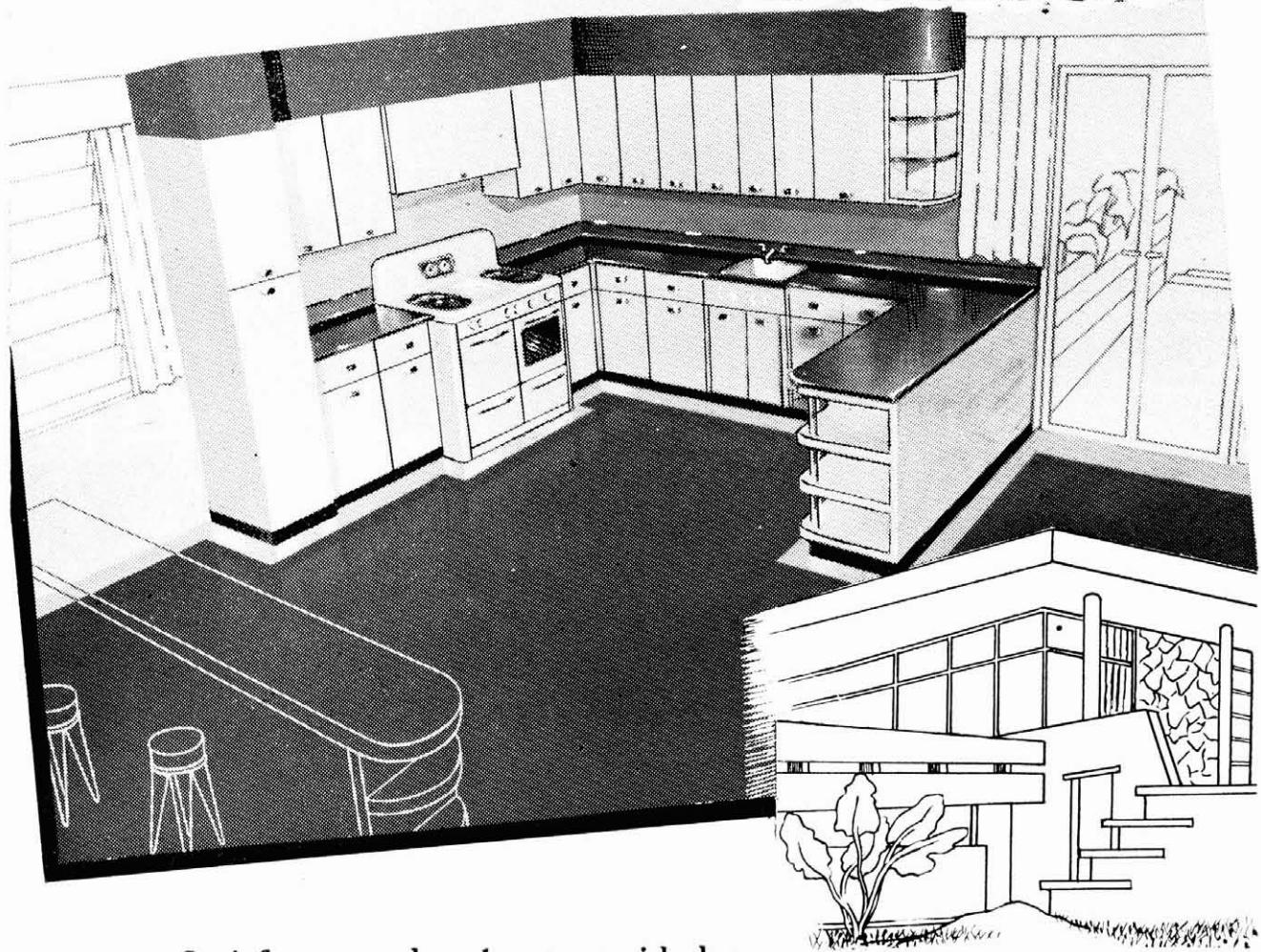
NACIONAL DE COBRE, S.A.

PRIMERA EN COBRE, LATON Y BRONCE

PLANTA Y OFICINAS GENERALES PONIENTE 134 No. 719 Col. NUEVA VALLEJO TEL. 16-68-17

*lleve a su hogar la perfección
y la belleza de los muebles*

Delher

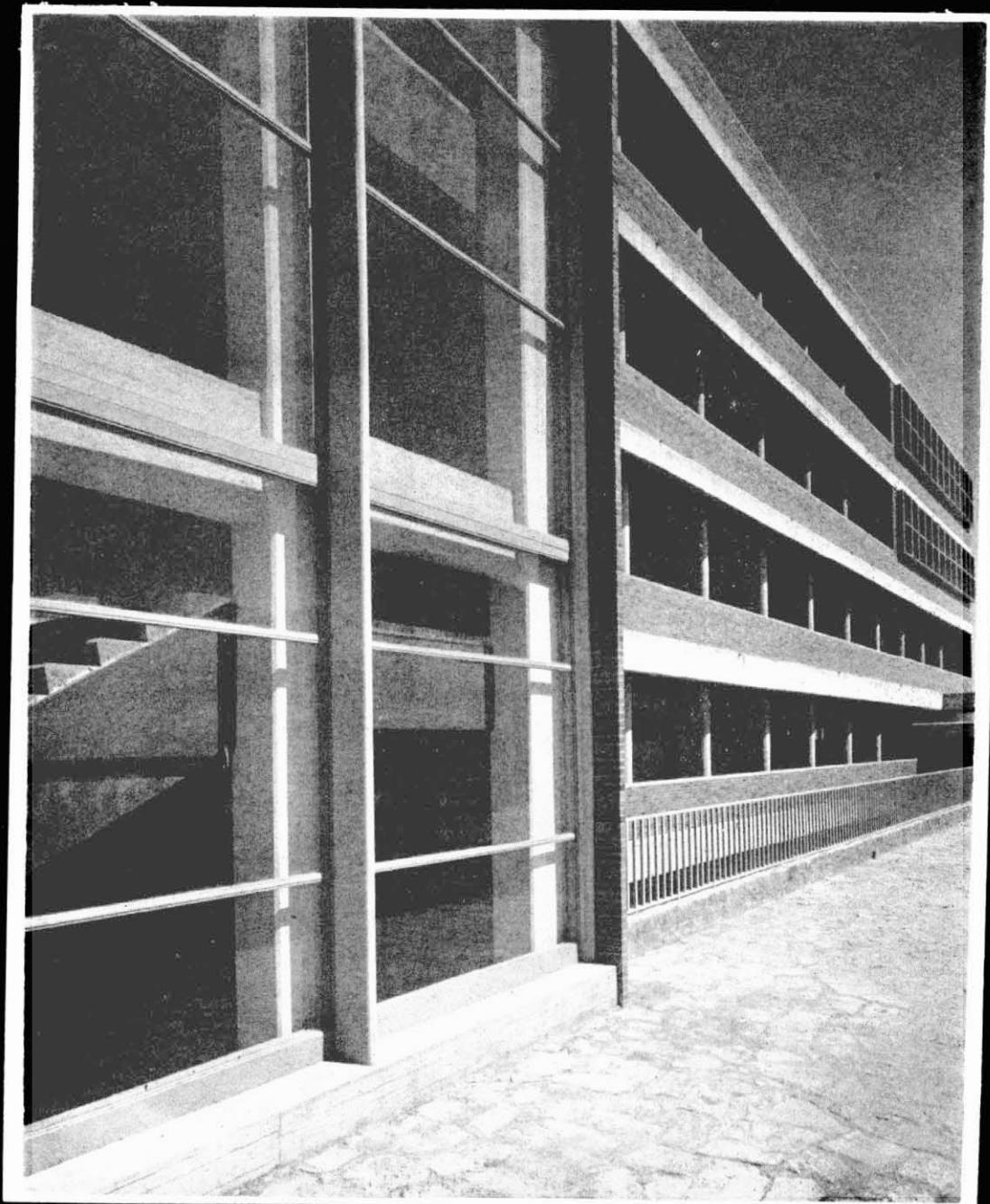


Satisfacen todas las necesidades
de la construcción moderna...

*...y la superficie que cubren, puede
economizarse en azulejo.*

LOS MAS ANTIGUOS Y EXPERIMENTADOS
FABRICANTES DE EQUIPOS PARA COCINA





CUFAC, S.A.

Compañía Constructora

STRUCTURAS DE CONCRETO. ALBAÑILERIA EN GENERAL. ACABADOS.
ELIX CUEVAS 636. TELEFONOS 32-02-05; 32-16-49. MEXICO, D. F.

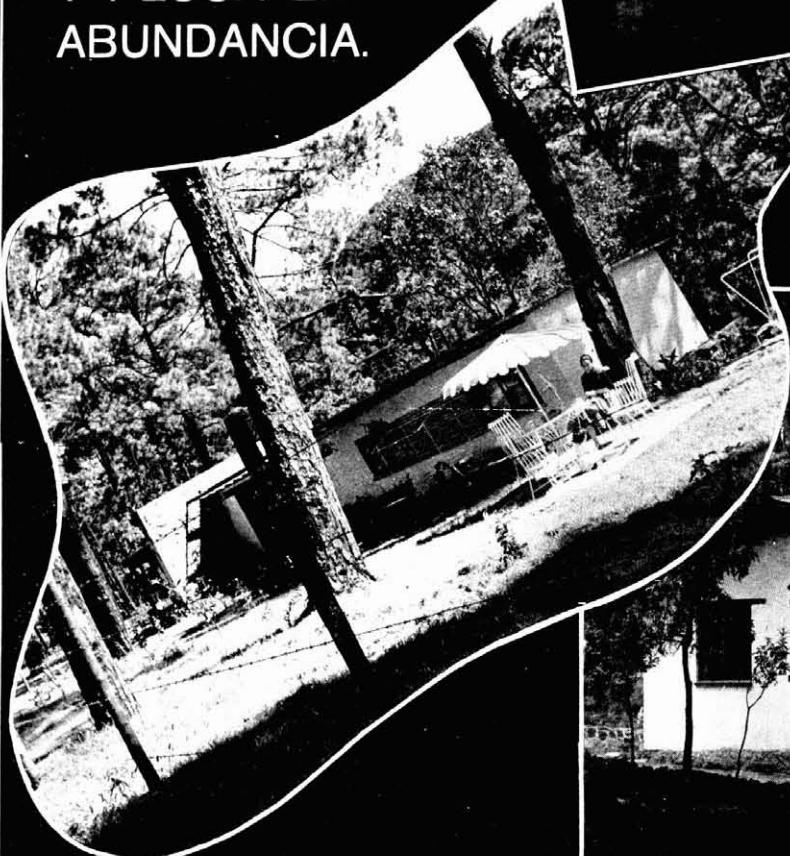
AVANDARO

CIUDAD DE ENSUEÑO

A DOS HORAS
DE LA CAPITAL;
TODA CLASE
DE DEPORTES
NAUTICOS:
VELA, ESQUIS,
LANCHAS
DE MOTOR.- CAZA
Y PESCA EN
ABUNDANCIA.



LUGAR IDEAL
PARA EL DESCANSO



Propulsora del Valle de Bravo S.A.

OFICINAS EN MEXICO, D. F.

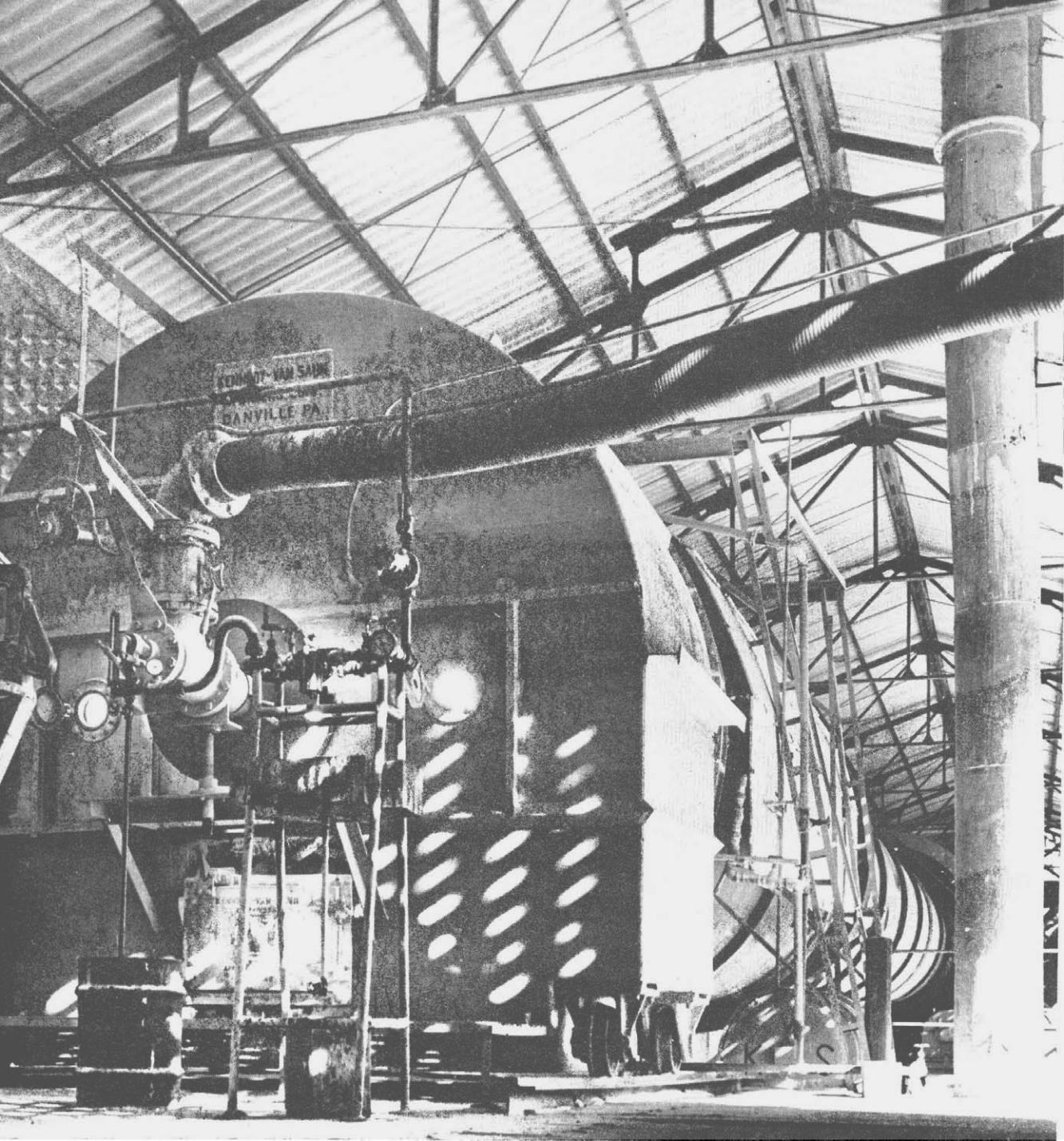
AV. MORELOS 110
8o. PISO

TELS. 21-24-61 • 21-64-41
36-72-15

papel plástico, a prueba de manchas **VARLAR** en muros y techos de cocinas, etc.



MENDEZ
LIVERPOOL 39
35 — 28 — 41



“CALIDRA EL MATERIAL DE PRESTIGIO”



FERROCARRILES NACIONALES 155
COLONIA ANAHUAC, D. F.
AP. POSTAL No. 26 TACUBA, D. F.
17-32-23 17-39-65 38-29-46 38-25-05

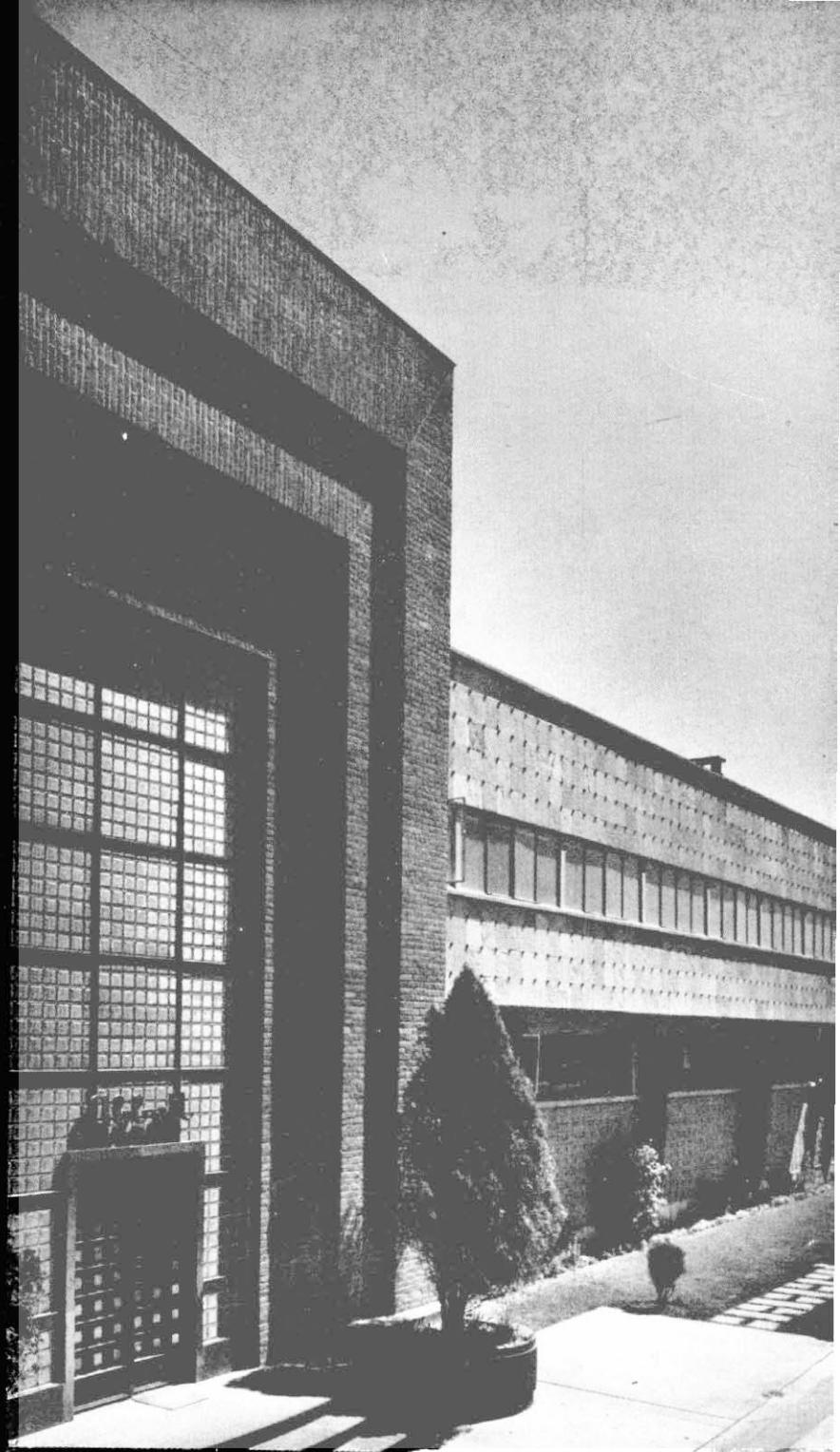
Horno rotatorio de
CAL DE APASCO,
S. A. que abastece la materia
prima para nuestro inmejora-
ble producto **CALIDRA.**

● EDIFICIO
ABBOTT LABORATORIES
DE MEXICO, S. A.
AV. COYOACAN
No. 1622

● CONSTRUIDO
EN
1946
CON
ESTRUCTURA
DE
FERROCONCRETO

● CIMENTADO
CON
PLATAFORMA

● "SISTEMA CONDISTRI"



CONDISTRI, S. A.
INGENIEROS Y CONTRATISTAS
NONOALCO 466
MEXICO 4, D. F.

Mario Pani, Arquitecto

"Al servicio de la construcción desde 1930"

ESPECIALISTAS EN CIMENTACION CON PILOTES - FERROCONCRETO - SILOS MONOLITICOS - TRABAJOS DE GUNITE



M U E B L E S
DECORACION INTERIOR

ARTURO PANI D., S. A.

Niza No. 23

35-11-62

11-36-26

México, D. F.

VISITE LA "CASA LIGNUM" EN INSURGENTES 926

Y ADMIRE LOS PRODUCTOS



para

DUELAS PARQUET PUERTAS LAMBRINES

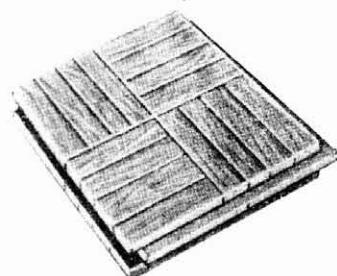
ESPECIFIQUE



Otro producto



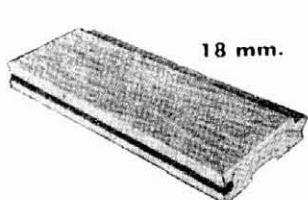
El nuevo "PERMA PLY"
con los mismos usos,
resistencia y belleza
de la madera y mucho
más económico



PARQUETS
de duelas
LIGNUM
es el mejor
producto que
demuestra la
belleza de un piso

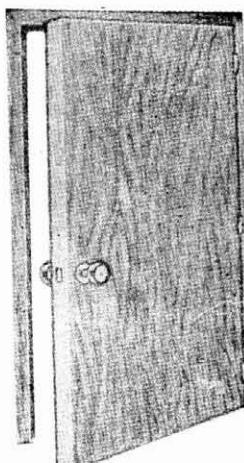


Este es el tipo de duela
o parqué económico que
se instala sobre un piso
antiguo, pegado en ce-
mento o sobre cama de
madera.



Este tipo de duela es
la comúnmente usada
sobre polines o para
parqué.

DE MADERAS DURAS TROPICALES



PUERTAS DE TAMBOR
Estufadas, con alma de cedro.

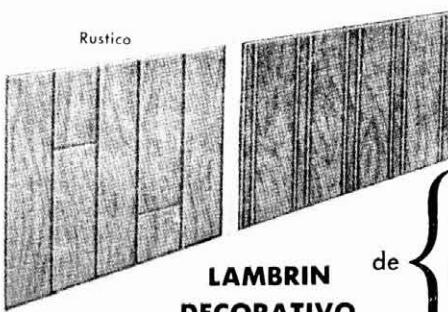
Con triplay



de 6 mm.
y
de 3 mm.

PUERTAS
Y
MARCOS

Cedro
Caoba
Chechém
Dzalam



LAMBRIN
DECORATIVO

de
Cedro
Caoba
Guanacaste
maderas duras.

LIGNUM es otra línea de los productos



CUERNAVACA 140

COMERCIAL MADERERA MEXICANA, S.A. MEXICO, D. F.

TEL. 25-03-27

CREMSA

CALOR RADIANTE
EN LOS TECHOS

Centro inmobiliario América



OFICINAS DE AMERICA - Compañía General de Seguros, dotadas del sistema de calefacción CREMSA.

**CALOR RADIANTE ELECTRICO
DE MEXICO, S.A. de C.V.**

boulevard xola, 1712 · México, D. F. tel. 19-42-32

Sistemas de calefacción a base de electricidad registrados por patente 55055 y otras,
pendientes en la República y en el extranjero.

ARQUITECTURA

M E X I C O

EDITORIAL ARQUITECTURA

Paseo de la Reforma 503

Teléfono 36-26-20

México, D. F.

Director

ARQ. MARIO PANI

Gerente

ING. ARTURO PANI

Jefe de Redacción

ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO

Administración

ISIDRO SÁNCHEZ

Publicidad

GERMÁN PARDO GARCÍA

Tomo XI

Junio 1955

S U M A R I O

50

Una conferencia. — Por Richard J. Neutra	65
"El Rancho" High School (Whittier, Cal.) — William H. Harrison, Arq.	74
Una fábrica de pinturas. — Ricardo de Robina y Jaime Ortiz Monasterio, Arqs.	81
Un establecimiento industrial. — Jesús García Collantes, Arq.	86
Casa en El Pedregal. — Francisco Artigas, Arq.	90
Casa en El Pedregal. — Luis Velasco, Arq.	93
Edificio de departamentos. — Antonio Encinas, Arq.	96
Pequeño edificio de departamentos. — Salvador Ortega Flores, Hilario Galguera III y Luis Ramos, Arqs.	99
Edificio para despachos. — Ignacio Zefina, Arq., y Santiago Aldasoro, Ing.	100
Impresiones sobre la arquitectura de México. — Por el Arq. Ismael Echoverría V.	101
Revitalización de iglesias londinenses. — Por Robert Reid	107
El hormigón ligero y su empleo en Suecia	112
Una Exposición de Arquitectura Mexicana en Londres	115
Un corte esquemático de la pintura mexicana actual. — Por Jorge J. Crespo de la Serna	117
Libros y revistas	125
Notas y noticias	127

COMITE DE REDACCION

Arquitectos

MARIO PANI

ENRIQUE DEL MORAL

VLADIMIR KASPÉ

JOSÉ VILLAGRÁN GARCÍA

RICARDO DE ROBINA ROTHIOT

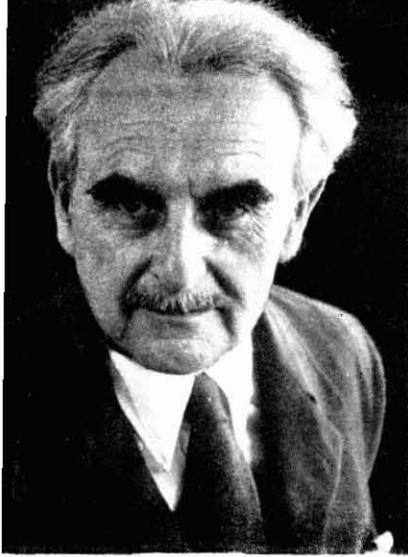
SALVADOR ORTEGA FLORES

Ingeniero ARTURO PANI

"ARQUITECTURA" SE PUBLICA CUATRO VECES AL AÑO

P R E C I O S :

	Ejemplar	Suscripciones	Núms. atrasados
En México	\$ 15.00	1 año: \$ 45.00 2 años: \$ 75.00	\$ 20.00
En el extranjero	Dols. 1.50	1 año: Dols. 5.00 2 años: Dols. 8.00	Dls. 2.50



UNA CONFERENCIA DE NEUTRA

Como informamos en el número 48 de nuestra revista, la Universidad Técnica de Berlín, a instancias de su Escuela de Arquitectura, otorgó en solemne ceremonia efectuada el 4 de noviembre último el grado de Doctor en Ciencias Técnicas al arquitecto Richard J. Neutra, en reconocimiento a sus méritos profesionales universalmente apreciados. El día 13 del mismo mes, respondiendo a la invitación que le dirigió la Escuela Politécnica Superior de Darmstadt, sustentó en ese establecimiento una conferencia cuyo texto en alemán tuvo la gentileza de enviarnos el propio arquitecto Neutra. Su disertación glosa a grandes rasgos su reciente libro *Survival Through Design*. Abunda en puntos de vista de suma originalidad en torno a la actitud humana y profesional que ha de asumir el arquitecto, así como en apreciaciones sobre el alcance último de tal disciplina en sí, y otras conexas. Se trata de una lección sólida, jugosa, no desprovista de ciertos toques humorísticos que tornan su lectura muy amable. (La traducción la hizo Joaquín Gutiérrez Heras.)

EN PRESENCIA del rector de la Escuela Politécnica de Darmstadt, doctor Kloepfel, así como de numerosos profesores del Instituto y de los mejores arquitectos de Hessen, el decano de la Facultad de Arquitectura, profesor Ernst Neufert, presentó al conferencista. Después de unas palabras de introducción y saludo, pidió al profesor Neutra que hablara sobre su libro *Survival Through Design*,* poco conocido aún en Alemania, que abre al arquitecto una perspectiva completamente nueva indicando las relaciones fisiológicas decisivas para la actividad del construir.

Señoras y señores:

ANTE TODO, deberán disculpar mi intento de practicar aquí mi alemán nuevamente aprendido. Darmstadt es una ciudad de reuniones culturales famosas. Yo visité esta ciudad hace mucho tiempo. Como dice mi mujer, al segundo día de nuestro matrimonio. No puedo recordar, por lo tanto, ningún detalle, pues en tal ocasión me hallaba totalmente ofuscado por aquel suceso, pero parece que Darmstadt es, según mi propia experiencia conyugal, un buen comienzo para esposas de arquitectos. [Risas.]

* Su traducción española, también de J. G. H., se publicará en breve por el Fondo de Cultura Económica.

Se me han propuesto para esta plática varios temas. Desde luego, debo poner en claro cierto punto. Para ustedes soy un americano — pero no lo soy en realidad. Además, nunca he querido limitarme gráficamente. Desde muy joven quería ir a América, porque presentía que allá podría operarse una ampliación de mi mundo intelectual que provenía del continente clásico; una ampliación planetaria, por decirlo así. En aquellos tiempos había aquí múltiples oportunidades para los jóvenes, y ningún motivo de fuerza mayor me obligaba a emigrar. Nadie tenía algo en mi contra, ni aquí ni allá. Salí voluntariamente y me encontré luego del todo aislado en un hemisferio que llega desde Bahía Blanca hasta Montreal y desde el Canadá hasta la Argentina. Todos aquellos países eran vírgenes en lo que respecta a la arquitectura moderna, de modo que al principio estaba yo tan solo como si hubiere vivido entre osos polares.

En Alemania nunca se encontraba semejante aislamiento cuando uno pretendía realizar sus aspiraciones; por lo menos, en los tiempos de los más ancianos caballeros aquí presentes. Tenían a Otto Wagner y a Van de Velde, hombres con éxito que miraban hacia adelante y que eran conocidos por los jóvenes; ahora tendrían más de 90 ó 100 años. Pero hace medio siglo ya contaban estos dirigentes con abundantes

sucesores espirituales y con extendida resonancia.

En fin, en aquel entonces había en América una multitud de otras cosas que no existían aquí, y ustedes tendrán quizás un concepto exagerado de que aún ocurre esto. Creo que a causa de la guerra surgió aquí una actitud psicológica que a ustedes los mueve a creer que durante esos años bélicos perdieron algo y que en el otro continente había algo de gran importancia que ustedes pasaron por alto y en lo que nunca participaron.

Además, aquí existe la creencia de que América es un país *nuevo* —esto ya lo creía Goethe, naturalmente— y que Europa es un continente *viejo*.

Estas dos premisas, en realidad, se prestan a dudas. Es evidente que en el curso de los años de guerra sucedieron cosas de las que ustedes no se pudieron enterar en las revistas, pero nada de eso fué de mucha o decisiva importancia.

Tienen ustedes ahora una actividad constructiva de gran intensidad, que sobrepasa en mucho a lo que yo vi aquí hace cuarenta años, tanto en la producción media como en las obras de excelencia. Ya la cantidad produce por sí misma una fuerte impresión.

Retrocedamos más aún. Si uno viaja actualmente por Sachsenhausen y observa con detenimiento la belleza y esplendor de la época de los fundadores, aquel terrible *buen tiempo pasado* kaiseriano de las dos últimas décadas del siglo XIX, en el que también se construía con fervor y en cantidad, advierte en el territorio alemán un promedio bastante elevado, en comparación con otros países, sobre todo Norteamérica. Las obras principales son, como antes dije, de excelente calidad. En todo esto no veo ningún indicio de que ustedes hayan *perdido* algo.

Si se pone uno a hablar de *tierra vieja y tierra nueva*, creo que fácilmente se cae en el error y en la confusión. Tomemos como ejemplo la ciudad de donde vengo: Los Ángeles. En los registros se dice que data del tiempo en que Goethe marchó a Italia, pero si se la examina de cerca, resulta ser ni más vieja ni más joven que Essen o Dortmund. Quizá existan en Dortmund o Essen algunos monumentos muy antiguos, mas ello apenas tiene importancia. Estas ciudades tenían hace cien años de 4 a 5,000 habitantes, y como el mismo número contaba Los Ángeles por ese entonces. Y el desarrollo en nuestra civilización industrial ha sido, más o menos, el mismo.

Una ciudad como Viena —mi ciudad de procedencia, de la cual aún guardo el acento, como habrán notado— siempre ha impresionado a los americanos. Pero no por las dos o tres iglesias góticas con sus subestructuras románicas, sino por la *Ringstrasse*, esa calle que se planeó y construyó entre 1870 y 1890 y que constituye una proeza, pues creo que todos los arquitectos que proyectaron y edificaron sus excelentes casas fueron traídos del extranjero,

sin prejuicios por parte de los contribuyentes. En el caso no hubo mezquindad alguna. Cómo ocurrió aquello es algo que no puedo explicar a mis amigos norteamericanos, mas con la única excepción del constructor del Ayuntamiento, todos vinieron del extranjero: Semper, de Leipzig; Hansen, de Copenhague; otro de Atenas, etcétera.

En aquel tiempo se contrataba a los mejores arquitectos que había a la mano, del mismo modo que la *élite* veneciana llamó a los de Bizancio, de Roma, de Vicenza y otros lugares. Creo que ni uno siquiera de los grandes arquitectos que participaron en la construcción de la Plaza de San Marcos fué veneciano.

El cosmopolitismo existe desde largo tiempo atrás. No es nada nuevo ni tiene que ver con los aviones más modernos o con las compañías de turismo de nuestra época. Todo lo contrario: lo que ahora se halla a la orden del día es, como ustedes saben, lo provinciano y lo sectario.

La idea de que los norteamericanos son distintos es errónea, y habría que prescindir de ella por completo. También es inexacto que carezcan de tradición, pues han sido atiborrados de ella por todos lados, ya que los inmigrantes afluyeron de todas partes y su bagaje espiritual pasó las aduanas sin dificultades.

No puedo asegurar que, gracias a este viaje por Alemania, pueda ver con claridad la mejor manera de resolver problemas en los que entre en juego la tradición. Estoy bien dispuesto a honrar la tradición, pero ¿cuál es la mejor manera de hacerlo?

Quizá deba refugiarme una vez más en mi manera peculiar de penetrar en tales cuestiones: olvidar por completo lo estilístico y remontarme, en vez de a los últimos 200 ó 2000 años, a los últimos 2.000,000 de años. A lo que el profesor Neufert llamó —en sus palabras de introducción— *lo fisiológico*.

Esta idea me vino cuando inicié mi carrera en Norteamérica de modo en extremo modesto y me vi frente a tanta gente de variadas tradiciones, lo que tornaba las discusiones mucho más complicadas de lo que aquí habrían podido ser.

Me refiero a las discusiones sobre la tradición que debe uno seguir, o sobre la posibilidad de yuxtaponer cosas diferentes, sobre la intransigencia que debe tener el arquitecto en sus obras y sobre otras cosas más. Tener *consideración* es por cierto una virtud del arquitecto, especialmente si aprende a mirar muy lejos hacia atrás, al pasado esencial. En el fondo, eso se puede hacer en Europa de modo mucho más sencillo. En Francfort, por ejemplo, la tradición está representada por el *Hirschgraben*, y la actitud ante lo nuevo la representa la principal calle comercial, sobre todo de noche, cuando todos los anuncios eléctricos invitan alegremente al comprador. [Risas.]

Claro que aquí triunfó la tradición —junto con

Goethe. Su casa se reconstruyó con todos los detalles. Difícilmente se hallará una actitud más sencilla ante esta cuestión.

En Norteamérica, la tradición es algo mucho más peligroso. Mientras más desarraigada esté, más quisquillosa se comporta. Sobreponerse a ella significa que es preciso convencer a gentes, a norteamericanos descendientes de inmigrantes remotos, y ello resulta más difícil si no se tiene ningún poder o buenas relaciones. Yo carecía de estos requisitos, mi esposa no era sobrina del presidente municipal [Risas] ni tampoco me brindaba alguna ventaja de orden económico-social.

En fin, ¿cómo se sobrepone uno a la tradición cuando ésta opreme demasiado?

Permitaseme decir aquí que acabo de realizar un proyecto muy complicado y costoso para la familia más aristocrática y tradicionalista de Norteamérica (los John Nicholas Brown's), la cual nunca se sentaría a la misma mesa con los Astors o Rockefellers sin molestarlos, pues consideran a éstos simplemente como nuevos ricos. La familia Brown se remonta hasta principios del siglo XVII, y es una de las que fundaron la colonia de Rhode Island. Construí para ellos un grupo de edificios en una isla del Océano Atlántico, y en este caso tuve que enfrentarme a la tradición inglesa. Felizmente, John Nicholas Brown estuvo de acuerdo conmigo en que los norteamericanos se enorgullecían de mandar por todo el mundo *clippers* que no se parecían en nada a las galeras romanas o a las fragatas del almirante Nelson, y esto me permitió seguir en mi proyecto más bien la "tradición *clipper*".

Pero no quiero hablar ahora de tales estilos, pues se han vuelto para mí bastante abstrusos en los últimos veinticinco años. Lo que me interesa es el hecho de que existen dos tendencias polares en el cerebro humano. Una de ellas prefiere lo acostumbrado y cuanto la experiencia ha aprobado, y propongo que comprendamos esta tendencia como una cuestión fisiológica y no moral. Hasta en los animales se la puede observar y demostrar experimentalmente. Lo acostumbrado es algo, no quiero decir honorable, pero sí algo que forma parte del sistema nervioso. Aunque se le llama vagamente tradición —ya sea inglesa, española o japonesa—, sigue siendo lo mismo. En realidad, hay algo de ella que sobrevive más intacto que otras cosas. En los últimos años estuve varias veces en el Japón, donde existe aún una genuina cultura —en retroceso, pero viva aún— a pesar de las dos últimas generaciones con sus importaciones de civilización.

Nos encontramos pues, desde el punto de vista natural y fisiológico, con un elemento en el ser humano que debemos respetar, que condiciona a éste de tal manera, que lo impulsa a hacer cuanto ya ha hecho o lo que vió hacer cuando era niño.

Despreciar o negar lo anterior, o provocar en su contra discusiones y disputas mal premeditadas, es muy peligroso para cualquier arquitecto que intenta hallar su camino. Desde luego debemos admitir la existencia de una especie de tenacidad o terquedad natural que el arquitecto debe tratar de una manera u otra, con bondad y comprensión. El tratamiento más adecuado consistirá, probablemente, en una actitud llena de tacto, en vez de una imitación de lo que ya pasó para siempre.

La otra tendencia, también muy natural, es la que quiere terminar súbitamente con lo acostumbrado y enfrentarse por medio de la adaptación a una nueva serie de situaciones.

Resultaría ridículo creer que tal capacidad para desprenderse de la acostumbrado haya surgido apenas en el siglo pasado. Aquí se trata de una tendencia heredada a través de millones de años.

La capacidad de adaptación a exigencias que aparecen por vez primera no sólo se relaciona con el sistema nervioso, sino con el organismo entero. Además, la inmutabilidad y la repetición provocan a menudo en nosotros fenómenos de cansancio, que nos llevan a abandonar lo existente para sustituirlo por una nueva situación.

Para provocar un cambio, el enfermo se revuelve constantemente en su lecho y cambia de posición a cada instante. Las revoluciones, reformas, etcétera, llenan la historia de la humanidad y constituyen algo que parece tener, desde el punto de vista fisiológico, sus razones elementales. Estos sucesos de profunda importancia —la destrucción y la renovación— se hallan relacionados de algún modo con los fenómenos de cansancio fundamentalmente orgánicos, y son, igual que el conservatismo, una condición que el arquitecto ha de saber apreciar justamente, sobre todo por el hecho de que trabaja para largos períodos de amortización.

El postulado según el cual hay que conocer al hombre —el *conóctete a ti mismo*— es una proposición sentada por los filósofos para siglos enteros, y no sólo la hicieron Sócrates o Tales. Supongo que Tales tomó eso, de una u otra manera, de los antiguos filósofos indios. Y este antiguo precepto del conocimiento humano cada año se ilumina de nuevo por miles de conferencias biológico-fisiológicas, que Vitruvio no vislumbró ni siquiera remotamente. En todos los tiempos, los buenos arquitectos trataron de comprender los descubrimientos científicos de su época. Y nosotros tendremos que tomar en serio los nuevos conocimientos sobre lo orgánico y sobre las funciones sensoriales y cerebrales.

Pero también existe otro método de conocerse a sí mismo, que consiste en tratar de *sentir* al otro (*Einfühlung*), y viceversa. Es una especie de simpatía, pues de otro modo ello sería imposible. A través de dicho método, el arquitecto debe comprender

al otro, al que busca consejo y ayuda; es decir, tiene que ser capaz de enamoramiento. Ustedes saben que uno de los arquitectos norteamericanos más famosos fué muerto por un marido celoso. No aconsejaría yo ir hasta esos extremos. [Risas.]

Además, creo también que hay que *enamorarse*, por decirlo así, de todos los clientes que desean un hogar; no sólo de la clientela femenina, sino también de los gerentes y de los banqueros y hasta de los inspectores que, como clientes, prometen ser nuestros colaboradores próximos. Algunas de estas personas no parecen muy atractivas a primera vista. [Grandes risas.] Pero hay que verlos de cerca, y cuando la gente nota en usted un interés comprensivo y sensible por sus peculiaridades y problemas, comienza a tomarle cariño. Y entonces es cuando la confianza mutua adquiere dimensiones enormes, y usted podrá hacer muchas cosas, independientemente del capital, que tendrán como resultado una felicidad perdurable. La confianza mutua satisfará tanto al cliente como al arquitecto.

El arquitecto es un hombre que ha de ganarse la confianza del cliente, al igual que el médico. El cirujano que lo opera le pide a usted una cantidad de confianza acaso extraordinaria en la vida cotidiana. Casi puede decirse lo mismo en el caso del arquitecto, aunque no haya anestesia antes de la operación. Si alguien se presenta ante usted, decidido a realizar una inversión para treinta o cuarenta años, quizás con dinero prestado que lo convierta en esclavo durante largo tiempo, y pone en sus manos la decisión sobre lo que debe hacerse, evidentemente está depositando en usted una enorme confianza.

La diferencia entre el médico y el arquitecto radica en que el cliente del médico se encuentra en un estado depresivo, mientras que el del arquitecto se halla en un estado de exaltación. [Risas.] El individuo que experimenta molestias o dolores y siente miedo de morir tiene cierta confianza en el médico que le han recomendado, se pone una camisa limpia antes de visitarlo y obedientemente se deja examinar y tratar, con la esperanza de sobrevivir.

El hombre que acude con el arquitecto lo hace lleno de júbilo; espera que sea éste quien se ponga la camisa limpia y una nueva corbata, y luego lo abruma con su optimismo de manera un tanto dictatorial. Supongamos que es un hombre joven —ningún director de consejo— que se acaba de enamorar de una muchacha, de la que nunca se separará. Será feliz por toda su vida, el año entrante le subirán seguramente el sueldo, y se halla dispuesto a endeudarse terriblemente para los próximos treinta años. [Risas.]

Esta clase de confianza difiere de la que se le tiene al médico, pero debo admitir que resulta más fácil guiar al desesperado que al optimista. Los desesperados acaban, hacia el final, por parecerse unos

a otros. Quienes gozan de la vida parecen estar iniciándose y resplandecen en los colores más variados de su vitalidad. Esto, en cierto modo, dificulta el trabajo del arquitecto, pero lo torna también más hermoso.

Creo que la profesión del arquitecto es la más bella que pueden elegir ustedes. [Grandes aplausos.] Cuando lleven los mismos años de casados que yo, podrán mostrar a su esposa el resultado de todos sus sufrimientos y sacrificios. Un dentista que ha estado rellenando dientes durante diez años también ha producido algo, pero mostrarlo no sería tan fácil. [Risas.]

En realidad, no sé lo que ustedes esperan de mí. Vengo en viaje apresurado desde el país donde los automóviles tienen más cromo, donde hay más automóviles que en ningún otro lado, y donde existe además una serie de inventos que pugnan constantemente entre sí. También tenemos 9.000.000 de pobres norteamericanos que llenan cada año las salas de espera de los psiquiatras. En el fondo suceden idénticas cosas en toda nuestra civilización mundial, pero nosotros parecemos llevar ventaja a los demás. Sin embargo, en la terapéutica no registramos ventaja alguna: a menudo ya no es posible aliviar del todo a la gente que ha sufrido daños en su ser constitucional por los choques con millones de innovaciones técnicas, que se precipitan con una rapidez progresiva y que siguen un curso independiente de cuanto se puede soportar en lo biológico.

La teoría en la cual se basa mi libro *Survival Through Design* es aproximadamente, para contestar esa pregunta, la que sigue:

Hace 200 años que existe una variedad de conceptos sobre la evolución del mundo orgánico. La idea fundamental es que las especies animales o vegetales sólo sobreviven si pueden adaptarse a una serie de condiciones climáticas, etcétera, y que desaparecen y pasan a ser fósiles de capas geológicas si no son capaces de adaptación.

A mi modo de ver, la única especie que no puede incluirse en este sistema es la humana, pues ella misma es quien transforma con una gran rapidez su *habitat* (término zoológico definidor del medio que un organismo necesita para su desarrollo). Los hombres cambian continuamente su *habitat* desde hace unos cien mil años, y en épocas recientes en forma cada vez más rápida y desenfrenada. Hay que pensar en la gran transformación que representa la agricultura actual ante la vida nómada antigua o frente a la vida sedentaria en la cual los hombres recogían nueces, raíces y frutos silvestres. Los campesinos apenas son un poco más naturales que los habitantes de la ciudad. En su actitud social y emocional son, por el contrario, mucho menos naturales que éstos. Mis informaciones provienen a menudo de los choferes de taxis, con los que entablo conversación du-

rante los bloqueos del tránsito, y creo que esta gente, *ya sea en Manhattan o en distintas metrópolis*, se comporta de modo en extremo amable y social en medio de las molestias de la ciudad, si se sabe iniciar bien la conversación. Me consta que a veces es muy difícil hacer lo mismo con un campesino desconfiado, desde Siam hasta Baviera.

Por lo tanto, dejo abierta la cuestión sobre dónde encontrar aún la naturalidad. Los hombres, como ya he dicho, cambian con creciente rapidez su medio construido y fabricado — en las dos últimas décadas con una celeridad mucho mayor que en los últimos siglos, y en éstos con una velocidad superior a la de los dos últimos milenios. Parece que los dos o tres años recientes han sido singularmente activos en las ciudades alemanas.

Hoy en día, la gente parece temer especialmente las bombas de hidrógeno. Pero fabricamos un sinúmero de otros objetos patógenos que colocan a la humanidad en una situación anorgánica-antiorgánica y biológicamente insoportable. Todo esto lo hacemos de modo abierto y sin que la policía intervenga. Ciertamente contamos con algunas leyes que prohíben que se venda como alimento algo que es venenoso; desplegamos una vigilancia de los productos alimenticios a fin de que esos productos contengan efectivamente lo que pregonan sus etiquetas, para que la gente no haga gastos que le hagan daño o muera repentinamente. Mas parece que las autoridades legislativas de todo el mundo no se han dado cuenta de que existen millones de venenos que no necesitan ingerirse para producir efectos terribles. Hoy todos saben que no sólo tenemos cinco sentidos, como creía Aristóteles, sino millones de medios sensoriales de recepción que absorben sin cesar una multitud de cosas. Y es así como vemos a los hombres rodeados de estímulos venenosos de artefactos, ya sean auditivos o visuales o de cualquier otra clase.

El configurador del medio construido, que es el arquitecto, no es en el fondo un niño que juega con formas, colores o materiales, sino, en parte al menos, un adulto responsable, un hombre que maneja tras las bambalinas todos estos estímulos que destruyen o fomentan nuestro equilibrio interno.

Ustedes mismos se encuentran ahora en una estancia, supongamos que en sillas muy cómodas, y son de lo más amables al prestarme su atención visual y auditiva. Sin embargo, su percepción sensorial sólo en porcentaje muy pequeño opera en el plano de lo consciente. Atienden a lo que digo y están impresionados o aburridos. Pero en realidad reciben ustedes simultáneamente una multitud de otros estímulos sensoriales importantes. Por ejemplo: la presión y el relajamiento de sus músculos — lo que se llama la comodidad, o lo contrario. La definición fisiológica y el concepto de comodidad, que hoy en día pueden apoyarse en la experimen-

tación cuantitativa, eran completamente ajenos a los contemporáneos de Paladio, pero han llegado a obtener tal importancia en nuestros días, que el diseñador no puede menos que reconocer su desarrollo. Cada vez podemos señalar con mayor exactitud, basándonos en nuevas bases, las deficiencias de un proyecto. Lo deficiente es lo que perjudica, lo que va en contra de la vida.

Ustedes aspiran aire y obtienen, o no, una cantidad suficiente de oxígeno. El contenido de humedad del aire, su temperatura después de una conferencia de media hora, etcétera, todo eso influye constantemente en ustedes y desempeña un papel importante en su capacidad intelectiva y su actitud. Ustedes combinan todas sus demás percepciones sensoriales con lo que yo les digo y muestro. Los fisiólogos llaman a la integración de percepciones sensoriales diferentes, internas y externas, la *estereognosis*.

Ningún sentido trabaja solo, sino siempre en combinación con los demás. Decir “soy todo oídos” resulta una falacia retórica. La verdad es que el hombre nunca puede ser sólo una parte de sí mismo, pues es una unidad, y su vida un haz de múltiples pero unificados procesos psicosomáticos. El arquitecto debe comprender esto, para que la arquitectura pase de lo visual y fotográfico a una más amplia y profunda importancia vital.

Buscamos una base científica para una cuestión harto conocida: la insuficiencia de lo fotográfico. Hace poco vi aquí cierta construcción escolar que no mostraba un aspecto muy atractivo en la fotografía; sin embargo, cuando visitamos esa escuela, encontramos una atmósfera llena de personalidad y desprovista de todo *aire de institución*, y eso es algo que no puede captar nunca la fotografía. Se podrían señalar incontables ejemplos más. El buen arquitecto debería saber todo esto y trabajar con la persuasión de que la arquitectura es un *impacto total* mucho más complicado que el aspecto visual que puede recogerse en fotografías.

Evidentemente, lo visual por sí mismo es de suma importancia. Los ojos son quizás los órganos sensoriales más importantes para la conciencia. Trabajan a larga distancia, como los receptores que tenemos en la piel para recoger la radiación solar, y que hay que distinguir, por otro lado, de los que reciben el calor por contacto. Estos últimos tienen que ver más, desde el punto de vista filogenético, con los puntos de dolor que entran en acción, por ejemplo, cuando tocamos un objeto caliente y retiramos la mano con rapidez. La ciencia que se ocupa de lo sensorial ha progresado fantásticamente. Sobre tales temas aparecen actualmente cada mes, en todo el mundo, de cuatrocientas a quinientas revistas científicas, y creo que a nadie le atañen de modo más directo que al hombre dispuesto a configurar las cosas que nos rodean. Por desgracia, existen aún demasiados

arquitectos que no cultivan ningún interés hacia los progresos del conocimiento sobre el hombre, y creo que eso constituye una evasión ante nuestra responsabilidad. El hombre carga tras bambalinas con una enorme responsabilidad, aunque no se le pueda ver. Puedo dar un ejemplo: si ustedes comienzan ahora a sentirse cansados, soñolientos y aburridos, con seguridad echarán la culpa a mi conferencia, en vez de a la ventilación insuficiente de este salón. Merced a esto se darán cuenta de que el arquitecto trabaja siempre en una situación favorable y que sus errores sutiles pasan inadvertidos, es decir, mientras no se nos venga el techo encima.

Lo que propongo no es, de ningún modo, algo radicalmente nuevo. En todos los tiempos, en la Edad Media por ejemplo, cuando se erigieron todas esas iglesias y catedrales que tanto me han impresionado, se sabía perfectamente qué era lo que interesaba a los espíritus de vanguardia, a los dirigentes de las corporaciones. Como ustedes saben, los gremios desplegaban su saber científico ante sus clientes hasta de modo esotérico y misterioso. Después, durante el Renacimiento, los artistas se enorgullecían de no quedarse atrás del saber contemporáneo. Todos los pintores y arquitectos, comenzando por Alberti, Paladio, etcétera, escribieron una obra científica, por ejemplo sobre las proporciones —*De Proportione*.

Los hombres de aquel tiempo se interesaban enormemente por las matemáticas y la geometría resucitadas y las consideraban la cúspide de su ciencia. Eran hombres honorables y sus libros aparecieron con oportunidad. El *Módulo* de Le Corbusier llega retrasado en cuatrocientos o quinientos años —por no decir dos mil—, pero es una lástima que el viejo Pitágoras y sus discípulos no puedan hoy conocerlo; se habrían enorgullecido, y con razón, de lo perdurable de sus intereses e ideas.

La geometría y la humilde aritmética eran, en la época de Durero, las ciencias principales. Nuestra física matemática ha sobrepasado en mucho aquellas relaciones numéricas sencillas, evidentemente. Hace poco tuve oportunidad de hablar sobre ello con el señor Einstein y con otros físicos de primera fila. Aquella antigua geometría clásica no parece muy excitante tanto tiempo después de Gauss, Lobatschewsky y Riemann. Aquella matemática sencilla de números concretos, enteros y redondos, resulta ahora, diez generaciones después de Leibniz y Newton, un tanto primitiva y atrasada, y la idea de que precisamente en ella se encuentre lo científico y lo contemporáneo equivale a comenzar a construir en neogótico o a recalentar la escolástica.

Debemos atenernos a la ciencia de nuestro tiempo, como lo hacían también los antiguos, y ustedes se darán cuenta de que la fisiología es quizás la más excitante de las ciencias modernas. Ciertamente ya se advertía algo semejante en los escritos científicos

de Aristóteles, que hace mil años podían hallarse traducidos al árabe. Sin embargo, ahora existen tantos conocimientos nuevos sobre las necesidades orgánicas y sobre la medida biológica, más bien que aritmética-geométrica, del hombre, que nosotros, como arquitectos, tenemos que familiarizarnos con las cosas contemporáneas.

Todo suena a teoría cuando uno intenta hacer una sinopsis verbal de un libro que se escribió a lo largo de dos décadas. *Survival* no es tan teórico, sino que se ocupa de las conversaciones entabladas durante los últimos treinta años con clientes a quienes no conocía en absoluto, los cuales finalmente me otorgaron su confianza al notar que los comprendía espiritualmente y les dispensaba un genuino interés.

Evidentemente, no basta con meditar de manera racional sobre estas cosas. No es posible, por el simple hecho de que el hombre es una unidad orgánica. Ustedes deberán establecer, como ya he dicho, una relación emocional con el cliente. Si llegan a hacerlo, avanzarán de una manera que los economistas recalcitrantes y los materialistas del siglo XIX quizás con razón pasaron por alto desde su posición histórica.

Todos los valores monetarios son de naturaleza psicológica, si hacemos caso omiso de la fisiología cerebral que hay tras ello. En el libro de que hablo, tres o cuatro capítulos tratan del concepto de propiedad desde un punto de vista fisiológico y lo relacionan con la arquitectura y el urbanismo, que siempre han estado muy ligados a la identificación de la propiedad. Algo de eso puede encontrarse hasta en los animales; es una actitud *prehumana*, pues el acto de tomar posesión de una comarca o de un lugar no fué inventado por el hombre. Y los motivos para ello son, vistos a través de la naturaleza, respetables e interesantes. El arquitecto debe saber estimar hasta qué grado se ha comprometido por contrato a servir al dueño de un terreno, y recordar que tiene que satisfacer siempre a otro cliente, que es nada menos que toda la comunidad.

No creo que un arquitecto haga feliz a un individuo si lo convierte en enemigo o en blanco de los ataques de su comunidad o su grupo. Su tarea es la de integrarlo y hacerlo más feliz que antes, ya sea el cliente una compañía de seguros o el señor y la señora Fernández. [Aplausos.]

Antes de mostrarles algunas proyecciones, quisiera aclarar algo todavía.

En primer lugar: En modo alguno he trabajado solamente para clientes ricos, sino también para quienes contaban para la construcción de su casa con el menor capital posible. De esta manera pude proseguir mi carrera y mi vida sin molestias ni envidias, pues mis colegas norteamericanos no se interesaban en aquel tiempo por mi tema, más pequeño y delicado. Es cierto que luego fuí llamado por gobernadores, comunidades y autoridades escolares, mas la

gente pequeña es en realidad tan interesante como los grandes empresarios. Éstos tuvieron importancia en la medida en que mis experiencias en grandes proyectos me dieron conocimientos que pude aplicar en otras ocasiones. Por lo tanto, todo ello tiene relación social.

En segundo lugar: No soy un arquitecto californiano, ni siquiera un norteamericano, en resumidas cuentas. Mis construcciones distan hasta 12,000 kms. de mi oficina, más lejos que todos nuestros estados, cuyas condiciones climáticas son mucho más variadas y difíciles de resolver que las de aquí. Deberían ustedes venir alguna vez a Montana en el invierno, o al norte de Iowa, o al sector noroeste del estado de Washington, o deberían sentir alguna vez el calor húmedo y sofocante del Valle del Río Grande en Texas, o de Louisiana. No se puede hablar de un clima norteamericano, ni siquiera de un clima sudcaliforniano. Sólo existe un sinnúmero de casos singulares, los cuales traté de resolver desde los mares del Sur hasta las Antillas.

Tampoco deberían ustedes suponer que la gente de allá sea tan diferente de los clientes de aquí. Ante todo, un cliente no es: se va desarrollando a medida que avanzamos, trabajando juntos.

No existe en el hombre nada estático, ya que es un fenómeno dinámico y variable.

El arquitecto no se ocupa del hombre que mide 182 cms., como en el *Módulo*, sino del hombre que principia como embrión, nace, crece, camina después de gatear, etcétera, hasta llegar a la madurez y luego a su declinación.

Un arquitecto no hace casas para situaciones estáticas, sino para un haz de procesos vitales; esto es lo decisivo, a mi modo de ver. Se trata de dar albergue a procesos dinámicos *que suceden*.

A una familia se le puede tomar una fotografía y colgar ésta encima de la chimenea. Pero una casa no puede construirse como si se tratara de una fotografía enmarcada. La familia crece o disminuye. Cada miembro de ella cambia y sus proporciones varían continuamente. La cabeza de un niño es, en relación con el cuerpo, mucho más grande a los cuatro años que a los catorce. Todo esto son cosas que ya Leonardo mencionó en su libro sobre las proporciones. Él fué, además, casi el único que tuvo en aquel tiempo cierta sospecha de que todo ese ajetreo geométrico no comprendía realmente a la naturaleza. Ahí tienen ustedes la grandeza de tal hombre, que proyectaba su sombra hacia el futuro. También Durero, aquel gran alemán de estatura cosmopolita y comprensión humanista, expresó algunas dudas al respecto.

El arquitecto se ocupa de estas materias, hace casas para una familia o para un hombre que crece, y trata de comprender sistemáticamente algo de las desemejanzas entre la gente. Se puede mencionar

aquí la diferencia entre el hombre y la mujer, que para el arquitecto todo lo torna más complicado. Nosotros los arquitectos deberíamos votar en contra de la separación de sexos, pues nos crea una nutrida serie de problemas. Podríamos ahorrar espacio de baños, por ejemplo. [Risas.] Recientemente colabré en el proyecto para un hospital en la India, donde tal división se repetía en las diversas castas, de modo que los porteros no podían mezclarse con los demás, la casta siguiente no debía tener contacto con la tercera, y así hasta llegar a los doctores, investigadores, etcétera. Además, dicha variedad de grupos comprendía ambos sexos, y el terrible resultado es que todo el hospital se compone casi por completo de baños. [Risas.] Vean ustedes cómo las exigencias fisiológicas se dificultan y complican por la estratificación social.

Ahora, para dar un sencillo ejemplo de otra índole: Existen estadísticas que muestran que el 0.02% de la humanidad padece de daltonismo. Entre los hombres, el 6% es daltónico. Por lo tanto, el número de hombres daltónicos es 300 veces mayor que el de mujeres daltónicas. El daltonismo viene a ser casi un rasgo sexual secundario, como el rasurarse por la mañana. Ahora, es fácil imaginarse a un señor acompañando a su esposa a comprar papel tapiz y que tiene un conflicto con ella, pues no comprende cómo puede andar de una tienda en otra para ver todos los colores que a ella le interesan; es algo que a él se le antoja absurdo. La verdad es que ella tiene, por naturaleza, mayor sensibilidad al color, y su equipo nervioso en este terreno resulta muy superior al de él.

Las conversaciones que tuve con mis clientes trataban, en general, de todas éstas o aquellas sensibilidades; podría yo mencionar también algunas experiencias acústicas, termales y otras.

Las funciones de los sentidos y de los nervios, el equipo muscular y glandular, en fin, lo orgánico en todos sus aspectos, no siempre tiende hacia el mismo punto, no siempre da en el blanco, si se me permite decirlo así. Por ello no existe para nosotros, los que vamos a proyectar la habitación humana, *el hombre in abstracto*, sino una múltiple individualidad biológica comprendida dentro de ciertos límites. Más allá queda aún lo patológico, en donde sólo podemos deplorar el fracaso de los estímulos *normales*.

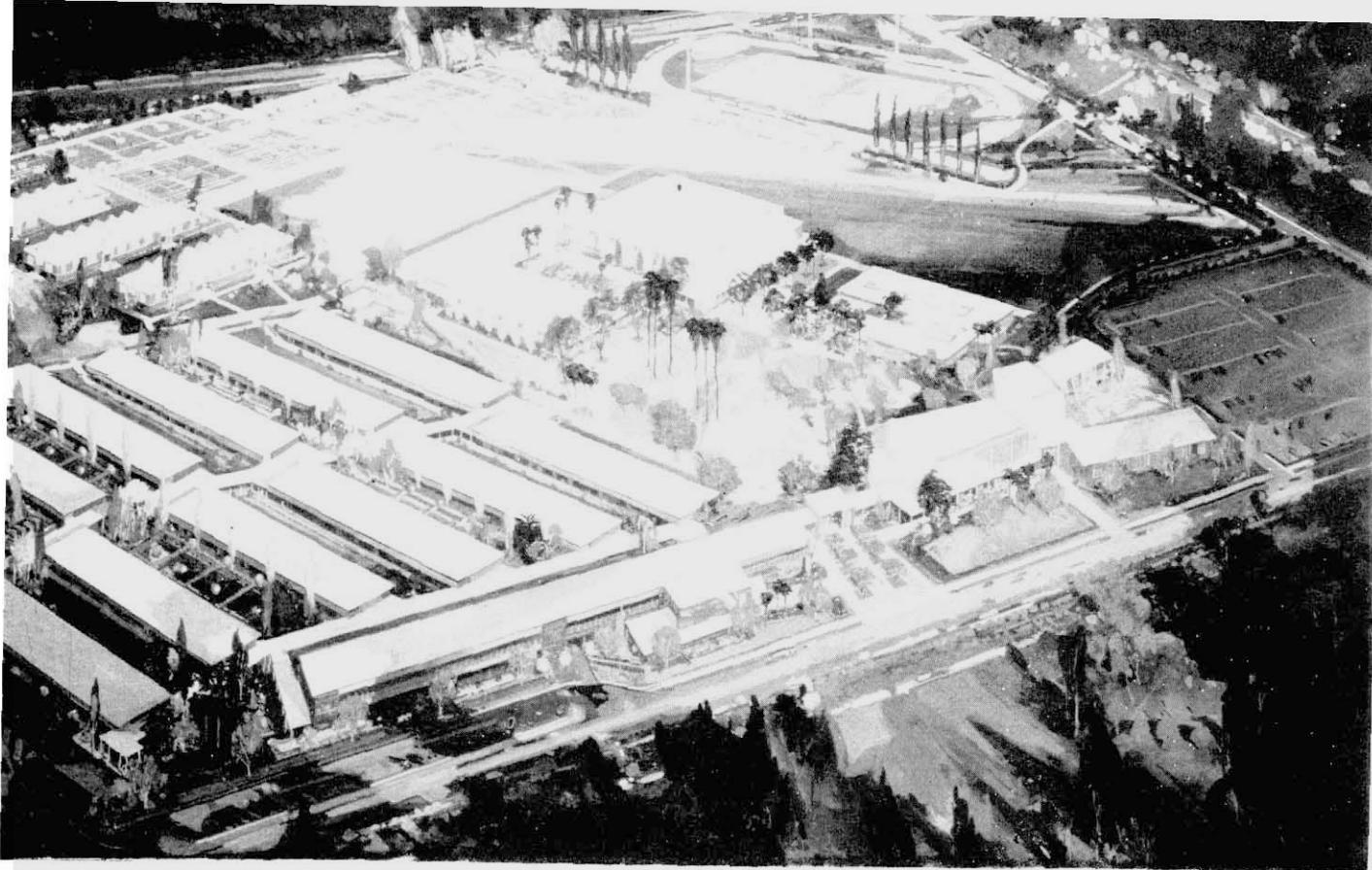
El que yo haya escogido para las proyecciones principalmente casas de habitación, obedece a dificultades ofrecidas por otros objetos para su comprensión y discusión inmediatas. Podría explicarles lo mismo a base de fotografías de refinerías de petróleo, por ejemplo. Acabo de inspeccionar una refinería de la *British Iranian* en Hamburgo y podría compararla con todas las excelentes refinerías que tenemos en Los Ángeles, pero esto precisaría una larga introducción a fin de poder hablar sobre lo

humano en general a base de un proyecto técnico especial y para señalar lo que tiene importancia vital, que es lo que más me interesa aquí. Como las piezas en donde se cocina, se come y se duerme tienen un común denominador por encima de los límites geográficos, me pareció más sencillo y acertado hablar sobre casas habitación a fin de poder explicar la arquitectura como fisiología aplicada. Esta interpretación no se limita sólo a la habitación; pero el habitar humano puede demostrar más fácilmente que el proyecto de construcción, guiado por los conocimientos actuales, puede conducir, no a un "regreso a la naturaleza" romántico, pero sí a una planeación manejada y justificada biológicamente, en la que la técnica sólo es un medio y la posibilidad humana y su despliegue el criterio y la meta.

DESPUÉS de su conferencia, Neutra mostró cerca de 40 proyecciones de su obra durante los últimos veinticinco años. Al explicarlas, dijo cosas acertadas y brillantes, algunas de las cuales transcribimos a continuación.

- Hace muchos miles de años, los hombres ya habían comprendido que el arquitecto no puede relacionar su proyecto sólo con un terreno de 15 ms. de ancho, que el paisaje no puede dividirse en parcelas, sino que el mundo es un todo. Las nubes pasan por encima de los límites del terreno; existen el olor del jazmín y del bote de basura del vecino.
- En los últimos cien mil años no ha existido un solo ser humano que no haya comprendido, en lo más profundo, que hay que configurar todo sin detenerse en los límites estrechos de la "finalidad."
- Vivimos en la era de las ciencias estadísticas y sabemos exactamente cuántos niños son atropellados durante el período de amortización de cada casa. Es un progreso admirable, pero ¿ha dado verdaderamente lo humano como solución?
- Cuando una casa se ha proyectado con verdadera previsión, no es un producto de temporada y no depende de la moda, como los vestidos femeninos, sino que sirve durante todo el período de amortización, es decir, al menos hasta que se haya pagado.
- Lo oportuno de mis construcciones no reside en el empleo de tal o cual material, sino en el hecho de que yo haya comprendido más profundamente las relaciones del venerable material *humano* y de que tome a pecho las cuestiones humanas.

- Entre las casas que construí hace veinticinco años y las de ahora no hay mucha diferencia. Vean ustedes que no me he desarrollado mucho. Picasso tuvo durante esta etapa muchas más épocas.
- Mis casas más antiguas se venden ahora, como me han dicho algunos corredores, hasta diez veces más caras que su costo de edificación. Eso debe haberme ayudado mucho en mi carrera.
- Esta fotografía no la comprenderán ustedes inmediatamente, pero aun estando en aquel lugar, seguirían sin comprender la situación. Tiene algún encanto el que no comprenda uno algo y que ni siquiera lo muestre con ese fin.
- La idea de vivir en una cueva, como un eremita egipcio, difiere mucho de la idea de esta casa en el desierto. Actualmente que dormimos bien y no tenemos pesadillas como San Antonio, somos capaces de vivir tan bien en el desierto.
- La simplicidad de la construcción tiene algo que ver con la economía; pero también, por razones espirituales, es deseable en la creación y en la conservación.
- La afirmación de que la casa *crece* en el paisaje es errónea. Todo mundo sabe que los cimientos se construyen según procedimientos minuciosos y que no absorben el agua del terreno, sino que se les aísla contra la humedad. Comparar éstos con raíces y llamar *crecimiento* a las preocupaciones con veinticinco contratistas, equivale al cuento de la cigüeña.
- No hay que construir sólo donde construyeron los romanos, sino donde no se ha podido construir nunca por el retraso de la técnica. Aquí en el desierto o en un cráter de la luna no hay ninguna tradición; se trata simplemente de hacer posible lo bello aun donde no puede uno apoyarse en el pasado.
- Donde el pasado no sacude al presente, es mucho más fácil llegar a la idea esencial y adaptarse satisfactoriamente a lo que nos concede la naturaleza.
- El arquitecto de nuestros días tiene una misión universal. No debe trabajar sólo en su casa, pues hay un sinnúmero de lugares en nuestro planeta —el desierto, la zona ártica, los valles tórridos del Congo y del Amazonas— que la técnica moderna puede hacer habitables, aunque no lo hayan sido durante millones de años.
- En todas partes se enfrentan dificultades naturales al arquitecto. Su deber es vencerlas y su tarea es ampliar en nuestro planeta el espacio habitable por el hombre.



“EL RANCHO” HIGH SCHOOL (WHITTIER, CAL.)

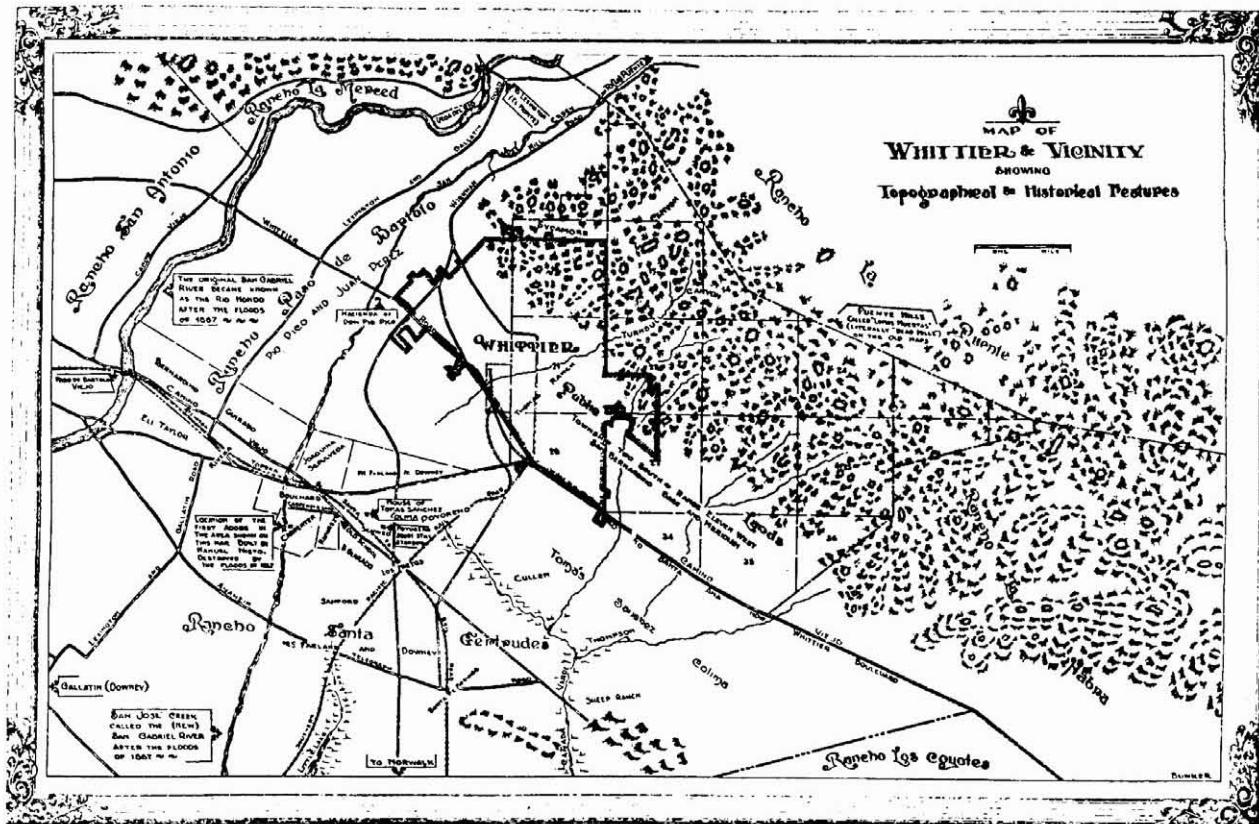
WILLIAM H. HARRISON
Arquitecto

EL ASIENTO de esta escuela y sus alrededores tienen considerable significación histórica. Su construcción marca un gran adelanto para la zona Whittier, del Estado de California, en los Estados Unidos del Norte. Por las tradiciones de esta región, de la cual es ahora parte integrante la escuela, puede comprenderse el orgullo de los residentes locales en preservar los vestigios indígenas e hispánicos. La ciudad de Whittier yace sobre la ladera occidental de las ondulantes Colinas Puente. Durante los días de la colonización crecían profusamente en el terreno las encinas perennes, los sicomoros y los sauces. A un lado del río de San Gabriel los indios *Shoshonean* hacían sus casas. El lugar era muy conocido por la miel que se colectaba en los colmenares silvestres a lo largo del río. En los escritos del Padre Gerónimo Boscana, de San Juan Capistrano, se asienta que esta aldea de cabañas de paja era denominada *Seyat*, y algunas veces también *Suka*, nombre quizá derivado

de la palabra española *azúcar*. Con la fundación de la Misión de San Gabriel por los Padres, bajo cuya jurisdicción quedó, comenzaron a llegar colonos castellanos que establecieron allí sus hogares. El primer colono, José Manuel Nieto, crió su ganado sobre estas tierras, parte de las cuales se conocen hoy como el “Rancho de los Nietos”.

El “Camino Real” pasaba a través de la que es hoy ciudad de Whittier; partía de los Ángeles, pueblo recién fundado y entonces conocido como “La Ciudad de Nuestra Señora la Reina de los Ángeles”.

Don Pío Pico, último gobernador de California bajo la jurisdicción de México, regresó de la capital después de la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo, para convertirse en ciudadano norteamericano y representar un papel importante en la historia de estos lugares. Aún existe su casa-hacienda de dos pisos en Whittier, conservada como monumento estatal histórico.



Plano de Whittier, mostrando la topografía y los lugares históricos

En 1887 la "Sociedad de Amigos", grupo cuáquero del Este, encabezado por Aquilla Pickering, se estableció en la región, comprando un rancho en el que fundaron su colonia. La denominación de Ciudad de Whittier fué dada en honor del poeta de Nueva Inglaterra, John Greenleaf Whittier.

La necesidad de otorgar facilidades para nuevas escuelas en esta creciente área de 70,000 habitantes, se manifiesta por la circunstancia de que dicho distrito ha registrado uno de los aumentos de población más rápidos que cualquiera otra región de California.

La Escuela "El Rancho" se proyectó como una unidad total, de acuerdo con las características del lugar, en contraste con la planificación acostumbrada en otras muchas escuelas. Aún tienen que erigirse varios edificios, a menos que se suspenda el anticipado incremento de la inscripción de estudiantes. El sitio, que afecta aproximadamente la forma de un cuadrado, tiene una superficie de cerca de 16 hectáreas con una suave pendiente.

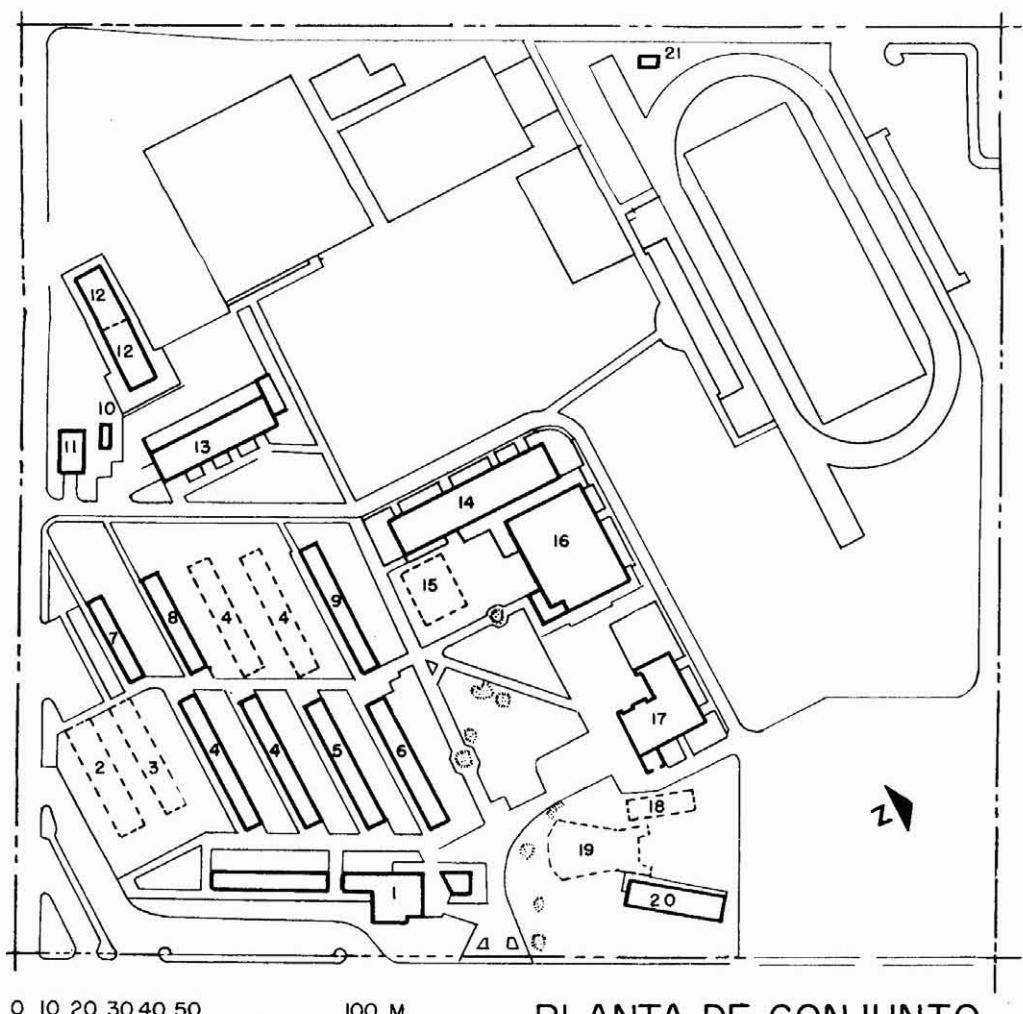
Durante las etapas iniciales del proyecto se llegó a la conclusión de que colocando los edificios sobre un eje de Norte a Sur, se obtendrían las mayores ventajas en cuanto a luz natural. Tal orientación, en

efecto, reduce el uso de la luz artificial, disminuyendo así el costo de manutención.

— Sin embargo, se advirtió la necesidad de controlar el reflejo de la luz del Norte por el empleo de persianas exteriores verticales. El desbordamiento del techo sobre las fachadas al Sur proporciona pasajes cubiertos y, con las persianas horizontales, reduce los reflejos.

El edificio de Administración y Comercio, paralelo a la vía de entrada principal, es el único de dos pisos. Su construcción es similar a la de los otros. Los muros se reforzaron con pilas de tabique, usándose juntas de mortero blanco para lograr una agradable apariencia; están ligados por cadenas y trabes de concreto. Los pisos son de concreto reforzado, cubiertos con losetas de asfalto. Las vigas de concreto, de 4.70 mts. de claro, soportan el segundo piso y el techo. Los muros de las aulas no son de carga; están construidos de madera cubiertos por ambos lados con *plywood*, desmontables, para lograr fáciles cambios en los espacios interiores.

Los planificadores tomaron en cuenta el paisaje inspirador de la Escuela "El Rancho" no sólo para beneficio de los estudiantes sino también para dar a los educadores y al personal alrededores agradables



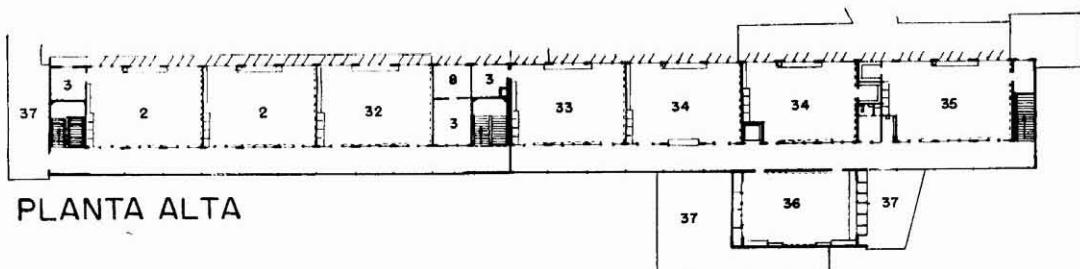
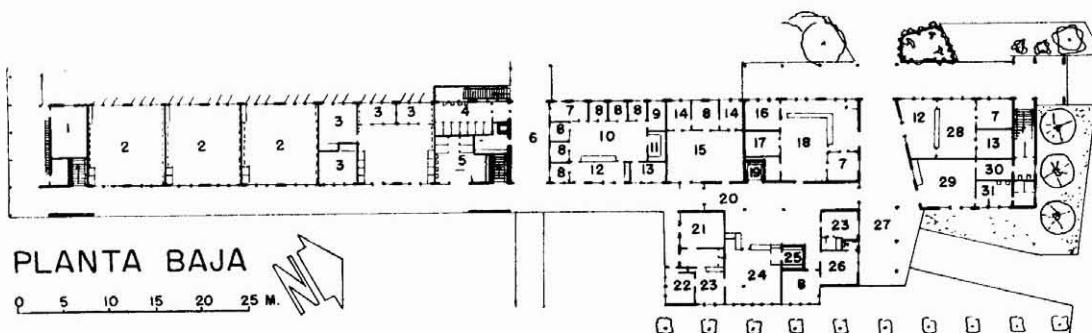
PLANTA DE CONJUNTO

1. Administración
2. Tienda de libros y de arte
3. Idioma
4. Estudios básicos
5. Biblioteca
6. Arte e idioma
7. Biología y ciencia
8. Ciencia
9. Labores domésticas
10. Transformador
11. Mantenimiento
12. Tienda futura
13. Artes industriales
14. Regaderas y casilleros
15. Gimnasio de muchachas
16. Gimnasio de muchachos
17. Cafeteria
18. Drama
19. Auditorio
20. Música
21. Casa de bombas

PLANTAS BAJA Y ALTA

1. Bodega
2. Matemáticas
3. Oficina
4. Baños mujeres
5. Baños hombres
6. Pasillo
7. Director
8. Cabinas para conferencias
9. Información
10. Dirección
11. Archivos
12. Público
13. Trabajo
14. Decano
15. Sala de espera
16. Enfermería
17. Secretaría
18. Espera
19. Elevador
20. Corredor
21. Cuerpo estudiantil
22. Director de actividades estudiantiles
23. Secretario
24. Oficina general
25. Bóveda
26. Jefe
27. Entrada
28. Educación de adultos
29. Facultad
30. Toilet mujeres
31. Toilet hombres
32. Taquigrafía
33. Mecanografía
34. Práctica
35. Contabilidad
36. Techo
37. Techo

PLANTA DE CONJUNTO





y estimulantes que los pusieran en condiciones de trabajar con máxima eficiencia.

La combinación resultante de colores y texturas, tanto en el interior como en el exterior de la escuela, proporcionan una serie de amables experiencias.

Se consideraron cuidadosamente las condiciones de temperatura. La planta de calefacción se halla en el centro, en uno de los sótanos del edificio de la Administración. Desde allí se distribuye el agua caliente a todas las unidades de calefacción. Se cuenta con una ventilación cruzada, a través de claros abiertos sobre los muros opuestos de los salones.

El éxito de este establecimiento escolar no se debe a *algún* elemento en particular del proyecto, sino a la *combinación* de factores de sólida práctica arquitectónica: orientación estudiada; construcción sólida; utilización propia del espacio y del paisaje, así como a una solución estética agradable. Únicamente cuan-

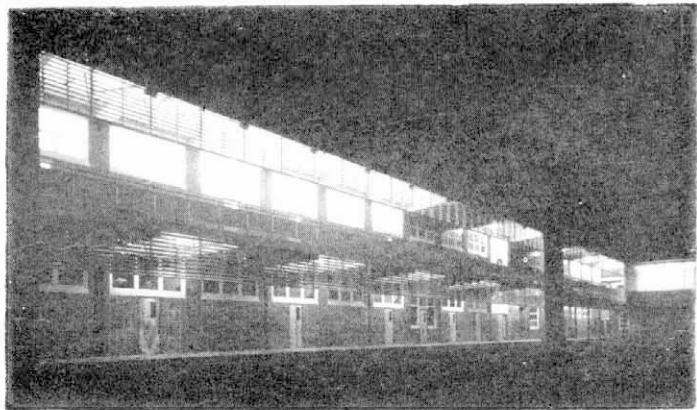
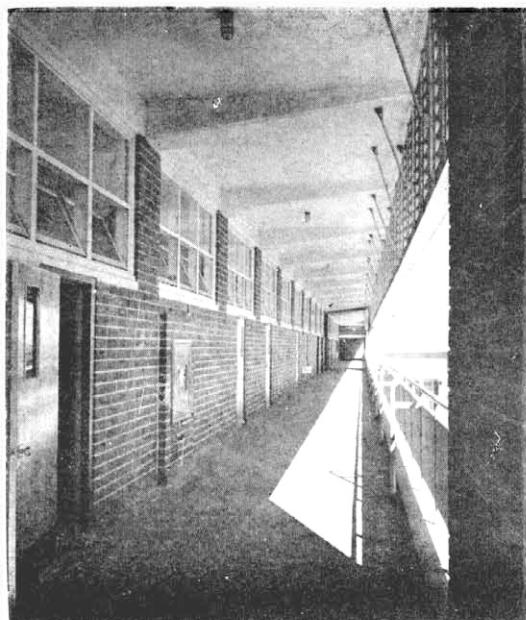
do éstos y otros factores se combinan con éxito, puede surgir un gran edificio, o un grupo de construcciones.

En una competencia con 450 escuelas de toda la nación, se premió a la Escuela "El Rancho" con máximos honores arquitectónicos en una exposición patrocinada conjuntamente por el Instituto Americano de Arquitectos y la Asociación Americana de Administradores Escolares y realizada, en Nueva Jersey, el año pasado.

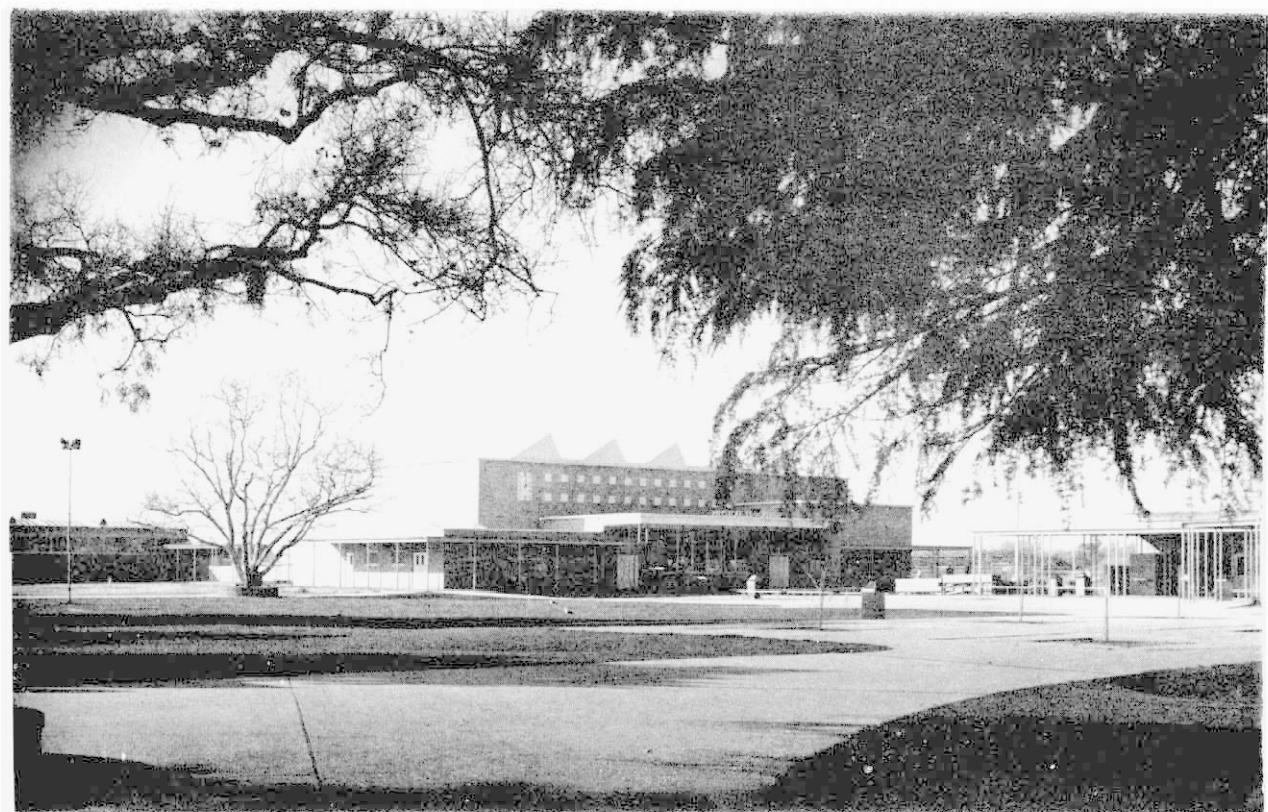
Un jurado del I.A.A., formado por arquitectos y educadores que asimismo son expertos constructores de escuelas, premiaron al arquitecto William H. Harrison con el codiciado *Premio al Mérito* por excelencia arquitectónica. Se reconoció su acierto al construir lo adecuado para las funciones educativas; el agrupamiento de la zona educacional; la asequibilidad de facilidades; el uso comunal; los controles adicionales (luz, ventilación y sonoridad), etcétera.



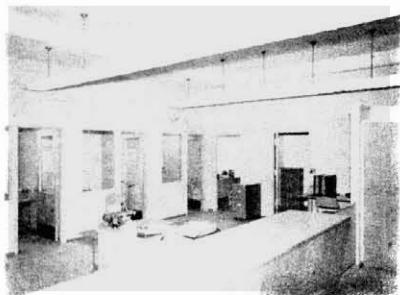
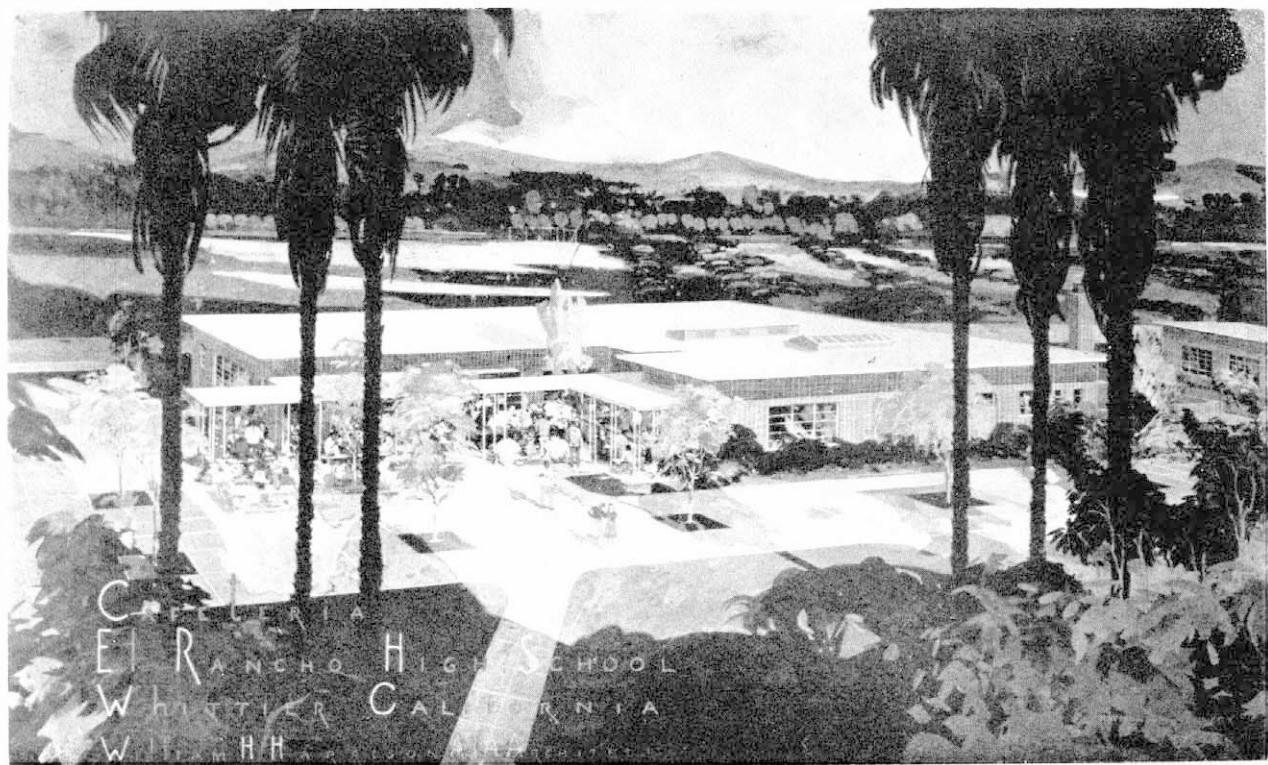
"El Rancho" High School (Whittier, Cal.)
WILLIAM H. HARRISON, ARQ.



"El Rancho" High School (Whittier, Cal.)
WILLIAM H. HARRISON, ARQ.



"El Rancho" High School (Whittier, Cal.)
WILLIAM H. HARRISON, ARQ.



UNA FABRICA DE PINTURAS

*RICARDO DE ROBINA
Y JAIME ORTIZ MONASTERIO, ARQS.*

LA SOLUCIÓN de las necesidades planteadas en el programa de esta nueva fábrica se llevó a cabo, en todos sus aspectos, dentro de un espíritu de íntima colaboración entre los técnicos de la empresa y los arquitectos, de manera que, teniéndose en cuenta los problemas de fabricación, con las premisas de eficiencia máxima, mínimo de costo y primera calidad, nunca se dejó de considerar el estudio de las condiciones ideales para obreros y empleados, así como el aspecto estético de la obra.

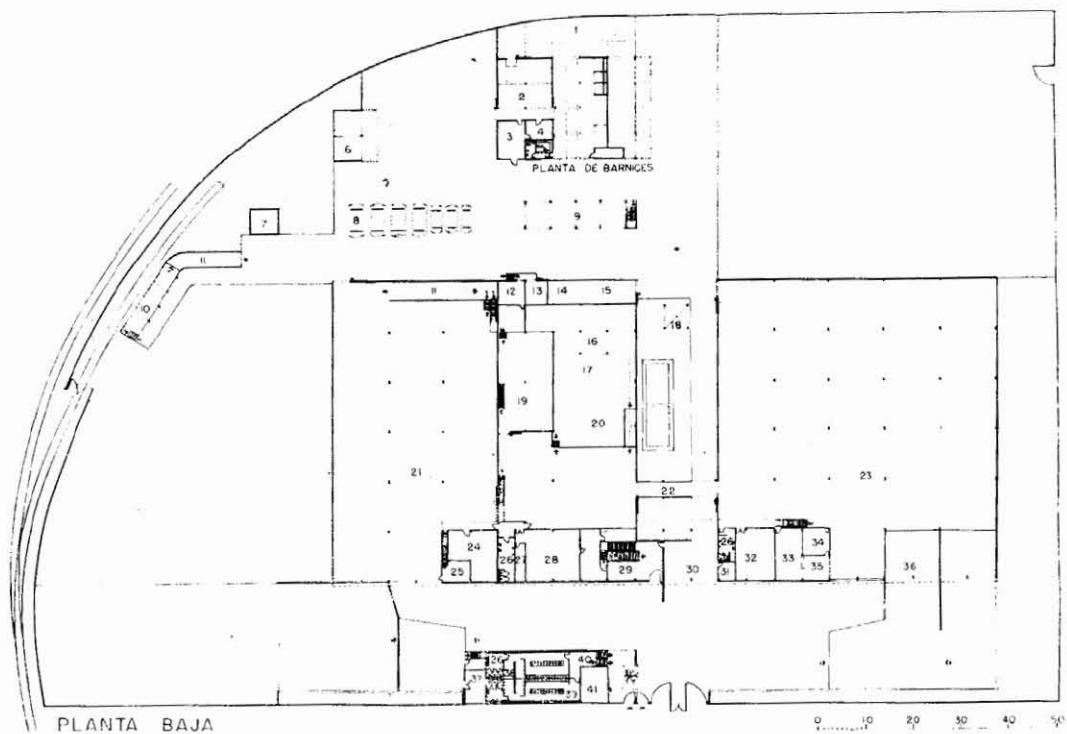
En la solución obtenida son patentes ese espíritu de colaboración y la acertada solución de los aspectos

funcionales y artísticos. Como punto importante de dicha colaboración, debe señalarse que el terreno fué comprado posteriormente a la ejecución de un anteproyecto de condiciones ideales, y teniendo en cuenta las dimensiones, orientación y ubicación resultantes del mismo.

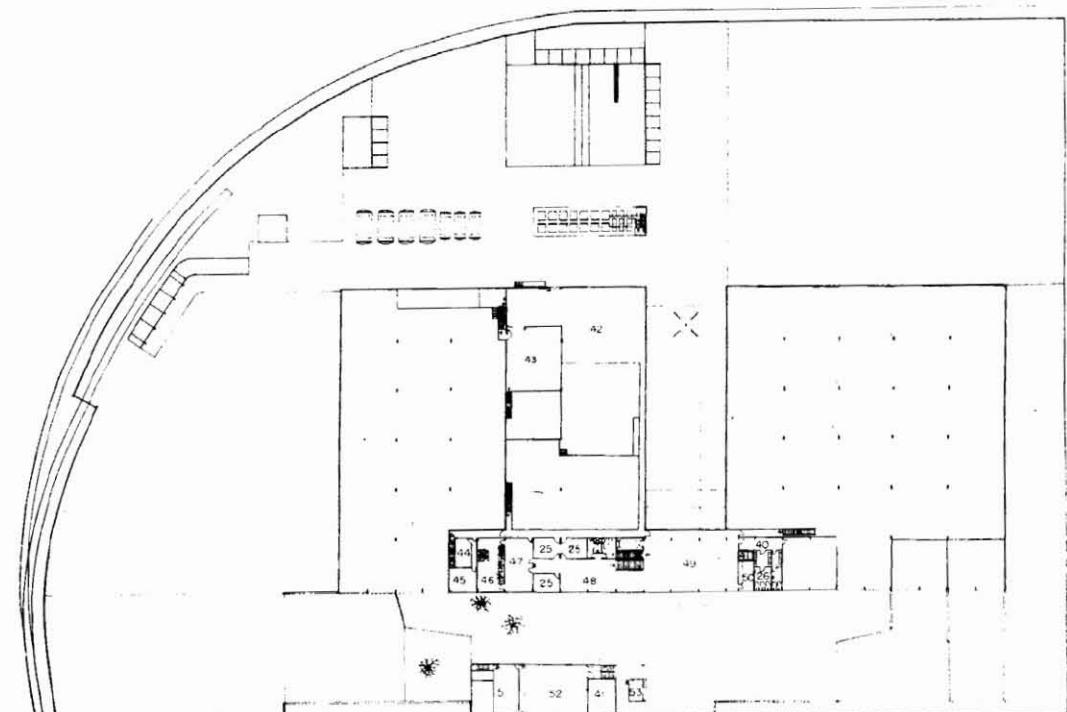
Dada la particularidad de la planta, que se dedica a la fabricación de pinturas, en las fachadas se hizo uso en gran escala del color, aplicándose en forma alternante colores neutros en las superficies mayores, y colores brillantes en puntos de menor extensión; se logró una apariencia agradable en estrecha consonan-

FOTOS SALAS PORTUGAL





1. Patio	15. Refacciones	25. Oficina	39. Casilleros
2. Almacenamiento	16. Tanques vacíos de	26. Sanitarios	40. Vestíbulo
3. Laboratorio	reducción	27. Muestras	41. Bicicletas
4. Oficina	17. Molinos	28. Laboratorio	42. Fórmulas
5. Lockers	18. Tanque de agua elevado	29. Recepción	43. Kem-tone
6. Lácas	19. Envasado y etiquetado	30. Garajes	44. Teléfonos
7. Nitrocelulosa	20. Reducción entintado	31. Enfermería	45. Archivo muerto
8. Tanques para líquidos	21. Almacén materias	32. Bodega	46. Terraza
9. Tanques elevados	primas	33. Tienda	47. Oficina del gerente
10. Andén descarga	22. Pasaje cubierto	34. Oficina	48. Secretaría
11. Rampa	23. Almacén de productos	35. Público	49. Oficinas generales
12. Caldera	elaborados	36. Área de carga	50. Archivo
13. Control eléctrico	24. Materias auxiliares	37. Subestación	51. Cocina
14. Taller mecánico	y etiquetas	38. Regaderas	52. Comedor obreros
			53. Control



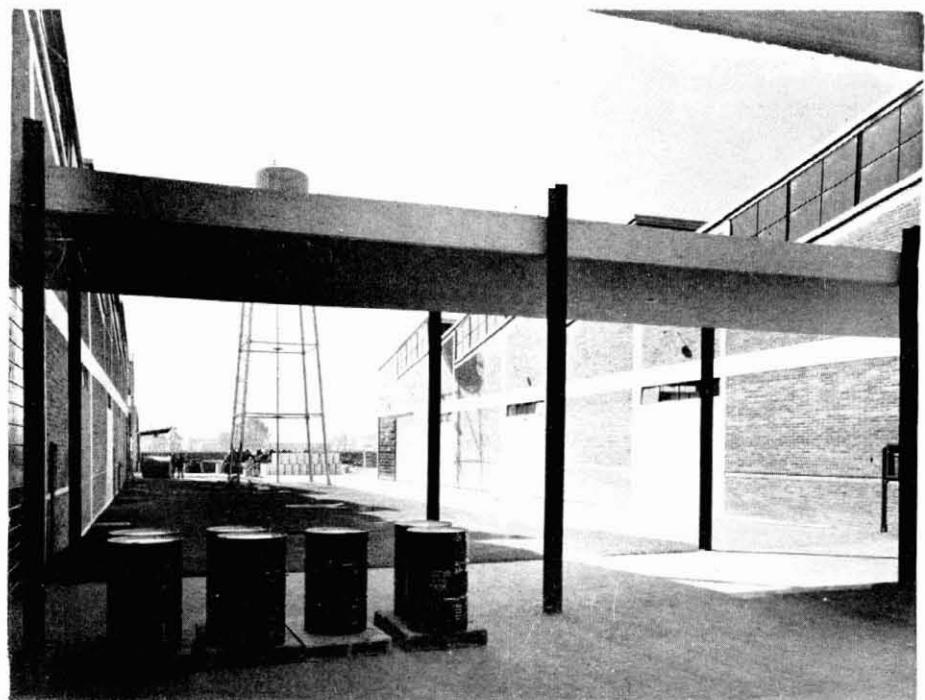


cia con la índole de la fábrica, evitando el uso de materiales de elevado costo.

Confieren aspecto especial a los frentes la inclinación, fuera del paño de la vertical, tanto del frente principal como de los dientes de sierra que, mejorando las condiciones de iluminación, subrayan la

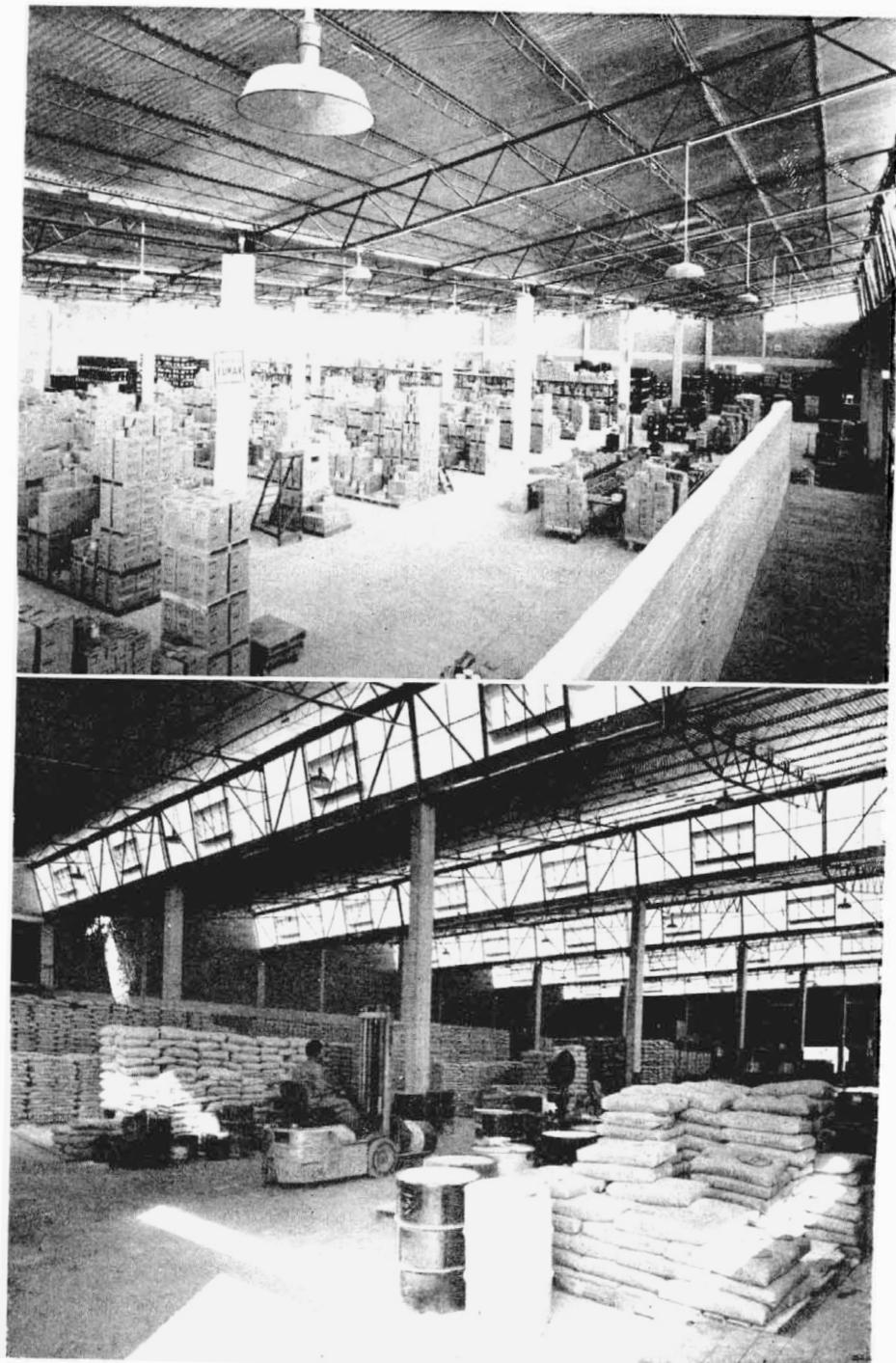
lógica constructiva de las armaduras que forman la cubierta del edificio.

Creemos que el resultado obtenido en la realización de esta fábrica, desde el punto de vista técnico y arquitectónico, supera las soluciones que estamos acostumbrados a ver en los problemas industriales.



Una fábrica de pinturas
R. DE ROBINA Y J. ORTIZ MONASTERIO, ARQS.







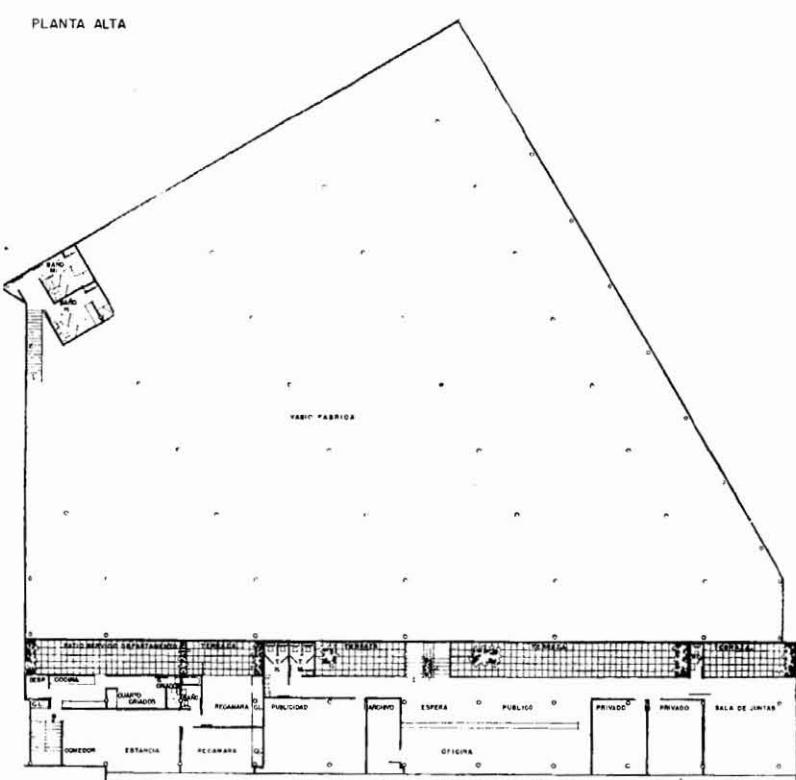
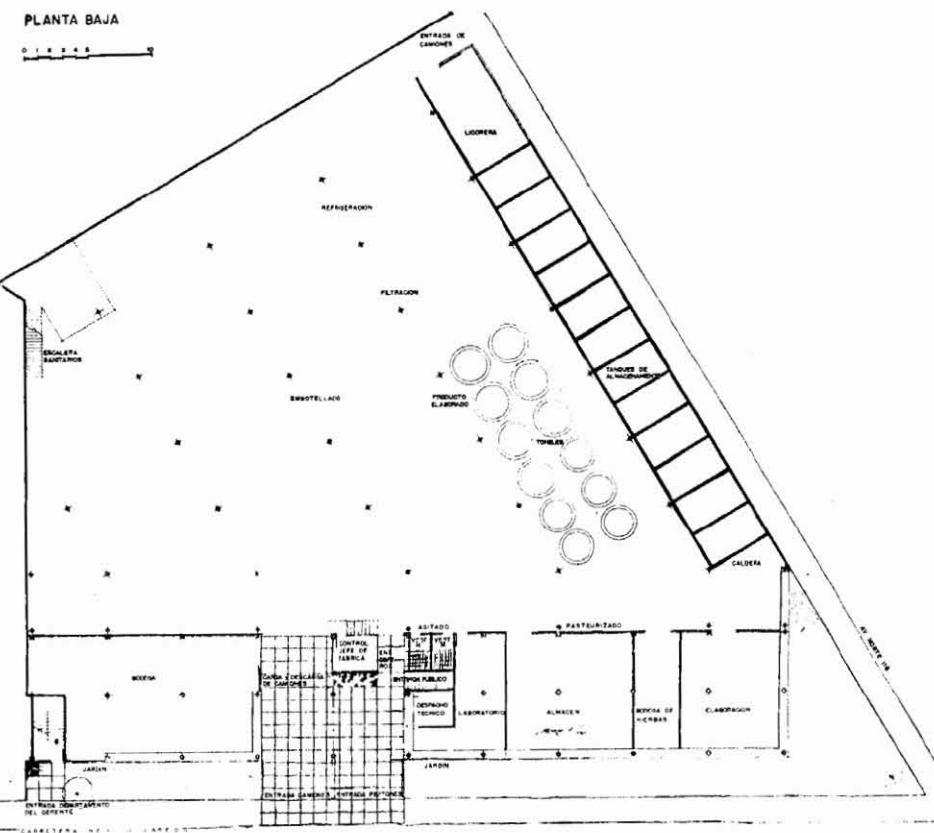
FOTOS ZAMORA

Un Establecimiento Industrial

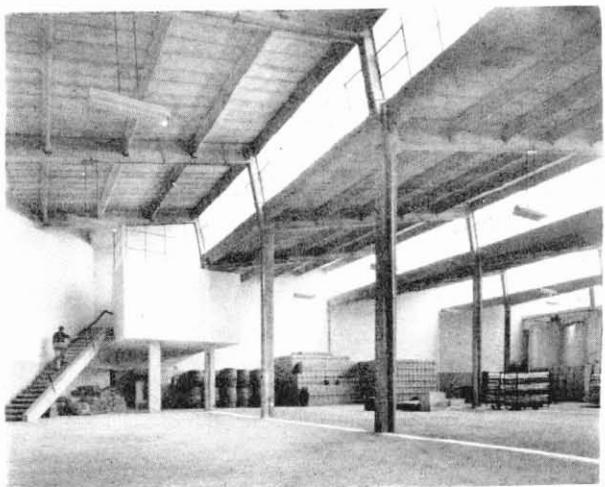
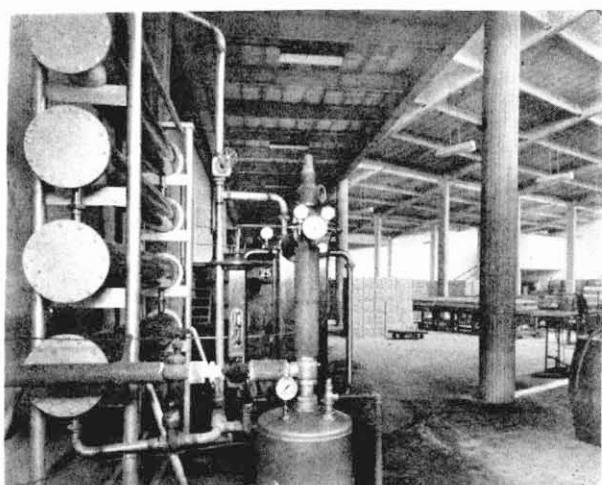
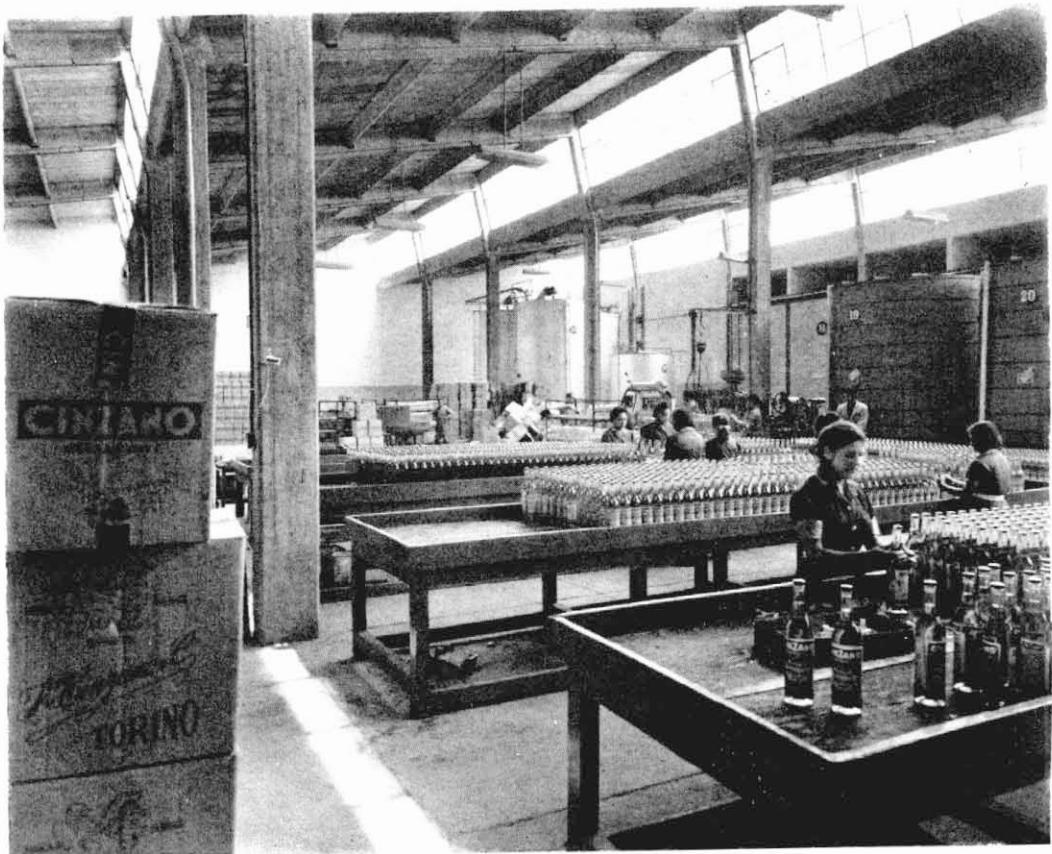
JESUS GARCIA COLLANTES, ARQ.



Tanto este edificio como el que presentamos en las páginas anteriores, muestran que el arquitecto mexicano va conquistando paso a paso todos los ramos de la construcción: se le encuieñan ya el proyecto y realización de edificios industriales. Esto debe ser así; pero consideramos importante hacer notar que hasta hace pocos años se pensaba todavía que en este tipo de construcciones el arquitecto no tenía nada que hacer. El que ahora se piense de otro modo es, sin duda alguna, otro triunfo de la arquitectura mexicana. Los ejemplos que publicamos son una demostración clara, por los resultados obtenidos, de que la edificación industrial debe ser *obra de arquitecto*.









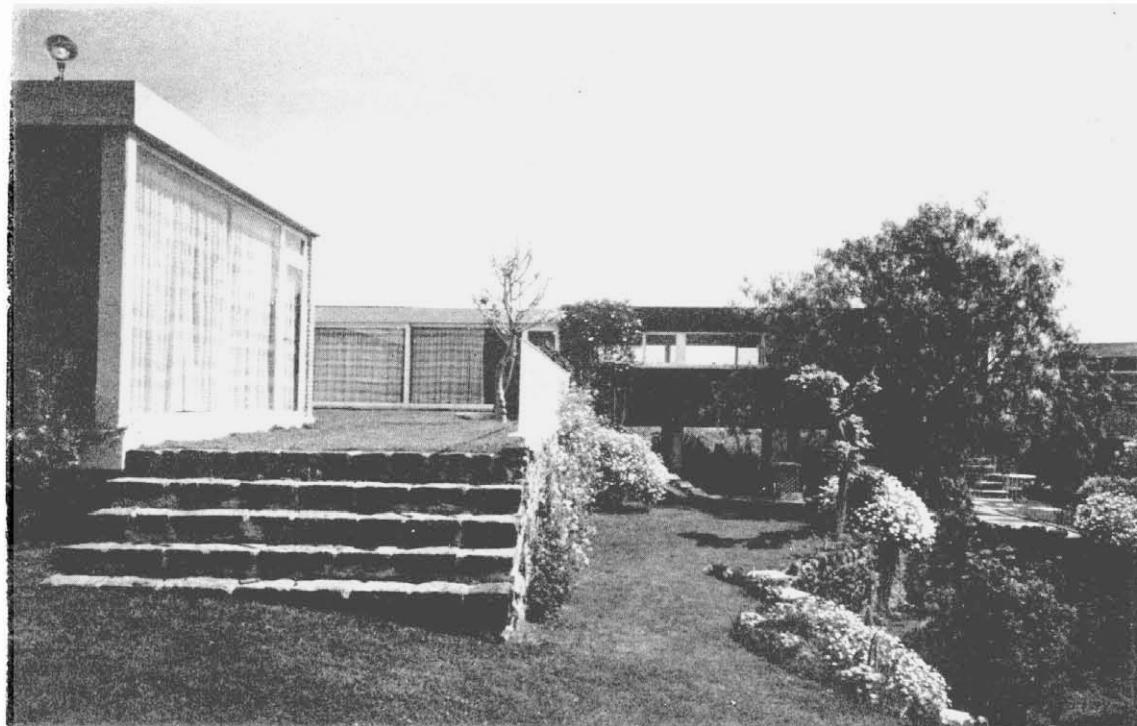
CASA EN EL PEDREGAL

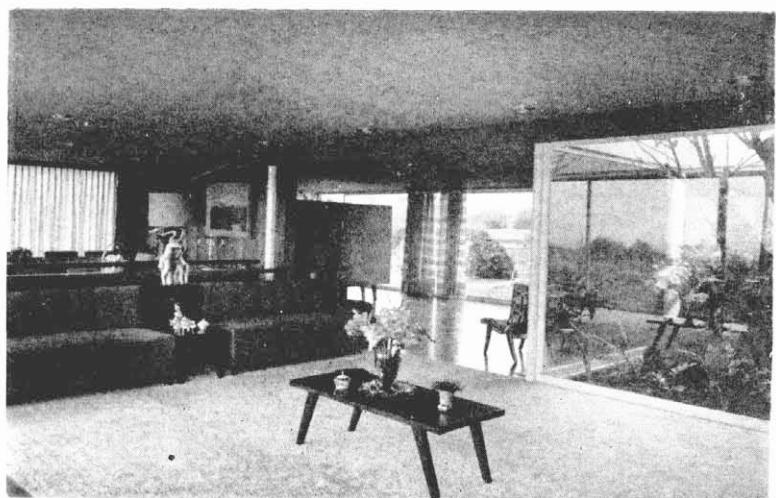
FRANCISCO ARTIGAS ARQ.





Esta residencia en El Pedregal es una obra típica, y de calidad, de las que en ese espectacular fraccionamiento se han construido últimamente. Se nota en ella un fuerte contraste entre lo *orgánico* de la naturaleza y la *geometría* de la arquitectura.



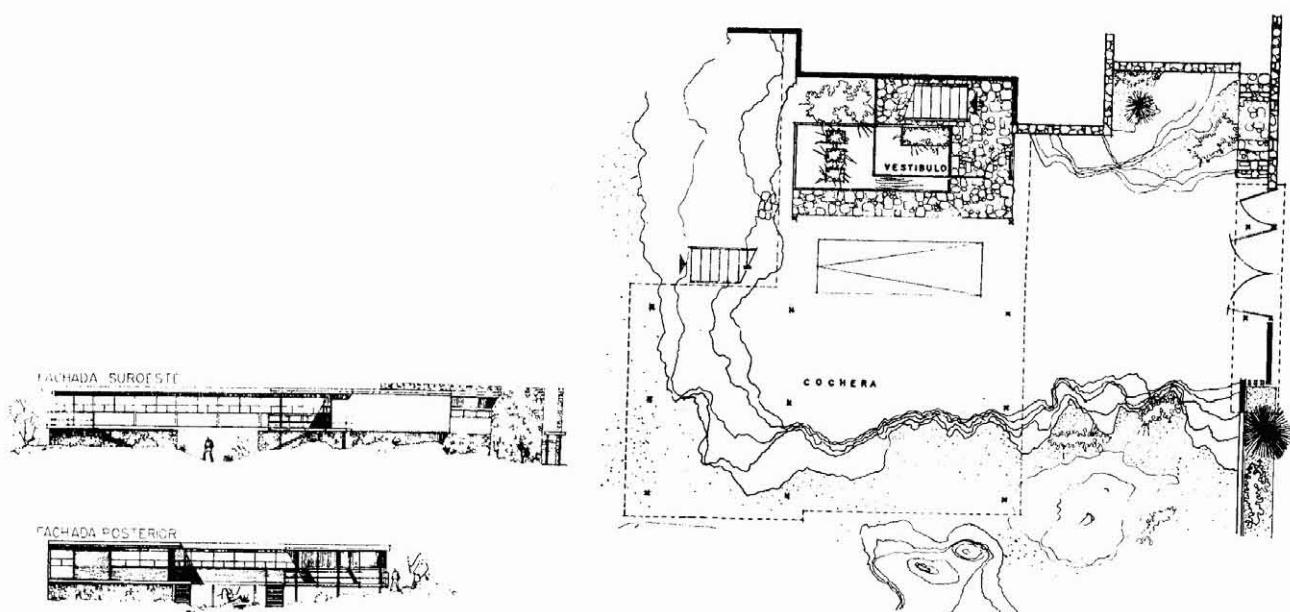
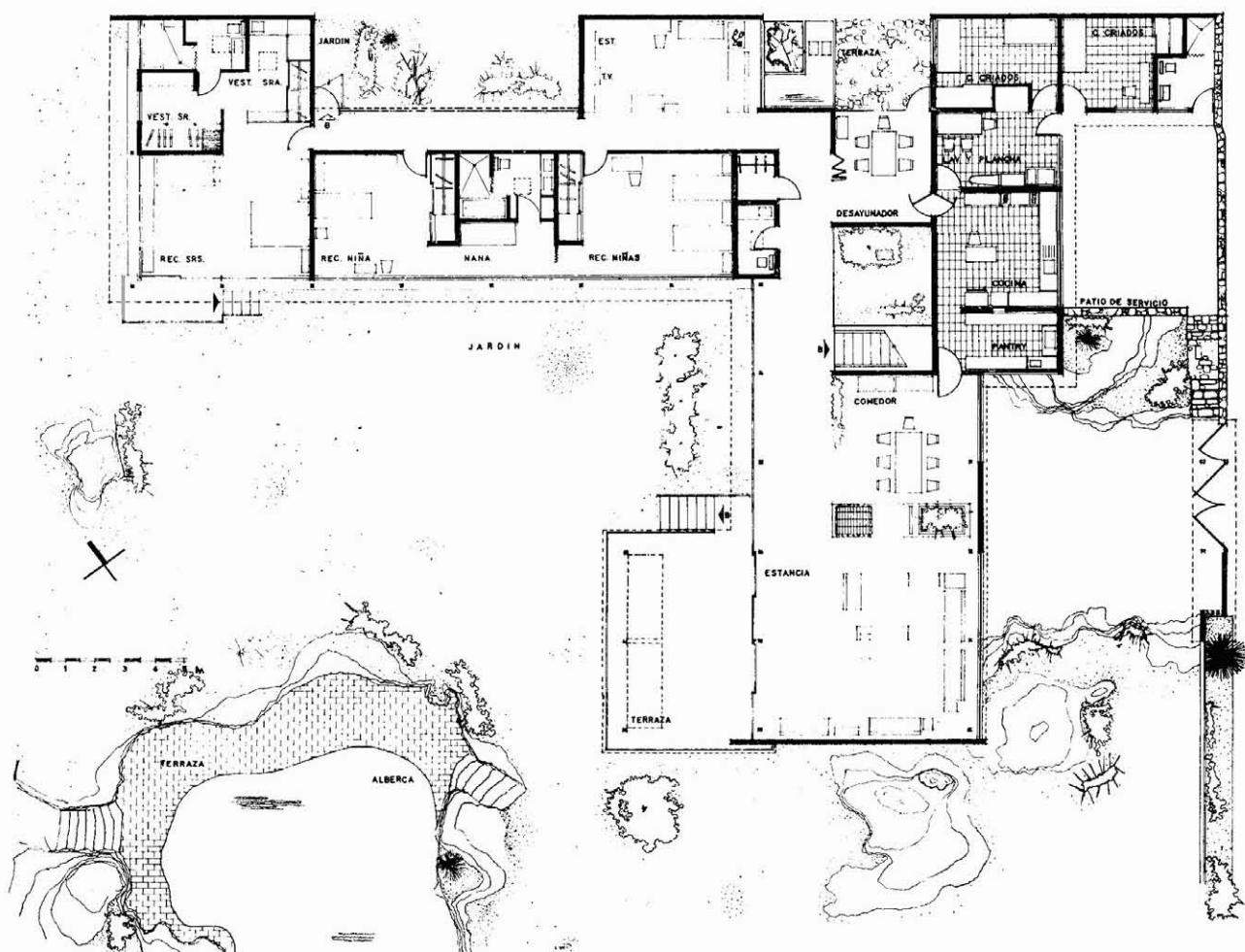


CASA EN EL PEDREGAL

LUIS VELASCO, ARQ.

FOTOS CARLOS LAZO DE LA VEGA





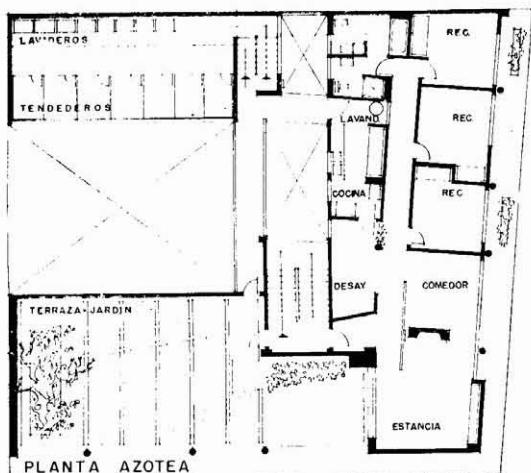
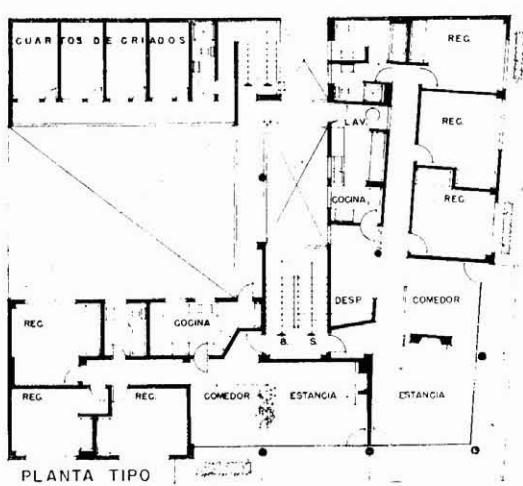
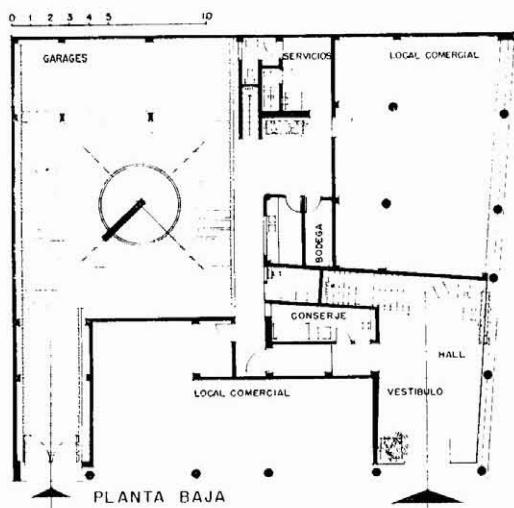


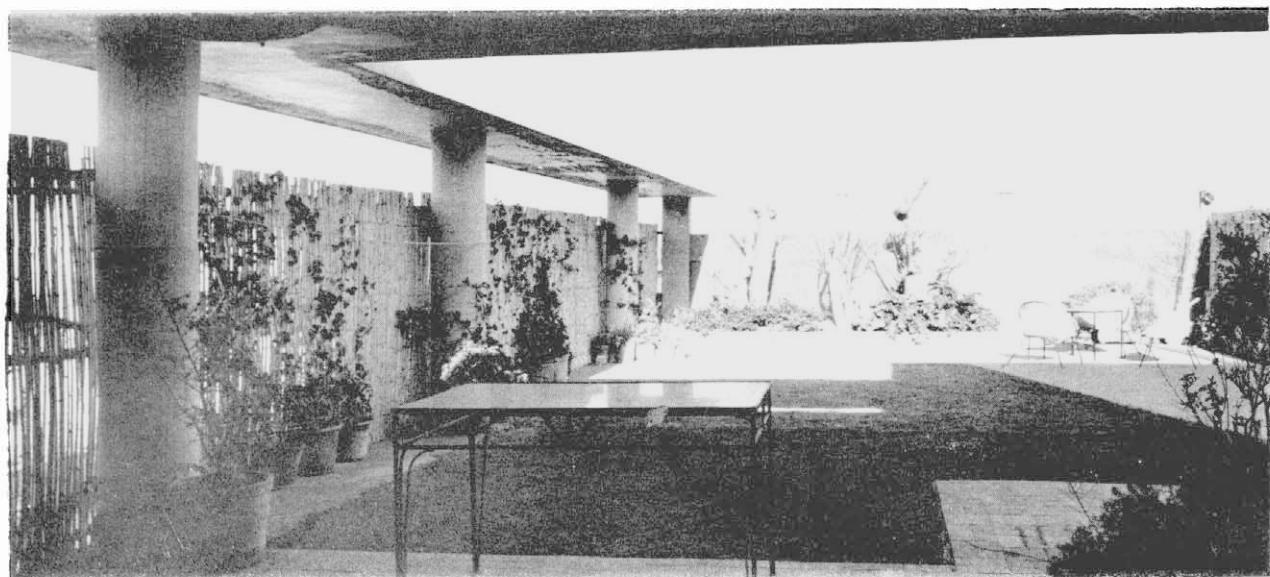
Edificio de Departamentos

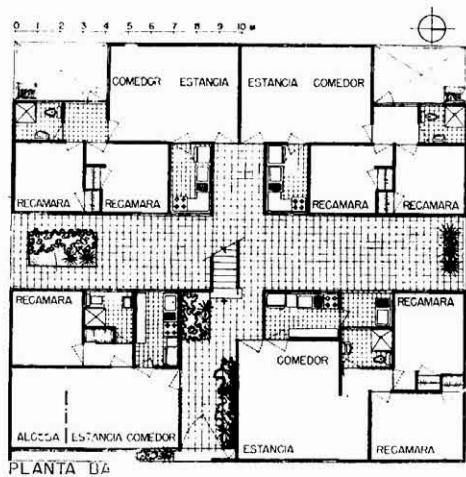
ANTONIO ENCINAS, ARQ.

FOTOS HUGO BREHME



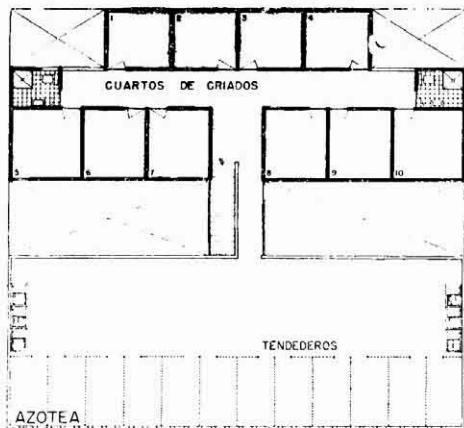
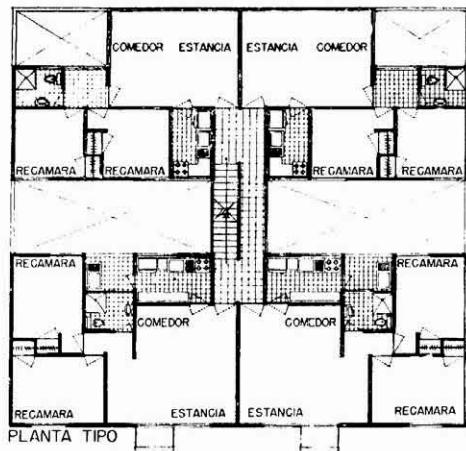






Pequeño Edificio de Departamentos

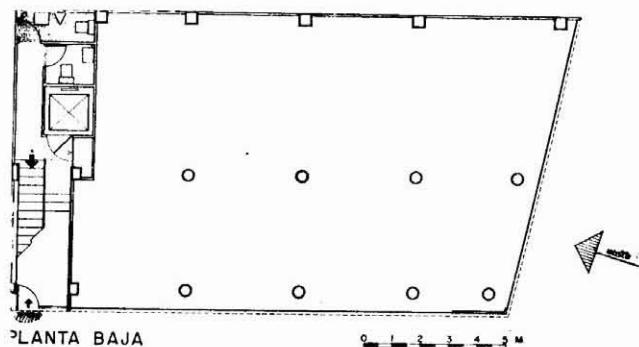
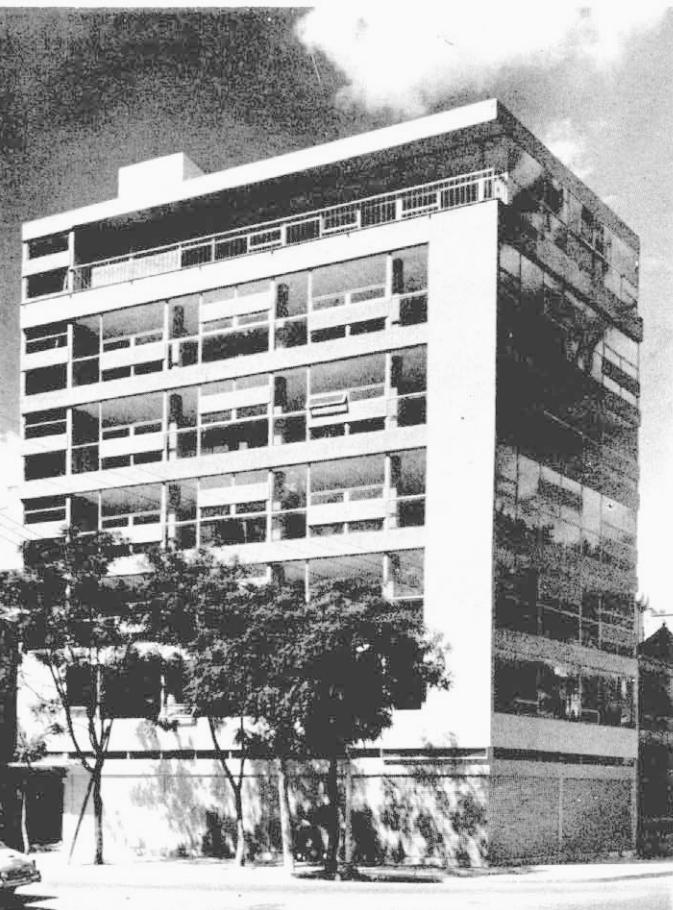
*SALVADOR ORTEGA FLORES
HILARIO GALGUERA III
Y LUIS RAMOS, ARQS.*



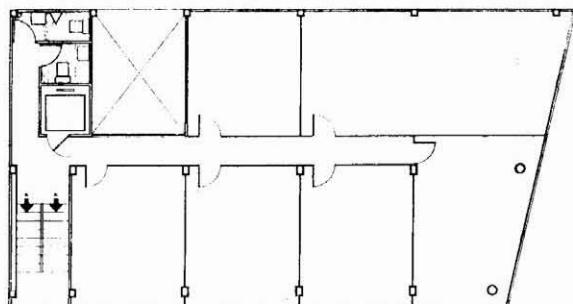
Edificio para Despachos

ARQ. IGNACIO ZETINA, ING. SANTIAGO ALDASORO

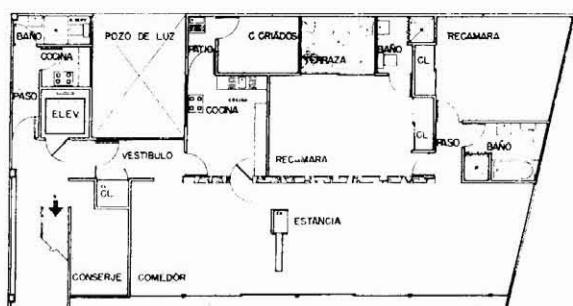
FOTOS LUIS LIMÓN ARAGÓN



PLANTA BAJA



PLANTA TIPO



PENT HOUSE

IMPRESIONES

SOBRE LA ARQUITECTURA DE MEXICO

Por el Arq. ISMAEL ECHEVERRIA V.

El distinguido profesional chileno autor de este artículo asistió en México al VIII Congreso Panamericano de Arquitectos y publicó sus impresiones de viaje. Sorprende, en el arquitecto Echeverría, la riqueza de información que obtuvo durante su breve estancia en México acerca de nuestras características geológicas, históricas, climáticas, etcéteras, y la manera como todas ellas imparten un tono singular al ejercicio arquitectónico aquí desarrollado en la época contemporánea. Su análisis de conjunto de la arquitectura mexicana abarca juicios críticos de gran trascendencia y originalidad, si bien su exquisita cortesía posiblemente le lleva a una ponderación exagerada de lo que aquí encontró. Con gusto reproducimos este artículo, que estamos seguros agradará a nuestros lectores.

SERÍA larguísimo de exponer una síntesis completa de las impresiones que obtuvimos al tomar contacto con México; trataré por lo tanto de resumir algunas de ellas, enfocándolas hacia nuestra profesión, ya que en este terreno el impacto fué simplemente abrumador.

En primer lugar esbozaré las condiciones naturales en las cuales se desarrolla el fenómeno arquitectónico; en segundo término, las concurrentes histórico-culturales; en tercero, el campo psicológico donde actúa el arquitecto; en cuarto lugar, las obras que realiza, los métodos, técnicas y materiales que emplea; y como conclusión, una comparación de nuestra arquitectura y la mexicana, tratando de extraer una lección útil a nuestro medio y a nuestra profesión.

Méjico es un país con 20 millones de habitantes,* cuya mayor concentración humana se encuentra en el interior de su territorio, especialmente en la Meseta Central. Esta situación mediterránea de sus grandes ciudades, y especialmente la de su capital, le ha conferido un sello muy peculiar dentro del terreno arquitectónico. Haciendo voluntaria abstracción de

otras ciudades mayores, sin duda que el interés se concentra en la ciudad de México, colocada sobre un antiguo lago y a 2,200 metros de altura.

Estas dos condiciones han fijado en parte su destino y su carácter. La ciudad fundada por Cortés vino a reemplazar la antigua capital azteca de Tenochtitlán, que se había construido sobre islotes, algunos naturales y otros artificiales, en medio de un gran lago. En la época precortesiana, la capital azteca era el núcleo de un cinturón de ciudades-barrios que se unían a ella o a los bordes de la laguna por calzadas de tierra y piedras, cortadas por puentes levadizos. La epopeya de Cortés termina con la ruina de Tenochtitlán y la fundación de la actual ciudad de México.

Por razones políticas y religiosas como también de orden militar, muchos de los antiguos monumentos, especialmente los del culto, fueron demolidos y sus escombros fueron a llenar la red de canales y acequias estableciendo una plataforma aparentemente sólida donde se erigió la nueva ciudad. Enormes trabajos de drenaje se sucedieron hasta dejar reducido el lago a su mínima expresión, pero sin conseguir desecarlo del todo, problema que al parecer no preocupó mucho al período colonial, dada la gran superficie y

* N. de la R. En realidad, la población actual de Méjico se aproxima a los 30 millones de habitantes.

poca altura de sus edificios; sin embargo, de aquella época datan monumentos cuya inclinación debió haber comenzado por aquellos tiempos y que hoy día, gracias a técnicas y esfuerzos sobrehumanos, se ha impedido que se derrumben.

En estas condiciones de fundación, de subsuelo fangoso y hasta líquido, la ciudad ha seguido creciendo hasta contener hoy día tres y medio millones de habitantes, con los gravísimos problemas de cimentación, abastecimiento y expulsión de aguas y con los hundimientos progresivos de extensos sectores de su superficie. Según cálculos estimativos, la ciudad se hunde un promedio de 30 centímetros por año, pudiendo esto observarse en cien ejemplos no sólo arqueológicos sino actuales, como edificios construidos ha poco y que ya están inclinándose, calzadas hundidas y edificios históricos que han tenido que evacuarse por peligrosos. Ante esta realidad el mexicano ha tenido que meditar profundamente, y buscar, y ha encontrado métodos que le permitan seguir construyendo con las exigencias propias de una ciudad moderna. Respecto a estas técnicas me referiré más adelante.

Un factor muy determinante en la fisonomía arquitectónica y digno de observarse, es el paisaje. La meseta de Anáhuac, por su gran altura, es árida, el color ocre pálido es predominante, y salvo ciertas regiones densamente arboladas como el bosque de Toluca y otros puntos, la vegetación es pobre, baja, casi desértica. En contraste con la ausencia de coloridos vivos en la tierra, dispone de un cielo azul casi todo el año y de puestas de sol y acumulaciones de nubes brillantísimas. En su horizonte se perfilan las masas eternamente nevadas de los volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl, que sobrepasan los 5,000 metros.

De estas dos premisas, suelo y paisaje, el mexicano ha extraído sus más firmes apoyos para ser considerado maestro en el arte de construir.

Su profunda penetración en las técnicas apropiadas y sus grandes dotes de colorista para adornar una naturaleza de por sí monótona, lo han hecho un constructor de edificios y conjuntos, a más de sólidos y racionales, hermosos y artificiales. Cumple este hombre con lo más puro del arte arquitectónico: la abstracción. Tomando de la naturaleza los elementos que ella le proporciona, sin jamás reproducirla ni copiarla, el constructor mexicano tanto antiguo como barroco o moderno se ha formado en una escuela puramente mexicana, refundiendo en una audaz síntesis la naturaleza y su alma de creador intuitivo.

Cuando España descubre México, lo prolonga hasta nuestros días. No lo inventa ni lo disfraza. Encuentra a su llegada una civilización de constructores geniales, cuyas realizaciones sobrepasan en mucho al simple y lógico aprovechamiento de los materiales indígenas. Este pueblo planea conjuntos urbanos con conceptos muy claros de ordenación y simetría, in-

troduciendo lo que muy pocos pueblos primitivos introducen en sus agrupaciones arquitectónicas: la composición.

El contacto con lo indígena y su íntima fusión posterior con ello, determina una calidad de construcciones muy superior a cualquiera de las de otras colonias americanas. Aquí España no sólo no prescinde de lo autóctono: se doblega a él, lo refina con el aporte de técnicas y modelos europeos. A la postre se determina en el choque cultural de ambas razas y ambos espíritus un producto mixto, que participa de ambos progenitores sin inclinarse definitivamente ni a lo indígena ni a lo extranjero.

Todo lo que México ha producido y sigue produciendo, salvo lógicamente lapsos lamentables, es *PURAMENTE MEXICANO* y no "típicamente mexicano" como quisiera hacernos creer el turismo.

Los aztecas fueron grandes constructores, en el amplio sentido de la palabra; conocían las técnicas de la piedra y la ejercitaban en infinita variedad de formas y de aspectos; conocieron el estuco y la políchromía, la estatuaria arquitectónica y la libre. Menos antecedentes tenemos de sus conocimientos en el tratamiento de la madera, pero sí fueron maestros indiscutidos en las artes menores: joyería, trabajo de metales y piedras finas, adornos de plumas, tejidos, alfarería y cerámica. Todo esto no murió con la conquista, pasó en insensible fluir a enriquecer el aporte hispano y a transformarse ante las ideas y motivos europeos en un arte mixto y robusto cuya máxima expresión es el Barroco Mexicano, tan barroco como el que más y tan mexicano como cualquiera de sus manifestaciones autóctonas.

En el siglo XVII y XVIII, en México entero, se reproduce el fenómeno constructivo del siglo XIII europeo. El país se puebla de iglesias, desde las diminutas ermitas hasta las monumentales catedrales y conventos. Paralelamente se erigen palacios y fortalezas y las técnicas avanzan hasta lo indecible en materia decorativa y expresional. Se dice que en un siglo se levanta una iglesia cada tres días y el número no va en desmedro de la calidad, pues parece, al contrario, que hubieran rivalizado en imaginación, riqueza y audacia.

Es así como México entra a su nueva era con dos monumentales aportes: lo autóctono por un lado, cuya presencia es abrumadora con su fuerza y su perennidad, fuerza prolongada en el hombre por una permanencia viva e ininterrumpida de las mismas razas que construyeron esos monumentos y que no desaparecieron como en otras colonias, sino que adaptaron su espíritu a las nuevas formas de vida y pensamiento. Por otro lado, el gran barroco mexicano, explosivo en su contenido de fuerza, color y gracia, fuertemente impulsado por la Fe, pero por una fe que no había olvidado totalmente sus dioses aztecas.

Ante este problema, España tuvo que plantearse

seriamente su destino. Lo antiguo, con su grandiosidad y brillo, era materialmente imposible de reemplazar por una fe abstracta y espiritualizada, tan ajena al espíritu de los aborígenes; tuvo que buscarles un sustituto que los atrajera, les creó la Iglesia-Joya, deslumbrante de oro, colores y misterio, propia para interesar a un pueblo habituado al brillo de sus fiestas, a lo simbólico y a lo fastuoso.

España supo solucionar este problema, gracias al aporte técnico del nativo, dirigido por cerebros habilísimos en la propaganda; lo pudo, gracias a la riqueza de los despojos y de las minas, a la mano de obra barata y dócil y eficiente, y a esa fuerza espiritual y religiosa que animó al Barroco en todas sus expresiones vitales. De esta ecuación, cuyos resultados y lecciones aprovechó después en Lima, Cuzco, Potosí y Quito, derivan los fulgurantes retablos de oro, las policromías más atrevidas y las augustas proporciones de muchas de sus iglesias. Ante la necesidad de color y materiales, impulsó primero los recursos indígenas para luego trasladar a Puebla los artifices de sus cerámicas de Talavera que, una vez aclimatadas en México, no tardaron en campear por sus propios fueros, olvidando los moldes ibéricos para crear un nuevo material típico, tanto en color como en dibujo. Como ejemplo entre miles, las fachadas de iglesias de Tlaxcala y Cholula y los palacios de Puebla y la ciudad de México.

Esta conciencia plástica, tanto del color como de la forma, esta facilidad de expresarse con los elementos más vivos y los recursos más audaces, continúa su vida hasta hoy, adaptada a nuevos programas y a nuevas exigencias. Este acervo cultural mixto, en el cual campea lo indígena y lo barroco (hago hincapié que no cito lo español, pues lo barroco es mexicano y no español importado), se aprecia en las nuevas creaciones arquitectónicas mexicanas con una audacia en lo técnico y una libertad en los recursos plásticos tan espontáneamente expresados, que su integración con los medios y las formas actuales producen obras llenas de vitalidad, fuerza y verdad. Quisiera dejar esclarecido un punto: al hablar de tradición, en ningún momento debe pensarse en la transcripción de motivos o formas, cabe decir estilo, de las épocas pasadas. El arquitecto mexicano, en común trabajo con el muralista, el escultor o el ingeniero, realiza obras actuales sin tendencias intencionadas en lo arquitectónico, ni hacia lo indígeno, ni hacia lo foráneo, ni importado. Sus obras las realiza en medio de la más absoluta libertad de elección de recursos y de presiones extrañas, impulsado por una fuerza vitalizadora que se traduce en realizaciones casi intuitivas.

Su arquitectura es puramente mexicana, hecha para México y por mexicanos. Aquí no hay ni cabe copia, salvo, sí, el ejemplo de que un país con fortísimos y categóricos imperativos históricos haya sa-

bido sintetizar su espíritu y, con él, crear un lenguaje de formas y expresiones tan auténticas como cualesquiera de las de sus monumentos arqueológicos.

El arquitecto es un producto de su época; sus obras reflejan en forma, si pudiéramos llamar subconsciente, el estado medio, mental y material del ambiente que lo rodea. Nunca habrá gran arquitectura si toda una sociedad no concurre a formarla; invirtiendo el orden, podemos decir que las grandes épocas arquitectónicas han sido una resonancia fiel de su propio ambiente. Este fenómeno, tal vez único en la historia de la arquitectura contemporánea, se ha producido en México, y se ha producido dentro de la mayor modestia, sin ruido de propaganda, sin comunicaciones al exterior; si pudiéramos decir, sin interés de que se sepa. —“¿Por qué?”, nos preguntamos. Porque para los mexicanos, su arquitectura nueva es tan auténtica como sus viejos monumentos históricos. La lleva en el alma, sin violencias ni análisis dialécticos; es una arquitectura de ellos, profundamente entroncada con su paisaje, con su psíquis y sus costumbres. En este sentido el mexicano es un introvertido nacional, pues al comprender sus obras no las juzga ni como motivo de orgullo patriotero, ni como objetos de exportación.

El enfrentarnos con esa realidad arquitectónica fué para nosotros los chilenos, tan mesurados, tan analíticos, tan preocupados del mundo externo y de las razones sociales, un impacto violentísimo. Pocos de nosotros conocían algo de este magno esfuerzo, en las revistas y publicaciones profesionales; poco o nada se decía de él, y sin embargo constatábamos encontrarnos frente a un acontecimiento histórico, tan formidable, tan auténtico y tan vivo, que nuestra primera impresión fué la de un total aturdimiento. Inmediatamente nuestro sentido analítico se puso en marcha. Había que averiguar las razones, había que desentrañar este misterio, pues era un misterio para nosotros ver cómo un país tan nuevo como el nuestro, aunque parezca paradojal decirlo, se expresaba en forma nueva, y que estas formas de expresión gozaran del respeto general y de la plena aceptación pública. En un país como aquél, en que el pasado histórico está vivo y presente en millares de ejemplos que conviven con la construcción actual, no pesa sino en la medida de lo que vale: es un valor arqueológico y como tal es considerado. A nadie se le ocurriría copiarlo, ni forzar su vida y sus costumbres para disfrazarse de azteca, colonial, maximilianista ni ecléctico del siglo XIX; esas corrientes fueron vivas y como tal se expresaron, pero copiarlas no cabe ahora; y sin escándalo ni ruido las aprecian y admirar con fervor, y les reservan dignamente su puesto en lo histórico.

No se piense por otro lado que México no ha sufrido influencias foráneas. Hace veinte años, en la ciudad de México se trazaban avenidas y se cons-

truían hoteles a la moda francesa, pero una violentísima reacción de parte de un grupo de arquitectos, muchos de los cuales hoy día luchan con igual tesón, captaron la gravedad del problema y en un esfuerzo único de autodisciplina se propusieron enmendar rumbos y orientarse ellos primero, para después salir a la lucha externa sólidamente armados. Fué así como en admirable colaboración, abordaron todos los problemas técnicos con amplitud de criterio y conciencia clara, desde los de cimientos, estructuras, materiales y los de la plástica; y crearon un núcleo de hombres capaces y convencidos que no tardaron en formar escuela y dispersarse por el amplio país, hasta probar que su posición era la sana y la única verdadera, de suerte que poco a poco primero, y luego sin resistencias ni aspavientos, crearon la conciencia pública y educaron a las masas y al capital, hasta convertirlos en sus sinceros y convencidos adeptos.

Estos hombres tocaron la única fibra capaz de conmover tan dispares elementos, la fibra de lo auténticamente nacional sin patrioterismos.

Una vez superada esta primera etapa, el resto fué una constante emulación y deseo de mejorarse. Buscan nuevas técnicas, adoptan nuevas normas, investigan infatigablemente, tanto en los recursos materiales como en los espirituales, y sin vergüenza, sin timideces, con audacia y sinceridad afrontaron los más arduos problemas y los solucionaron, porque, para ellos, parece que no hubiera problemas en arquitectura que no pudieran resolverse.

En este clima de efervescencia y revolución, tan caro al pueblo mexicano, pero de revolución auténtica y constructiva, nace la profunda resonancia entre el arquitecto, su mandante y el público espectador. Podrían citarse miles de ejemplos realizados y en vías de realizarse que demostrarían prácticamente lo antedicho, pero baste uno solo: la Ciudad Universitaria, para convencerse de que en México la arquitectura es un fenómeno nacional como lo fué en Egipto y en Grecia, como lo fué en tiempos aztecas y como lo fué en el barroco colonial. Desgraciadamente, más probaría una exposición plástica del fenómeno que millones de páginas escritas, pero aquí no cabe información gráfica, así es que debemos conformarnos con dejar estampada con modestia y humildad (dos virtudes tan poco chilenas) nuestra admiración, no desprovista de pena, al ver que un pueblo hermano con tremendo atavismo histórico ha sabido superarlos y sublimarlos hasta hacer de ellos verdaderas fuerzas vivas, sin tipismo ni alardes pintorescos, como realidades auténticas, verdaderas, vitales.

Creo oportuno hacer un corto análisis de los elementos con que esta arquitectura se expresa, y al mismo tiempo tratar de esclarecer la parte en que en ella cabe la tradición.

El antiguo mexicano fué esencialmente un constructor. De su cultura nada quedaría, si no es por sus

monumentos que día a día nos relatan su esfuerzo en las aventuras de la arquitectura. De estas aventuras, el actual ha heredado, primero, su gusto por construir, y en segundo lugar, muchas de sus viejas técnicas, que adaptadas hoy día a nuevas exigencias y utilizando idénticos materiales, han resultado utilísimas en la expresión de sus nuevos programas.

La piedra fué el elemento básico antiguo, y sea ésta la de cantera, sea la de lava volcánica llamada *tezontle*, constituyen hoy día un material insustituible en las nuevas creaciones. Del azteca y del barroco heredan su aplicación en el muro realizado en múltiples aparejos, adaptando cada modalidad a la solución expresiva más característica. Del indio y del barroco trajeron el color y la falta total de timidez en su ejemplo. A su mano de obra, inexperta y a veces torpe, no se le exige perfección absoluta, y por eso toda su construcción está orientada a ser hecha por esa mano, sin tratar de forzar ni los materiales ni la ejecución, buscando soluciones constructivas sencillas que puedan expresarse con entera libertad y sin disimulos artificiosos.

Para el problema de las cimentaciones han adoptado el sistema de pilotes profundos, que, cortando la capa de agua, van a empotrase en el terreno firme a veces hasta 30 metros bajo el nivel del suelo. Hoy día, con el recurso de novísimos sistemas han empleado el de cimentaciones regulables por medio de gatos hidráulicos y el de inyección y extracción de agua en forma mecánica y automática, según las necesidades del edificio en relación a la consistencia del terreno. La era del acero ha liberado al suelo del excesivo peso de las masas de piedra o de hormigón y una vez adoptado y sentido este material lo han llevado a alturas increíbles para una ciudad como México, con temblores y subsuelo de fango. El concreto armado, nuestro fantasma, lo dominan y lo hacen servir a la arquitectura, y no es el cálculo de resistencia el que impone formas, son ellas las que lo obligan, en elegantes soluciones, a plegarse a las funciones, resistencia y belleza. Y son estas soluciones las que realmente se hacen admirar, más que las de estructuras de acero, al pensar en la presencia constante de un subsuelo inestable y de temblores violentos.

Estas condiciones desfavorables, las más desfavorables para una arquitectura de empuje, no han sido freno, sino incentivo para buscar soluciones adecuadas. No se durmieron sobre el problema, lo enfrentaron y lo dominaron. Si las normas de cálculo eran un freno a la ambición arquitectónica, las reestudiaron a conciencia hasta descubrir fórmulas suficientemente elásticas que les permitieran, dentro de un máximo de seguridad, un máximo de esbeltez y libertad. Es así como abordan los problemas; no los bordean, se arrojan valientemente a ellos hasta dominarlos.

Igual temperamento han adoptado en cien aspectos de diversas solicitudes, y así han solucionado con sin igual valentía y gracia el problema del calor y de la luminosidad en las regiones costeras y tropicales, suprimiendo el muro o reemplazándolo por sistemas de persianas, y en algunos casos personalmente comprobados en nuevas construcciones en Acapulco, creando un tipo de arquitectura tropical, perfectamente definido, a base de conseguir el máximo de circulación de aire, de protecciones móviles en los puntos más azotados por las lluvias, ausencia de puertas y ventanas, soluciones plásticas y constructivas para mantener la casa en una penumbra reposante y una integración total del paisaje y la vegetación exterior con el interior. El plano convencional de circulación interna desapareció. Las diversas dependencias, salvo las de contacto inmediato e imprescindible, se separan del núcleo uniéndose a él por pasajes cubiertos y abiertos, disgregándose toda la casa en el paisaje, el que es generalmente accidentado, permitiendo esto una variedad y encanto indescriptible en las soluciones.

La vegetación, descubrimiento moderno en México, ha venido a exaltar los valores arquitectónicos. Aprovechándose de la benignidad del clima y de la extraña feracidad de la tierra y de la inmensa variedad de plantas, y arbustos, y árboles nativos, este elemento ha pasado, de una mera decoración, a ser parte integrante de la arquitectura.

Si en las ciudades de la meseta central la arquitectura se ha revestido de las formas propias a su carácter ciudadano, vale decir formalidad, riqueza, etcétera, en las zonas tropicales y costeras el aprovechamiento de la madera, el clima, la vegetación y la vista han creado una arquitectura de un inmenso valor tanto plástico como funcional, arquitectura poco conocida aún en México, por ser la solución de un problema local, pero no por eso menos interesante; mas aun dentro de la revolución plástico-arquitectónica en que se debate el país, estas soluciones son tal vez las más auténticas y sentidas.

Aquí cabe una observación de justicia: la industria está atenta a este movimiento nacional, y son innumerables los materiales nuevos y adaptaciones de antiguos que ésta ofrece al arquitecto, para mayor amplitud de sus posibilidades. La industria se adelanta a ofrecer, no espera que se la fuerce a producir. A cada instante aparece un nuevo material, con el cual se soluciona un problema. A cada instante se inventa una técnica nueva que el ingenio del arquitecto o del artista no tardan en aprovechar hasta su agotamiento. Es así como hay cientos de productos similares al mosaico, al ladrillo esmaltado, cientos de productos de recubrimiento y técnicas que han permitido, en consonancia con los problemas arquitectónicos, el auge inusitado del mural tanto pictórico como de inerustación. Junto a ello, los artistas in-

vestigan métodos y los realizan sin reticencias y en muchas ocasiones los arquitectos mismos realizan personalmente trabajos de decoración con técnicas inventadas o adaptadas por ellos para mayor expresividad de su obra. Ejemplo de esto: el mosaico que recubre toda la fachada de la Biblioteca de la Ciudad Universitaria, creado y realizado personalmente por su arquitecto.

*

Nada de todo lo apuntado más arriba tendría sino un valor noticioso, si de ello no extrajéramos una lección, tanto más interesante y útil como duro fué comparar nuestra realidad con la mexicana.

Los chilenos somos un pueblo educado a la europea, al menos presumimos de ello; y de esta posición mental, dudosa más que real, hemos extraído una serie de principios que, por debilidad más que por cultura, nos sirven para excusar defectos.

El violento contraste con la experiencia mexicana, como lo dije más arriba, nos causó, a los arquitectos que la evidenciamos, una sorpresa simplemente anonadadora. La primera impresión fué la de sentírnos desnudos, desnudos y pobrísimos, ante la riqueza espiritual y la fuerza contenida en cada una de las manifestaciones arquitectónicas que veíamos por todas partes. ¿Por qué esto? Porque nuestro espíritu crítico y ponderado, nuestra aversión al escándalo y a la bulla, nuestra falta absoluta de convencimiento íntimo, y nuestra complacencia hacia ciertos postulados sociales, nos hacen un mero instrumento de un público que, al contacto con nuestra debilidad, impone, decide y hasta fuerza al arquitecto a hacer lo que él quiere, bueno o malo, dentro de todo orden de cosas, desde lo económico, lo plástico y, lo que es más grave aún, dentro del campo de lo puramente arquitectónico. Nuestra lucha por una arquitectura mejor, adaptada al momento y con la resonancia social que esto significa, está esterilizándose y debatiéndose en futilidades y pequeñeces, en lucha de cornisas o de estilos, de molduras y colores elegantes, de complacencias y rivalidades de patrones ricos, en lugar de salir al campo a luchar dignamente como hace veinte años lo hicieron los actuales arquitectos mexicanos.

Los resultados están patentes: mientras ellos son comprendidos y estimulados por el público y el capital, la industria y las artes, nosotros, tímidos y farsantes, disfrazamos nuestra incapacidad con un barniz de cultura francesa o americana (según el gusto del cliente) para cumplir con un encargo que, bajo el pretexto de darnos de comer, dejamos, a las generaciones futuras, como la destilación de nuestro pensamiento en lo arquitectónico y lo social. Si solamente pensáramos lo que va a costar demoler estas inmensas montañas de concreto y despilfarro con que estamos cubriendo Santiago, y vale decir Chile, pensaríamos

dos veces antes de hacerlo; pero quién se atreve, quién osa levantar la voz y por una vez demostrar libertad y pureza, romper moldes caducos, rebelarse abiertamente y ponerse a meditar con honradez y buen criterio para empezar de nuevo: ¡porque hay que empezar de nuevo!, aquí no caben parches ni enmiendas.

¿Que se necesita un esfuerzo inmenso? Sí, inmenso; pero este esfuerzo es absolutamente vano, si nosotros mismos, los arquitectos, no estamos íntimamente convencidos de la validez de nuestros principios. Ése es, sin duda, el mayor de los esfuerzos: nadie podrá convencer ni a un particular ni a una institución ni a una Dirección de Obras Municipales, de que está equivocada, si no se cree profundamente en lo que se predica, y si esta predica no va acompañada con hechos reales, palpables y buenos, capaces de convencer a quienes las palabras no convencen.

La exposición de obras arquitectónicas, que funcionó paralela al Congreso, fué un nuevo motivo de pena y vergüenza para nosotros, al no poder exhibir nada —repito: NADA— que nos colocara, no digo a la altura de los arquitectos mexicanos o brasileños, sino que nos diera simplemente el rango de arquitectos. Solamente algunos trabajos de nuestras Escuelas de Arquitectura sacaron la cara por Chile, y tal vez, pues al fin y al cabo son proyectos que lo probable es que nunca se realicen, por su carácter académico y porque todo su interés de investigación queda esterilizado al salir al terreno de las realidades, que es el terreno de la sumisión a normas constructivas rutinarias, a criterios oficiales prepotentes, a ese barniz tan distinguido de hombres cultos, y lo que es más grave, a un doblegarse servilmente al poder del dinero, dándole a éste no el valor de un medio, sino el carácter de un fin y de un criterio.

México ha sido una lección de audacia y humildad que quisieramos poder mostrar a todo nuestro Chile, tan inmensamente lleno de posibilidades, en el cual ni siquiera una tradición artística o arqueológica sirve de excusa, para seguir dándose vuelta en reconstrucciones históricas más o menos adaptadas a técnicas modernas.

Aquí tenemos todo, todo, menos espíritu para hacerlo; hombres no faltan, pero somos cautelosos, desconfiados y faltos de convicción; naturaleza y paisaje nos sobran para integrar nuestra arquitectura y hacerla más viva y alegre; mano de obra, la tenemos buena y capacitada, pero mal dirigida y rutinaria; materiales los hay, pero no los explotamos ni mejoramos los que tenemos; pero sí que nos sobran normas y reglamentos, consejos directivos sabios y omnipotentes y clientes cultos, con esa cultura y buen

gusto que le aparece a todo el que construye y que nadie sabe dónde y cuándo la adquiere.

En justicia, nada debiera decirse del mandante, del cliente; él es el producto típico del ambiente, pues al ver la profesión tan envilecida y sus representantes tan débiles, es lógico que, apoyado en su dinero, imponga sus deseos y hasta sus caprichos.

La culpa la tiene el arquitecto y solamente él. Si su criterio de técnico y no de hombre social, previa una sólida revisión de sus principios, hubiera primado cuando las oportunidades le permitieron hacerlo, y las ha habido enormes, dada la modalidad chilena de concentrar las mayores posibilidades en manos de instituciones poderosas, este criterio sano se habría impuesto fácilmente, pues nuestro público y las generaciones que han visto levantarse lo actual se habrían habituado a pensar con él, con la misma y fatal facilidad con que han visto formarse su diccionario arquitectónico, del cual lógicamente les es difícil desprenderse.

Este problema no sería tan grave, si de las escuelas de arquitectura estuvieran saliendo periódicamente jóvenes llenos de fuego y convicción; pero, después de largos estudios, en los cuales no faltan alardes de capacidad y de ingenio, al salir al terreno de las realidades estos jóvenes buscan una rápida asimilación al medio, antes que una posición de lucha clara y franca.

Aquí vemos que nuestro problema es un problema de crisis, de crisis de hombres, de crisis de educadores y de crisis de espíritu. Mientras sigamos así nunca podremos progresar, y si no queremos progresar, seamos por lo menos más fracos, menos fatuos y no revistamos nuestro miedo o nuestra incapacidad con sutilezas y argucias y no gritemos a quien quiera oírnos que somos las víctimas del medio, cuando en realidad somos sus creadores.

Estas líneas que he escrito podrán parecer violentas, pero son simplemente el producto del choque, al comparar nuestra realidad y nuestras posibilidades con el gran experimento mexicano, tan similar en principio con lo nuestro; y quisiera humildemente que fuera un llamado a los arquitectos chilenos, a todos los arquitectos de buena voluntad, para que meditáramos con honradez y seriedad en la gravedad de nuestro problema y en la trascendencia de nuestra obra.

Reagrupémonos, espiritual y materialmente, pues sin una unión de acción y de espíritu nunca podremos formar una corporación fuerte, cuyos principios trasciendan a la sociedad en obras sanas y buenas para una vida mejor y una arquitectura más humana y verdadera.



Panorama de la City, de una acuarela de 1802

Revitalización de Iglesias Londinenses

Por ROBERT REID

(EXCLUSIVO PARA «ARQUITECTURA»)

MUY FRECUENTEMENTE, en el curso de mis andanzas por Londres —y sobre todo cuando deambulo por el corazón de la gran capital, su sector más antiguo, el de la City—, si acierto a pasar ante la portada de alguno de los famosos templos de que fué arquitecto Sir Christopher Wren, suelo entrar y reposar en su recogido ambiente durante 10 ó 20 minutos. ¡Qué grata y espiritual resulta esta evasión del ajetreo y estrépito que puebla las calles circundantes! Y, aparte de la sosegada, silenciosa paz que en ellas se remansa, estas iglesias londinenses se nos ofrecen con rango de grandes obras de belleza artística.

Son también sugestivos estos templos como monumentos evocadores de la larga historia de la vieja ciudad; historia que se reseña en las lápidas conmemorativas y en los anales de hechos y fastos, que recubren sus muros. Pero en tanto que todo ello constituye un archivo compendiado del pasado, se está escribiendo actualmente un nuevo capítulo en la historia de estas mismas iglesias. Me refiero a las situadas en el área de la City, en la que se alza, o se alzaban, no menos de 47 iglesias.

Digo “se alzaban” porque veinte de ellas sufrieron tan graves estragos a consecuencia de los bombardeos aéreos, que han quedado inutilizadas para albergar servicios religiosos. Aun así, el número de los templos restantes es más que suficiente para los vecinos que en la actualidad habitan la zona, en la que sólo

unas 5,000 personas tienen su residencia permanente.

Ciudad virtualmente abandonada

Ello determina la situación adversa que afrontan los templos supervivientes de la City, situación determinada por el hecho de que a través de los siglos, y de modo especial durante la guerra y después de ella, la City ha ido despoblándose hasta el extremo de que las amplias congregaciones que antes

Sir Christopher Wren

colmaban estos templos han llegado casi a desaparecer. Las gentes no viven ya al corazón de Londres en proporción comparable a la de su densidad en fecha tan reciente como el año de 1939; y la razón de ello es que allí no tendrían ahora dónde alojarse. La mayoría de los viejos edificios, e incluso de los solares para edificios nuevos, están ocupados o han





St. Martin-in-the-Fields

sido ya adquiridos por los Grandes Negocios, y cada vez es mayor la cantidad de gente que vive a treinta o cuarenta kilómetros fuera del Londres propiamente dicho. Todo esto se traduce en que, diariamente, desde cerca de las 6 1/2 de la tarde hasta la siguiente mañana, y por supuesto los sábados y los domingos, la City de Londres se encuentra virtualmente desierta, aparte del policía que en servicio de vigilancia pasa incidentalmente por las calles, y algunos gatos sin hogar que vagabundean entre las ruinas.

¿Cómo sobreviven, pues, veintisiete iglesias, de modo que representen real y viva atracción, en esta desolación urbana, de ladrillo y cemento, cuando ninguna de ellas puede abrigar la esperanza de que acuda más que un puñado de fieles a cualquiera de sus servicios religiosos dominicales? Mas lo cierto es que las iglesias no sólo sobreviven, sino que lo hacen de modo floreciente, por la sencilla razón de que aprendieron a adaptarse al nuevo Londres que ha ido expandiéndose en torno. Y han adoptado la

iniciativa de satisfacer su propia necesidad vital de modo modernísimo. Podrán ser sólo 5,000 los domiciliados en la gran barriada, pero son cerca de 250,000 las personas que diariamente acuden a trabajar en la misma.

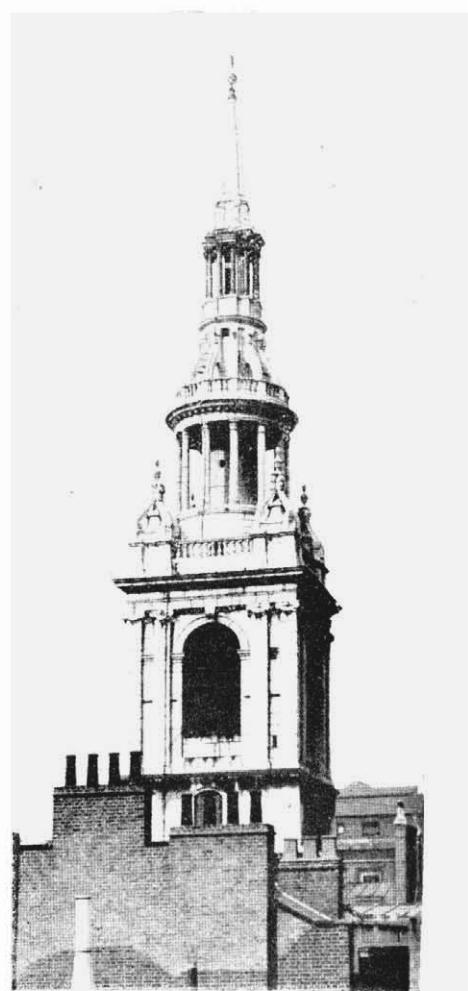
Se ha dado la vuelta a la semana

Las veintisiete iglesias de la City se han planteado la pregunta de qué ayuda espiritual podrían impartir al gran número de quienes en aquel sector laboran en el curso de la semana, y encontraron la respuesta en un variado conjunto de modalidades. En primer lugar, han vuelto la semana, como si dijéramos, del revés, y organizan sus servicios religiosos preferentemente para mediados de semana, cuando es mucha la concurrencia, en lugar de para fines de aquélla, cuando son escasísimos los fieles. Como resultado de ello, estas iglesias representan hoy en día un influjo vivo, probablemente mayor que nunca, en las almas de una gran falange de empleados, burócratas y hombres de negocios londinenses. Y, por añadidura, tal influjo no deriva su vigor de convencionalismo alguno. Las iglesias de la City han creado una atracción del todo nueva, sin precedente en el pasado.

Un día paseaba yo, calle de Cornhill arriba. Como su nombre lo indica, esta calle, empinada, es tan antigua que figuró ya entre las del Londres medieval. De pronto cayó mi mirada sobre un cartel fijado frente al pórtico de la iglesia de San Pedro. En él se anunciaba que, a partir de ese mismo día —y para el resto de la semana— una compañía de aficionados, fieles de aquel templo, iba a representar una serie de misterios medievales, cada uno de los cuales comenzaría a las seis de la tarde de los días señalados.

Tanto me interesaron cartel y anuncio, que sentí el impulso de penetrar para echar una ojeada al interior

Torre de St. Mary-le-Bow





La Catedral de San Pablo

del templo. Al empujar la gran puerta de roble, la primera grata acogida que percibí fué el sonido de un piano... Alguien estaba pulsando una exquisita pieza de música coral, de sosegada armonía. El pianista, según supe más tarde, era el director de coro del templo. Se aproximaba la hora del almuerzo, y él estaba esperando la llegada de los 40 ó 50 empleados de las oficinas cercanas que aprovecharían el breve paréntesis de interrupción en su trabajo para venir a ensayar. Y podéis estar bien seguros de que más tarde los fieles, en general, sumarían sus voces a las del coro. Hay siempre fervorosos creyentes en la virtud de cantar a una, entre los que acuden a estas viejas iglesias de nuevo estilo. Cerca de la de San Pedro, se alza otra: la de Santa María. Adscrito a ésta hay un círculo musical que mantiene un coro de 50 voces, todas ellas procedentes de los circundantes centros de trabajo; y una de las actividades favoritas del círculo es también la de congregarse para ensayar, a la hora del almuerzo, el canto de himnos para la comunidad.

Un detalle, para mi gusto, es el que representa la liviana octavilla de anuncio que a uno le dan en la calle, a la puerta de la

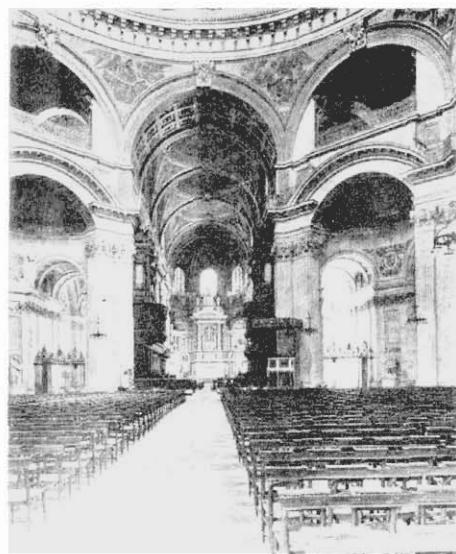
iglesia o en sus proximidades. La redacción de la convocatoria a tales conciertos me parece armonizar a la perfección con el animoso espíritu de estas iglesias; se trata de casi una cortante, simpáticamente expeditiva, proposición de negocio, tal como conviene al pulso con que vibra la vida en la City londinense. Dice así:

“El servicio dura, exactamente, 35 minutos. Se trata de toda una ceremonia cantada, y de una cura segura contra la infelicidad y la depresión. Venga si puede. Márchese cuando deiba.”

Fruto de lo que antecede es el hecho de que, hoy en día, alguna de la mejor música que en Londres puede escucharse es la que se ofrece en las iglesias; y al decir esto no me confino a las iglesias enclavadas en la City misma, sino que aludo también a centros de culto radicados en el West End y en general comprendidos en el vasto perímetro de la gran capital. Los recitales semanales de música de órgano y orquestal constituyen un rasgo casi familiar en la vida activa de la mayoría de los templos londinenses, sobre todo de los céntricos, y con frecuencia se ve uno en apuros para encontrar un sitio en que sentarse.

De este modo, los templos van identificándose cada día más con las acti-

Interior de San Pablo





Iglesia de St. Bride

vidades culturales de la capital, y están haciendo reverdecer algunas de sus mayores glorias de otros días, en los que mucho de lo mejor de la literatura y la música inglesas se originaba en los ámbitos de las iglesias, o en torno a las mismos. Hoy no parece extraño en modo alguno encontrar que una iglesia de Londres anuncie el estreno de una nueva obra de teatro en la que se planteen algunos de los magnos problemas sociales de nuestros días, o la reposición de una obra clásica que jamás se ve en las carteleras de los teatros establecidos, por tener la certeza de que no habría de constituir un éxito de taquilla.

No hace mucho tiempo, en una de las más famosas iglesias londinenses —la de St. Martin-in-the-Field—, una compañía puso en escena la versión teatral de la gran novela de Alan Paton *Cry the Beloved Country* (*El clamor de la patria amada*). La representación fué superlativamente emocionante, y no sólo atrajo grandes multitudes, sino que se granjó incluso el aplauso de los críticos profesionales en las columnas de sus respectivos periódicos, críticos a quienes no pareció que hubiera nada incongruente en el espectáculo de una mujer cantando canciones negras, de ritmo agitado, en una iglesia; de hombres negros que imploran en un arrebato de frenesí la bendición de la lluvia, ni, en fin, de todos los demás episodios de la trágica historia de odio racial. Los espectadores ocuparon sus asientos sin pagar un céntimo. Y de tal representación escribió un crítico estas palabras: “Salí, y me aventuré en la noche fría llevando un resollo en mi corazón.”

Otra iglesia hay —la de Santo Tomás, en el West End— que ya goza de gran reputación, como siempre propicia a ofrecer su escenario a todo cuanto sea condigno y nuevo, a veces encarnado por actores y actrices perfectamente desconocidos. Pero, ocasionalmente, el templo de Santo Tomás enmarca también obras de los mejores dramaturgos ingleses. Allí fué donde el público londinense asistió al estreno de *A Sleep of Prisoners* (*Un sueño de prisioneros*), original de Christopher Fry.

Pero no se piense por ello que las iglesias de Londres no tengan otra cosa que ofrecer sino teatro y música. Lejos de ello, se identifican con casi cada una de las múltiples facetas de la vital actividad que en la capital británica se despliega, y los muy diversos sectores de la comunidad a cuyas necesidades espirituales sirven cotidianamente. Muchas de las industrias y profesiones tienen ahora iglesias propias, de su especial advocación, a las cuales acuden con frecuencia, ya en acción de gracias, de imploración o de festejo conmemorativo.

Hablaban antes de actores y actrices. Los devotos de la farándula cuentan con su templo favorito: la iglesia de San Pablo, enclavada en el corazón de Londres, sede de fastos teatrales. Los miembros de la profesión médica asisten a sus servicios religiosos



Iglesia de Las Animas

especiales en la iglesia de "All Souls" (de las Ánimas), no lejos de Harley Street, la calle en que los más de los famosos especialistas tienen establecidos sus consultorios. En Fleet Street, la famosísima "calle de los periódicos", se alzan todavía los muros y la gallarda torre, trazada por Wren, de la que fué iglesia de St. Bride. Pero hay una parte del viejo templo que logró sobrevivir al sañudo bombardeo: la sacristía. En ella una reducida congregación de laicos, fieles a este templo, ha seguido celebrando

servicios semanales a través de estos años de la postguerra. Cerca del mercado de Billingsgate, en otra iglesia también en ruinas, gentes humildes, mozos y mercaderes, se congregan en el mes de octubre de cada año para dar gracias al Cielo por la abundancia rendida por los mares.

Acción de gracias en la Catedral

A través del curso del Támesis, en la ribera opuesta del río, se alza la Catedral de Southwark, evocadora de Shakespeare, y a la que yo acudí en el otoño en ocasión de otro servicio de acción de gracias. También allí mercaderes y aprendices se congregan en rendición de gracias ante un altar especial flanqueado por muestras de todos los artículos que en el distrito se producen, o sobre los cuales allí se trafica.

La misma mañana a que poco antes me refería, cuando subía la empinada calle de Cornhill, fui también a otra iglesia más, un templo de venerable antigüedad. Cuando llegué, era ya hora del almuerzo. Percibí ruido de platos en un local contiguo al templo. Un par de mujeres se hallaban afanadas en preparar bocadillos y en ordenar tazas y platillos. Estaba todo saturado de un delicioso aroma de café, y del pitorro de una tetera puesta al fuego salía ya una vaharada de vapor. Poco después llegó nutrido grupo de personas, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, gentes obviamente de muy distintas profesiones. Penetraron en el local, fueron acomodándose en torno, y durante media hora, en tanto comían sus bocadillos y bebían sus correspondientes tazas de té o café, hablaron con efusiva animación sobre la aplicación práctica de los principios cristianos.

Son gentes que se reúnen una vez por semana, para celebrar tal cambio de impresiones. No importa cuál sea la específica denominación religiosa a que se hallen adscritos en su vida privada. Lo decisivo es que se reúnen, que hablan de algo para todos ellos común y precioso: el cristianismo; que la iglesia que citó —y algunas otras de modo similar— se les ofrecen como lugares acogedores para tal coincidencia de ideales. Y que en todos esos modos reseñados las iglesias de Londres están escribiendo un nuevo capítulo de su historia; un capítulo que las revitaliza e infunde nuevo vigor.

(Las ilustraciones de este artículo se deben a una cortesía del Instituto Anglo-Mexicano de Cultura)

EL HORMIGON LIGERO Y SU EMPLEO EN SUECIA

EL EMPLEO de hormigones ligeros fabricados conforme a procedimientos descubiertos en Suecia ha revolucionado durante los últimos treinta años, en aquel país, la industria de la edificación. Hoy en día, entre un 70 y un 80% de las viviendas suecas se construyen, en todo o en parte, de hormigones ligeros, principalmente de hormigón celular fabricado según ciertos procesos químicos. El uso intenso de este nuevo material en un país donde tanto abundan los materiales tradicionales de construcción, como por ejemplo el ladrillo y la madera, es en sí un hecho extraordinario, asegura el señor Eric Ahlstedt, de la Sociedad Internacional Ytong, de Estocolmo, empresa que ha contribuido al desarrollo de este nuevo material. Tal desarrollo fué posible gracias a lo reducido de su precio y a sus excepcionales cualidades.

Los hormigones ligeros, universalmente conocidos como una de las grandes mejoras en cuanto a materiales de construcción y de edificación, han seguido un desarrollo muy distinto en los diferentes países, según los recursos naturales y las condiciones nacionales. Se pueden clasificar en cuatro tipos principales, según el método para producir las células. Tales tipos son los siguientes:

1) Los hormigones ligeros aglomerados, hasta ahora los más utilizados en los Estados Unidos y en algunos otros países, lo que se debe a la abundancia de aglomerados ligeros y a la existencia de maquinaria muy perfeccionada y eficaz para la fabricación de bloques de hormigón.

2) Los hormigones "no fines".

3) Los hormigones aireados con espuma, y

4) Los hormigones químicamente aireados.

Los materiales de este último tipo tienen menor densidad y mayor resistencia que los otros. Tal es el tipo que se ha desarrollado en Suecia y cuyo empleo se adoptó en muchos países que están proyectando o construyendo fábricas de dicho material, a base de licencia.

La producción de hormigón ligero en Suecia

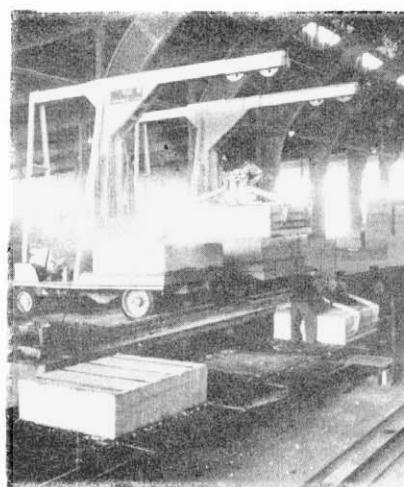
El hormigón ligero Ytong, el más importante de todos, se produce actualmente para el mercado interior en seis fábricas suecas, con una capacidad total de aproximadamente 2,000 metros cúbicos por día. Aproximadamente un 80 a 90% de la fabricación corriente consiste en bloques de tamaño *standard* para las paredes exteriores en interiores que están expuestas a cargas; la parte restante con-

siste en placas armadas para techos y pisos, placas aislantes, dinteles de ventana, etcétera. Los bloques *standard* se usan en la construcción de edificios hasta de cinco pisos de altura, reduciéndose el peso a la mitad y en algunos casos a una tercera parte del de los materiales tradicionales, lo que implica una gran economía en la cimentación y mejor aislamiento térmico. Otro tipo de construcción es el edificio de hormigón monolítico armado, de unos dieciocho pisos de altura, cuyos muros exteriores están revestidos con placas Ytong, las cuales sirven, además, de encofrado para colar la estructura. Ahorro muy importante en los países que, a diferencia de Suecia, sufren de escasez de madera.

Contrariamente a lo que se acostumbra en otros países, este material aislante reviste la parte exterior de los muros, merced a lo cual se obtiene en el interior del edificio un mejor aislamiento térmico. Además, la superficie del hormigón ligero se presta, en mayor grado que la del hormigón corriente, a revocos.

Los dinteles de puertas y ventanas, fabricados de hormigón ligero armado, son de uso tan sencillo y satisfactorio que también se emplean muy frecuentemente en edificios construidos de otros materiales. La seguridad absoluta es una característica de este tipo de hormigón.

Las placas grandes que tienen la altura de la pared de un piso (250-550 cm. x 50 cm. x 10-20 cm.) y las placas de hormigón ligero armado para techos y suelos se vienen usando cada día más, no sólo para edificios industriales sino también para viviendas. En los edificios de este tipo que se levantan



Descarga de Ytong de coches-matrizes, con ayuda de transformadores especiales



Construcción de un muro exterior con bloques de Ytong.

en Suecia, con paredes de hormigón ligero expuestas a carga, y también en edificios de muchos pisos de hormigón monolítico, se construyen los suelos de hormigón monolítico. Aunque esto sea contrario al uso general en países europeos donde se emplean bloques huecos en los suelos, no se puede poner en duda el éxito del método sueco.

Sin embargo, lo que es ideal para Suecia no lo es siempre para otros países, en los que, además de los problemas de construcción, han de tomarse en cuenta otros factores, como reglamentos, sindicatos, suministro de materias primas, gustos, necesidades, etcétera. A pesar de esto, ninguna razón de peso impide que el favorable desarrollo de las construcciones de hormigón ligero en Suecia pueda repetirse en otros países.

Fabricación económica

El hormigón ligero Ytong se fabrica a base de material silílico y cal viva. Se pueden usar muchos tipos de material silílico, como arena, residuos de carbón o de carbón quemado, ceniza, escoria de altos hornos y piedra pómex. En vista de que la cal no necesita ser de alta calidad, puede usarse cualquier caliza que no contenga dolomita. La piedra caliza es susceptible de ser calcinada separadamente, según el método normal, o junto con materiales silílicos que tengan un valor térmico suficiente para calcinar la piedra caliza. Así se hace en Suecia, donde los esquistos bituminosos se calcinan junto con piedra caliza en hornos de cal. La economía térmica es grande, ya que sólo necesita el 25% del combustible usado en la producción de productos similares de cemento.

Aunque se requieren inversiones relativamente elevadas para la fabricación de piezas de hormigón ligero, tales inversiones no son, sin embargo, más altas que las que demanda una moderna fábrica de ladrillos, y además la producción por obrero - hora es considerablemente mayor que en las fábricas de ladrillos. Incluyendo la extracción de la piedra, la preparación de la materia prima, la fabricación y el transporte del producto terminado, se necesitan sólo dos horas de trabajo —un obrero— para producir un metro cúbico de Ytong. Contando sólo el proceso de fabricación, basta con 0.6 obrero-hora.

Método de producción

El material silílico y la piedra caliza se transportan primero a la sección de trituración, donde se convierten en un polvo harinoso. Cuidadosamente debe controlarse el molido; se aumenta después la homogeneidad mediante dispositivos mecánicos y sopladora. Tras el proceso de trituración, el polvo harinoso es conducido mediante transportadores de tornillo sin fin a la central de mezcla, donde se revuelve con agua y se le agrega polvo de aluminio u otro agente espumante junto con ciertos productos químicos. Variando la proporción de materias primas, se obtienen diferentes densidades en el producto terminado.

Esta pasta se vierte en moldes para su fraguado. En estado sólido se puede cortar en bloques y placas a las dimensiones deseadas. Las unidades son tratadas después en autoclaves por medio de vapor saturizado a 10 at. El tratamiento a vapor de alta presión acelera el endurecimiento y, de esta manera, se puede preparar en corto tiempo el material.

Características del hormigón ligero Ytong

El hormigón ligero Ytong se puede fabricar con varias densidades, según el uso a que se destine. Aproximadamente un 60% de la fabricación actual de la empresa



El papel tapiz se pega directamente sobre los muros interiores

tiene una densidad, en seco, de 0.5 kg./dm³; puede usarse para paredes exteriores expuestas a cargas en edificios de hasta tres pisos, y como revestimiento de paredes en edificios con estructura de tipo de esqueleto donde las cargas no excedan de 3 kg./cm², de acuerdo con el Reglamento Sueco de Edificación de 1950. El hormigón ligero Ytong con una densidad de 0.65 kg./dm³ se emplea principalmente para paredes exteriores e interiores expuestas a cargas que no excedan de 6 kg./cm². Las placas de aislamiento para hormigón monolítico, ladrillos, pisos, techos, etcétera, tienen una densidad de 0.4 kg./dm³. Este material fué aprobado recientemente para pequeños edificios hasta de piso y medio, donde la capacidad de carga de las paredes es de 1.5 kg./cm². Los dinteles se fabrican para cargas desde 600 hasta 1,800 kg./m. La armadura, que varía según el tipo y la carga, está soldada, tratada contra corrosión y colocada directamente en la pasta Ytong para cargas hasta de 900 kg./m., mientras que para cargas mayores se fabrican los dinteles con núcleos de hormigón armado.

Placas de pared

Para tabiques se pueden producir planchas de la altura de la pared de un piso y de un espesor de 7 cm. de material armado o no armado. Son sumamente prácticas y se usan de más en más, en vista de que se obtiene con ellas un pa-



Los cerramientos de puertas y ventanas pueden colocarse directamente sobre las aberturas respectivas

ramento seco y muy liso; se puede aplicar el papel tapiz directamente sin ninguna otra preparación. Para las paredes exteriores se suministran elementos de la altura de un piso, que no necesitan armadura, de espesores desde 12 hasta 25 cm., de acuerdo con las exigencias climatológicas. Los cantos de estas planchas se hallan provistos de una ranura, gracias a la cual se puede verter un núcleo de cemento entre ellas. En vista de que son muy fáciles de montar, ahorran mucho tiempo. Las placas de pared Ytong tienen una densidad de 0.5 kg./dm³.

Placas de techo

La densidad normal de las placas armadas para techos es de 0.5 kg./dm³, pero se puede fácilmente aumentar esta densidad si las condiciones exigen techos de mayor resistencia. La aplicación de las placas armadas de techo Ytong es muy sencilla: las placas se unen por medio de barras de acero coloca-

das en ranuras talladas en los cantos superiores de las placas. Despues se rellenan las ranuras con un mortero de cemento, antes de que se revista el techo con papel de asfalto.

En los países donde la atmósfera es muy húmeda, pueden presentarse ciertos problemas en el caso de que el tratamiento anticorrosivo no resulte suficiente. Para remediar tal inconveniente es necesario construir techos con ventilación.

Son interesantes los resultados de una encuesta hecha en Suecia, en el otoño de 1949, por la Dirección General de Edificación. Entre todos los techos Ytong construidos en distintas partes del país entre 1930 y 1940, se comprobó que ninguno había sufrido daños que pudieran resultar perjudiciales para los edificios en cuestión. En más de un 40% no se observó el menor daño, y en los casos restantes, en los cuales sí se observaron, éstos habían sido ocasionados por revestimientos deteriorados u otras causas exteriores indirectas. Hoy en día se usa un método nuevo y mejor que, bajo condiciones normales, da una garantía de un 100% contra corrosión.

Placas de piso

Las placas de piso se fabrican más o menos de la misma manera que las de techo y están construidas en cada caso para la carga requerida, más su propio peso y el de la armadura. Se puede aplicar a los pisos Ytong una gran variedad de revestimientos. Las placas armadas de piso se fabrican generalmente con una densidad de 0.7 kg./dm³, lo cual significa un aislamiento muy eficaz contra el ruido. Las placas no armadas de techo se pueden usar bajo ciertas condiciones; su densidad es de 0.65 kg./dm³, y sus dimensiones, de 100 x 65 x 10 cm. El espesor varía, según las necesidades de resistencia. Las placas no armadas de piso van colocadas entre vigas de acero y



Ytong es fácil de aserrar en todas las formas

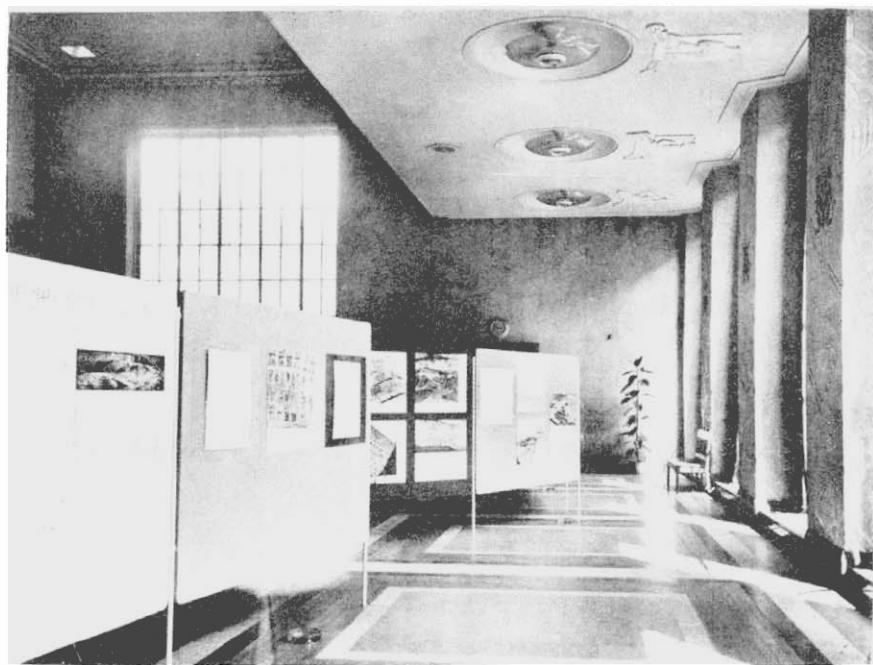
junteadas con mortero de cemento; sobre ellas se coloca el piso. Este método corresponde al uso de bloques huecos en países del continente europeo.

Herramientas auxiliares

Para cortar el hormigón ligero Ytong en el sitio de trabajo, se suministran corta-bloques y corta-placas de varios tamaños. Además hay martillos de ranuras y acanaladores para el albañil usados al construir las paredes, y una serie de herramientas de metal duro, como barrenas y rascadores, que se pueden usar a mano o por electricidad o aire comprimido, según convenga.

Desarrollo internacional

La historia de Ytong empieza en Suecia, pero no terminará en aquel país. Muchos otros han adoptado ya el nuevo material de construcción y las fábricas instaladas en el extranjero tienen una capacidad casi doble que las de Suecia.



Una Exposición de Arquitectura Mexicana en Londres

El Real Instituto de Arquitectos Británicos ha presentado en Londres una Exposición de Arquitectura Mexicana cuyo material y disposición fueron elegidos y planeados oportunamente aquí bajo la dirección del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, presidente de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos y el Colegio Nacional de Arquitectos de México. Después de mostrarse en la Gran Bretaña la misma Exposición se montará, dentro de los próximos meses, en el pabellón mexicano de la Ciudad Universitaria de París y en La Haya, Holanda, con motivo del IV Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos.

La presentación de las fotografías, colocadas en láminas de aluminio y planchas de plástico especialmente diseñadas en México, es de una sobriedad notoria. Diez breves textos, repartidos entre los contingentes que se exhiben, señalan en sus puntos esenciales la evolución del arte de construir en nuestro país, desde la pirámide de Cuiculco —3,500 años atrás— hasta las realizaciones contemporáneas, pasando sintéticamente por las épocas y estilos suscitadores de iglesias y edificios civiles específicos.

Apenas inaugurada la Exposición en Londres, empezaron a conocerse opiniones de crecido interés. "The Times", por ejemplo, dice que "ciertos edificios de la ciudad de México son tan elegantes y sofisticados como cualesquiera de Chicago y Milán". En cuanto a nuestra Ciudad Universitaria, afirma que "a pesar de ciertas rudezas constituye la evidencia del desarrollo de un estilo [arquitectónico] específicamente mexicano, de alta calidad; uno de los cuales... hace uso de la escultura exterior y de los mosaicos en un sentido que lo liga con la primitiva tradición barroca".

El señor C. H. Aslin, presidente del Real Instituto de Arquitectos Británicos, que en unión del señor E. D. Jefferis Mathews, vicepresidente del mismo, concurrió a la apertura, calificó de "bello, lógico y original" el arte arquitectónico de México.





Juan O'Gorman, "Alrededores de Guanajuato". Óleo y temple sobre masonite

Un corte esquemático de la pintura mexicana actual

Por JORGE J. CRESPO DE LA SERNA

LA GALERÍA DE LA PLÁSTICA MEXICANA, dependencia del Instituto Nacional de Bellas Artes, sube alternar la celebración de exposiciones individuales con otras de grupo, o sea colectivas, en las que suelen verse juntos ejemplos de la obra de los artistas más conocidos y los de la realizada por las más recientes generaciones, lo cual permite establecer contrastaciones y proceder a ratificar o rectificar previos juicios y simpatías. Una de estas exposiciones, llevada a cabo hace poco, o más bien dicho, el resultado de una selección hecha en ella y alguna otra más, me da pretexto para unos breves comentarios que aspiro a que sirvan para dar una idea aproximada de los rumbos que ahora sigue la pintura de caballete en México. En lo que sigue faltan algunos nombres. Yo sólo tomo esta vez algunos de los cuadros más destacados que en la susodicha galería se han expuesto últimamente, y su sola enunciación suscita inmediatamente el recuerdo de quienes están ausentes. Sin embargo, el grupo examinado, por su variedad, y por la distancia cronológica y de tendencias que hay entre sus obras, patentiza lo vivo y lo inquieto de un movimiento que —contra lo que muchos andan afirmando— ni se ha estancado ni deja de tener un sello propio, a pesar de los nexos que pueda tener con manifestaciones del momento en el mundo, lo cual, lejos de restar valor a sus esfuerzos, les improme nueva savia y vigor.

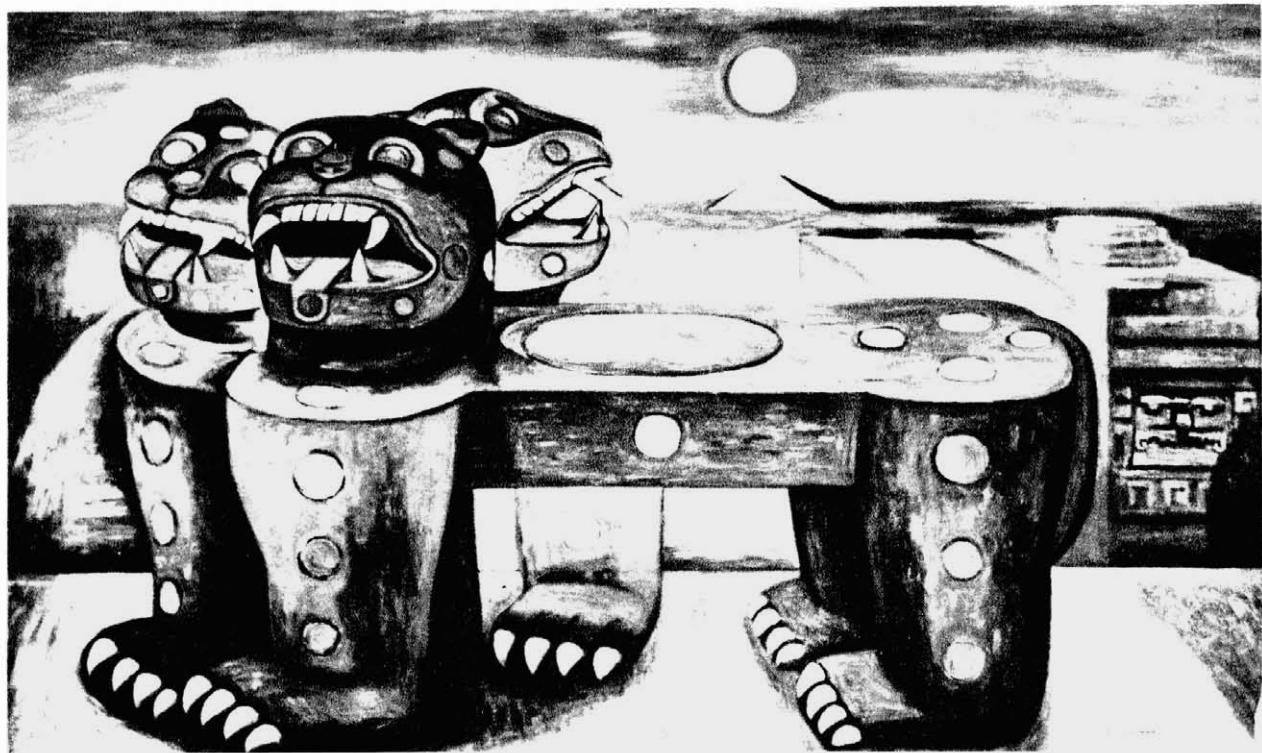
He aquí este cuadro de Diego Rivera, hecho para una breve exposición realizada en la galería "El Cuchitril", sobre el tema de "El artista y su estudio". Es una visión real, realizada con la meticulosidad constructiva propia del pintor que nunca pierde de vista la fidelidad al dato de la naturaleza. El arreglo de la composición es perfecto entre la horizontal del cuerpo de la joven en primer término y las diagonales de los jarras que cuelgan del techo, paralelas a las del ventanal. La palomita de papel que pende casi en el centro en sentido vertical, cataliza todo el interés, por ese solo hecho, por su vibración lumínica y, además, por su directa relación con la idea de paz, en oposición a los monstruosos muñecos que la rodean. La reproducción

en blanco y negro de este cuadro, que tiene toda la sabiduría del classicismo organizador de Rivera, produce mejor efecto que algunos de los colores que él —que es un gran colorista— empleó esta vez en algunos puntos del cuadro, un poco demasiado detonantes...

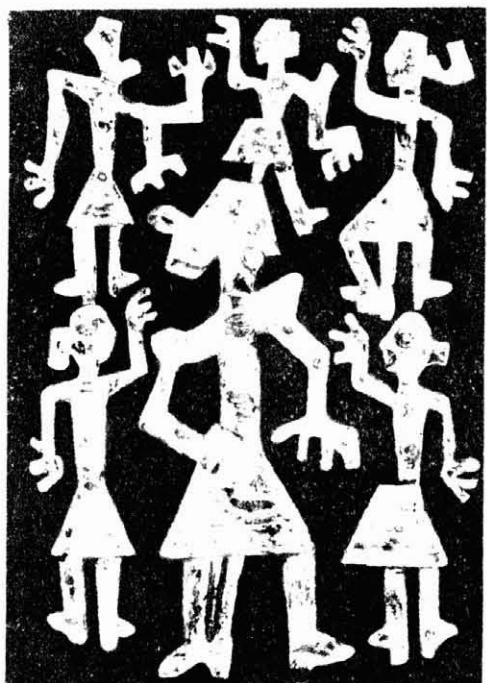
Para aquella excelente película basada sobre un argumento de John Steinbeck: "La Perla", nuestro inolvidable José Clemente Orozco hizo algunos bocetos y templos, de los cuales brotó este patético cuadro que resume todo el drama de aquella historia. La gran mano ávida, inhumana, despiadada, en cuyo centro resplandece la irisada esfera, es el signo del destino y la tragedia que se abate sobre el grupo desolado de la madre y el niño. La síntesis tiene toda la fuerza expresiva de todo lo que salta de la atormentada visión de la vida de Orozco. Por su composición y por la preponderancia que se da en el cuadro a la gran mano y a la perla, se adivina que ha de haber estado destinado este conjunto simbólico a una excelsa propaganda de la película.

Es curioso cómo suele haber coincidencias entre los máximos pintores mexicanos. En este gran cuadro de David Alfaro Siqueiros: "Lucha", se utiliza lo que llamamos close-up en jerga de cine, o sea que en lugar de acudir a la presentación o representación de toda una escena, el artista se fija en un "momento" de ella, en un detalle, pero ¡qué detalle!, el más cargado de fuerza expresiva, el que contiene, en realidad, todo el valor patético del tema. Orozco hacía esto, y a menudo Rivera lo ha hecho, y en cierto sentido también Tamayo ha recurrido a tales síntesis. En ello radica el mayor sentido de este cuadro de Siqueiros. Pero el gesto violento, soberbio, de las manos, no estaría completo sin ese fondo de incendio, propio del estilo apasionado y vigoroso del pintor.

En estos tres cuadros se advierte, más o menos claro, el carácter mismo de las grandes composiciones de los autores, es decir sus decoraciones murales: descriptivo y ordenado en uno, dramático y angustioso en otro, de pugna y de energética acción en el tercero.



Raúl Anguiano, "El tigre rojo". Oleo. 1954. — David Alfaro Siqueiros, "Lucha". Oleo sobre masonite. — Carlos Mérida, "Talla en el muro". Tempera. 1949.



Otro aspecto de la angustia y el dolor como voces que el pintor mexicano intenta recoger, conmovido y atento, de su mismo pueblo, al expresar sus vivencias, es el arte de una de las mejores etapas de la trayectoria artística de *Manuel Rodríguez Lozano*, patente en su tela "Frente a la vida". La vida, para esas mujerucas del pueblo, es un mundo incierto, oscuro, ancho y espacioso como una inmensa sabana, casi sin confines. Los colores azules, verdes, blancos, de los mantos y las faldas, en contraste con el ocre o gris terroso de unas carnes consumidas por la eterna esperanza y por la desesperanza, son los únicos signos que imprimen humanidad a estas figuras hieráticas. A veces el pintor se ha sobrepasado en la expresión de lo trágico que hay en una gran porción de la vida incierta del pueblo, incurriendo en la interpretación demasiado intelectualista y fría del drama que trata de contar. Pero no pasa así en el cuadro que comenté, donde a despecho de lo trágico triunfa la nobleza elocuente de esos rostros y esas actitudes de estatuas en las que se advina una vida intensa.

Lo arqueológico ha movido desde siempre a *Carlos Mérida* en la creación —a mi juicio— de sus mejores cuadros. Tiene un gran sentido del ritmo. No en balde habría sido, como todos saben, un músico excelente, a no ser porque la pintura pesó más en su destino. Pocos le aventajan, por otra parte, en el manejo de los materiales más disímiles y arduos, y en las mezclas y alquimias más abstrusas en torno al color y sus infinitas posibilidades. Es un maravilloso colorista; en su arte, lo formal y el color mismo giran alrededor de una procacidad decorativa, de un valor muy elevado. Muestra de todo esto es su preciosa "Talla en el muro", hecha en colores grises, blancos, tonos rosas, azules, siendo las figuras en color amarillo claro.

Sobre análoga inspiración *Raúl Anguiano* nos trajo, en una de las últimas exposiciones que llevó a cabo, una bellísima transposición del famoso "Tigre rojo" de Yucatán en que no se limitó a dar la imagen es-



Federico Cantú, "Cartujo". Óleo sobre tela.



Alfredo Zalce, "Calaveras". Temple.



Diego Rivera, "El estudio del artista". Oleo sobre tela. — Geles Cabrerá, "Figura". Piedra-madera.





José Clemente Orozco, "La perla".
Óleo. — Jesús Guerrero Galván, "Niños descansando". Óleo sobre tela.



Manuel Rodríguez Lozano,
"Frente a la vida". Oleo.



Juan Soriano, "Retrato de niña". Oleo sobre tela.

tética de la escultura, sino que con muy buen tino la forzó para dar la impresión simultánea de su aspecto, imprimiendo a la cabeza y al resto del cuerpo movimientos que no alteran la visión total. Unos detalles arquitectónicos y el acierto de suma intuición de colocar el sol o la luna en el último término, imprimen amplitud y atmósfera al cuadro, al par que lo envuelven en el misterio que el mismo tema sugiere. El colorido es brillante y de muchos contrastes. Para mí, es ésta una de las más felices realizaciones de Anguiano.

Uno de mis cuadros preferidos de Carlos Orozco Romero es "La mujer sentada". Esta cualidad de gran constructor que le dio fama a Botticelli, por ejemplo, está presente en esta obra. Su dibujo es nítido. Pocos podrán realizar la silueta que ofrece un cuerpo desnudo de mujer —porque es en realidad un desnudo— como lo hace aquí este noble pintor. El tema es sencillísimo. Una mujer sentada. La silla. La actitud de los brazos. La finura exquisita de las manos. Eso es todo. Y, además, y por arriba de lo que he dicho, la cara que es máscara de Tonalá, y está llena de una expresión milenaria, sin edad ni connotación individualista, porque es la expresión fija de un arquetípico. El clasicismo romántico de Orozco Romero que le señaló un día Justino Fernández, es el sello de esta bella imagen femenina mexicana.

También algo romántico, pero de otra suerte, por su dinamismo barroco, es lo que publica esta revista de Jesús Guerrero Galván: "Niños descansando". Son niños pobres. Niños indígenas. No todos duermen. La niña vela. El gesto de morder un trozo de su manto es típico de esa actitud de esperar y de incertidumbre que el menos perspicaz conoce. Los delicados grises, los rosas desvaídos, y los blancos, que son como la marca de fábrica de este artista, tienen no sólo un valor cromático, de lejana ascendencia renacentista italiana, sino un significado anímico, auroral.

Uno de los maestros de la forma y del color, además de serlo en el terreno del grabado, es sin duda Alfredo Zalce. Su arte tiene un gran aliento y, cualquiera que sea el tema que escoge, sabe darle un alcance en forma y en significado que rebasa siempre el límite del rectángulo del cuadro, como queriéndose escapar y tomar su vida propia fuera de su geometría. Encuentro en sus paisajes, en sus naturalezas muertas, el mismo impulso y nobleza que en sus mayores obras murales y en sus espléndidos retratos, en que siempre fue maestro. Precisamente este bodegón, "Calaveras", confirma lo que pienso. Un cráneo mundo de animal vacuno que se refleja en un espejo de la pauta para un arreglo admirable de diagonales que se entrecruzan formando un verdadero drama plástico.

En casi todo lo que ha pintado Juan O'Gorman hay una nota al parecer contradictoria: su detallismo y su amplitud panorámica. Creo que logra reunir ambas cosas. Probablemente porque es arquitecto, acostumbrado a las grandes masas que, sin embargo, no podrían sostenerse sin estar amarradas —pudiera decirse— por una suma de elementos o "detalles". El caso es que, por ejemplo, ese paisaje panorámico de los "Alrededores de Guanajuato" da impresión de amplitud; y al propio tiempo de minuciosidad. O'Gorman es un pintor miniaturista que trabaja todo como benedictino, un poco como los antiguos iluministas.



Cordelia Urueta, "Noche submarina". Óleo.



Carlos Orozco Romero,
"Mujer sentada". Óleo.

En realidad es un pintor muy influído del Renacimiento italiano. Su misma factura, impecable, está más cerca de aquellos tiempos que de éstos. Su colorido es transparente y limpio. Maneja el temple y el óleo sobre el mismo, a la perfección. Tiene muchas influencias de su propio padre —ya lo he dicho antes de ahora— y sobre todo de Rivera.

Uno de los aspectos más gratos de Juan Soriano ha sido siempre su don retratístico que no todo pintor posee. El retrato de la hija de aquel gran amigo, Philip Raine, que fue aquí agregado cultural de la Embajada Norteamericana, es una buena muestra. Tiene gracia y finura, y naturalmente está pintado con gusto, dentro de una paleta suave y velada. Actualmente Soriano, después de una estancia larga en Italia, ha dado un cambio de mucho interés a su estilo anterior, sin perder su vena imaginativa, sino al contrario, enriqueciéndola en un sentido de mayor objetividad individual.

El coté popular, costumbrista, es una fuente donde todo artista puede hallar motivos diversos para expresarse. Isidoro Ocampo, por ejemplo, sorprende una escena familiar entrevista en todo patio de vecindad de la ciudad: esa "Mujer lavándose la cabeza" que tiene, en general, un gran vigor de expresión formal, salvo algunos



Carlos Sánchez, "¡Gracias, jefecito!". Óleo. — Isidoro Ocampo, "Mujer lavándose el pelo". Dibujo.

detalles, en el dibujo de los pies, lo cual no obstante para la impresión fuerte que ha sabido dar al cuerpo y a la actitud de la mujer. "¡Gracias, jefecito!", llamas al pobre clown-saltimbanqui el pintor costumbrista que tan buenos cuadros de la vida nocturna de México expuso hace ya algunos años: Carlos Sánchez. No solamente está bien pintado el tipo que se avanza hacia el primer término, con una expresión muy bien captada, sino que todo el ambiente está impregnado de naturalidad, dentro de un realismo casi documental.

Cordelia Urreta persigue la obtención de un lenguaje plástico, muy inspirado en la morfología poética de Tamayo. De eso no hay la menor duda. Pero, lo que hemos visto últimamente de esta pintora, como esta "Noche submarina", no obstante su intención ambiciosa, no da pie para declarar que haya alcanzado sus propósitos. Además de cierta vaguedad de formas, en esta artista se echo de ver siempre un purito demasiado literario, no pictórico puro. En este cuadro comentado se advierten, a pesar de todo, sedimentos de lo que pudiera desarrollar si no tuviera demasiada preocupación por ser "original". Federico Cantú representa, como en este "Cartujo" un tanto preciosista, una fase neocristiana, muy romántica, de la pintura mexicana: una especie de franciscanismo es patente en este cuadro, por otra parte, con el sello estilístico de Cantú, que ya se está volviendo una maniera en él.

En la joven generación de escultores, que es muy reducida en comparación con la de pintores y grabadores —siempre lo ha sido—, descuelga por su personalidad inquieta y alerta Geles Cabrera, incansable investigadora que nos ha ido brindando muy buenas pruebas de su talento, como esta "Figura de mujer con guitarra" que utiliza algunas sugerencias de Arp y de Moore para ir conformando su propia visión en la escultura.



LIBROS Y REVISTAS

THE SPECIALTY SHOP (A Guide), Completely revised edition by José A. Fernández. New York, Architectural Book Publishing Co., Inc. (112 West 46th Street), 1955. 12.50 dólares.

Durante la última década, más o menos, los comerciantes norteamericanos, junto con sus arquitectos, han estado trabajando constantemente para mejorar las soluciones de todos sus problemas, en lo que respecta a la presentación de las mercancías, y en este libro se hallan las mejores, seleccionadas y clasificadas para facilitar una rápida consulta.

Ya desde la primera edición del libro (1950) el arquitecto Fernández, profesor de la Universidad de Columbia, había agrupado un vasto conjunto de antecedentes, orientaciones y láminas sobre la construcción y arreglo de tiendas especializadas. En la nueva edición se han reemplazado setenta fotografías, planos y detalles.

El tema de la obra es atractivo: ya se sabe a qué extremos de dignidad artística se ha llegado en los almacenes modernos, sin perder de vista las exigencias de confort para la clientela, los problemas de iluminación, el espacio suficiente para la circulación inferior, los recursos psicológicos que se convierten en delicada sugerencia, etcétera.

El menester de la decoración comercial tornase, cada día más, en ejercicio propio para artistas de capacidad creadora: requiere dotes de arquitecto para el empleo de los volúmenes; facultades de pintor por lo que hace a la disposición armónica de determinados ángulos y la entonación de los colores; pero, sobre todo, un gusto certero para combinar materiales de las más disímiles texturas y apariencias.

El centenar de tiendas elegidas por el arquitecto Fernández para comprender este volumen, parece una entología de recreaciones para la vista y la sensibilidad. Alternan los establecimientos de modas femeninas y de artículos para caballeros, joyerías, sombrererías, ópticas, platerías, tiendas de decoradores, librerías, floristerías, farmacias, zapaterías, dulcerías... Cada uno de esos ramos brindó ocasión a

los decoradores para impartir al conjunto un toque característico de la especialidad respectiva.

La experiencia del autor en el arreglo de tiendas —treinta de las presentadas en el libro se deben a él— lo autoriza para fijar una serie de normas oportunas al respecto: problemas del comerciante y el arquitecto, apariencia de la fachada y el rótulo, toldos, espacios interiores, escaleras, iluminación, colores, exhibición de la mercancía, la especie de salón amable en que el cliente descansa y examina, etcétera. Los temas se ilustran con ejemplos adecuados.

El autor destaca la importancia, así como la serie de dificultades que han de resolverse en los casos de acondicionamiento de tiendas pequeñas, en que debe procurarse el más inteligente aprovechamiento de la superficie reducida. «Cada pulgada es preciosa —dice—. Por consiguiente, cada detalle debe ser completamente visualizado en la imaginación de los diseñadores antes de que el lápiz se mueva sobre el papel... El color y la iluminación se tornan más importantes en la pequeña tienda que en las áreas extensas... La forma debe ser más delicada para crear la ilusión de espacio y al mismo tiempo suministrar mayor función.»

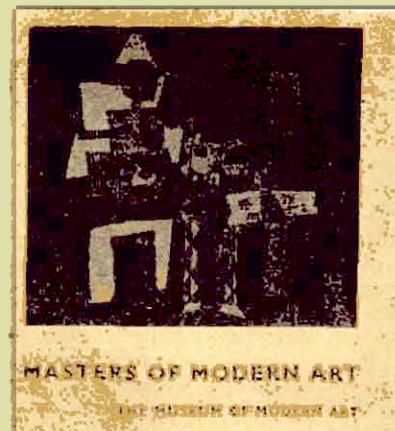
Con todas estas características, tratadas con un sentido de irreprochable modernidad, el libro de Fernández habrá de convertirse en útil auxiliar para quienes se dedican a una ocupación tan de nuestra época y tan ligada a las expresiones plásticas de todo orden.



Una tienda de abarrotes del siglo XIX



Una zapatería moderna



MASTERS OF MODERN ART, edited by Alfred H. Barr, Jr. Published by the Museum of Modern Art, New York, 1954. 240 pp., 356 láminas (77 en color). 15 dólares.

Muy atinado estuvo el Museo de Arte Moderno, de Nueva York, al festejar con esta admirable publicación el vigésimoquinto aniversario de su fundación. Entre los miles de obras de arte —pinturas, esculturas, dibujos, grabados, películas, muebles, proyectos arquitectónicos, carteles y fotografías— colecionadas por aquella institución en todo el mundo, cerca de 350 de las mejores y más características fueron seleccionadas para reproducirse en color y en blanco y negro. El señor Barr, Director de Colecciones en el Museo, y otras autoridades del mismo, ilustran con textos muy esclarecedores cada especialidad.

Entre las obras de arte de 28 países examinadas y reproducidas en el libro hay pinturas de artistas franceses —desde Cézanne hasta el joven Bernard Buffet—, futuristas italianos, expresionistas alemanes, iniciadores holandeses de la abstracción; escultores y pintores británicos; artistas españoles, suizos, noruegos y belgas; murales de México y Brasil; grabados de José Guadalupe Posada. Carteles y proyectos arquitectónicos franceses, máquinas italianas de escribir y de coser, vajillas de Alemania, sillas de los países escandinavos, películas alemanas, soviéticas, francesas y escandinavas, fotógrafos de Inglaterra y Francia, pintores de América Latina y un alhajero británico figuran entre otros objetos varios presentados en este panorama de las artes visuales de nuestro tiempo.

En el atractivo texto sobre las pinturas, esculturas y dibujos de la colección del Museo, Barr combina estudios eruditos con desentelados co-

mentarios en torno a los movimientos del arte moderno y sus creadores.

Los valiosísimos contingentes de la colección de grabados modernos del Museo son exaltados por su conservador, William S. Lieberman, quien hace notar que un extraordinario renacimiento en esa disciplina forma parte de la obra de los mejores artistas de esta época. Edward Steichen, director del Departamento de Fotografía en el Museo, escribió una cuidadosa, sensible introducción a las 25 fotografías elegidas para representar ese arte, arrancando desde las famosas fotografías de la Guerra Civil, de Brady, hasta las más recientes —abstractas— de jóvenes norteamericanos. Richard Griffith, encargado de la mundialmente famosa Filmoteca del propio Museo, revisa algunas de las principales obras maestras y utiliza escenas de más de 60 películas para ilustrar los 50 años de desarrollo de un arte que describe como "la línea descendente del tapete mágico y el antepasado, tal vez, de la era de la máquina".

El interés del Museo en la arquitectura y diseño es señalado por Philip C. Johnson, director del Departamento respectivo. Objetos de la colección del Museo, tan diversos como muebles, máquinas de escribir, modelos de casas famosas, vestiduras litúrgicas, herramientas y piezas de máquinas, servicios de mesa y carteles, desde la época de los noventas hasta el presente, son examinados en sus cualidades estéticas y su significación histórica.

En su prefacio a *Masters of Modern Art*, René d'Harnoncourt, director del célebre Museo, resume la contribución cultural aportada por dicho organismo en sus primeros 25 años de vida. John

Hay Whitney, otro alto funcionario, reafirma la tónica para la política del Museo y para este libro en un valeroso prefacio, en el cual declara: "Particularmente durante el tiempo en que la conformidad coaccionada a través de una presión autoritaria es una amenaza constante al desarrollo de la libre sociedad, resulta más estimulante volver a las artes y encontrar en ellas la vitalidad y diversidad que reflejan libertad de pensamiento y de fe. Creemos que la colección del Museo de Arte Moderno y esta publicación representan nuestro respeto a lo individual y su capacidad para contribuir a la sociedad como un todo a través del uso libre de sus dotes personales. Esta libertad la creemos fundamental en la sociedad democrática."

LA EVOLUCIÓN DE LA VIVIENDA HUMANA, por O. Fergus. (Dibujos de Viollet le Duc y de J. M. Narro.) México, Editorial Alameda, S. A., 1954.

La Editorial Alameda inició hace algunos meses la publicación de una atractiva y valiosa serie bibliográfica, la Colección Estela, que proporciona un ejemplo de eclecticismo divulgador en sus primeros once títulos: 1. *La formación del actor*, por Richard Boleslavsky; 2. *La civilización bizantina*, por P. M. Bordoy Torrens; 3. *La literatura francesa del siglo filosófico [1715-1802]*, por V. L. Saulnier; 4. *La evolución de la vivienda humana*, por O. Fergus; 5. *El Crimen. Causas, psicología del criminal, métodos de investigación*, por Mariano Granados; 6. *Roma antigua. Sus luchas sociales*, por Léon Bloch; 7. *El Papado contemporáneo [1878-1945]*, por Henry Marc Bonnet; 8. *La sexualidad*, por L. Gallieu; 9. *Historia diplomática*, por Louis Dollof; 10. *La música francesa contemporánea*, por Claude Rostand; 11. *El guión cinematográfico. Técnica e historia*, por Ulyses Petit de Muret.

Investigar la evolución de la vivienda humana —dice el autor al frente del libro— es casi tanto como penetrar en la intimidad de la historia de la humanidad y del arte. En la vivienda se ha reflejado entrañablemente la tremenda lucha de superación social del hombre, y con ella su constante deseo de llegar a sensibilizarse mediante la presencia de las artes, que son las que le han proporcionado, en aportaciones escalonadas, el confort físico y el placer visual.

El mismo Fergus reconoce que es una empresa arriesgada el resumir en 200 páginas de texto una historia que reclama tantos volúmenes como parti-

cularidades ofrece una rama tan compleja; pero advierte que emprendió la tarea con vistas a proporcionar al lector una idea sucinta de esa historia basándose en los hechos arquitectónicos que consideró prototípicos, más reveladores de cada situación estilística o técnica y que han determinado una posición artística en la historia de la vivienda.

Por lo que respecta a la primera parte, dedicada a la construcción antigua, el autor acudió a la documentada y brillante exposición hecha por el gran arquitecto francés Viollet le Duc, quien, con el conocimiento de causa que le diera renombre universal, legó a la humanidad una recapitulación de valor indiscutible. Un documento en el que la anécdota y el contenido histórico bien enlazados aclaran la razón de muchos sucesos que, sin el concurso de aquéllos, tendrían difícil explicación.

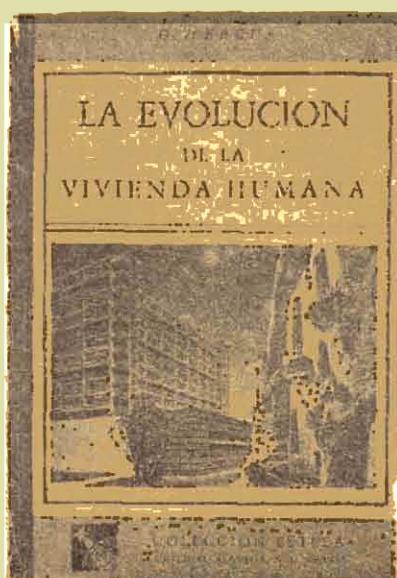
La parte moderna contiene, asimismo, historia; la historia, a juicio del autor, indispensable para comprender el fenómeno del surgimiento y afianzamiento de la arquitectura moderna. La razón de su existencia, su causa y efecto son hechos apasionantes, que se consignan junto a los nombres de los arquitectos cuya obra logró dicho afianzamiento.

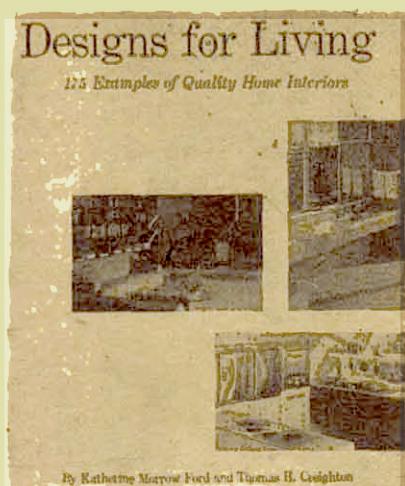
"La crítica de este movimiento utilitario-estético —dice Fergus— debe ser escrita con las reservas que su juventud exige; nos hemos atendido, pues, a considerar los aspectos sobresalientes, dejando la puerta abierta a la posible rectificación que dictamine una mayor perspectiva histórica. Y junto a esa resumida historia de factores hemos esbozado otros términos de orden técnico y específico que han contribuido a delinear el multifacético rostro de la arquitectura actual, sobre la cual se agolpan problemas de una importancia social como jamás los había experimentado el arte organizado de construir para el hombre."

La edición se ilustra con 43 figuras y 64 dibujos y fotografías.

DESIGNS FOR LIVING (175 Examples of Quality Home Interiors), by Katherine Morrow Ford and Thomas H. Creighton. New York, Reinhold Publishing Corporation, 1955. 5.95 dólares.

Dicen los autores que la decoración interior, siguiendo los pasos de su hermana mayor la arquitectura, alcanza la madurez en los Estados Unidos. Después de atravesar muchos períodos, estilos, novedades y modas, la entrada a la segunda mitad del siglo XX acusa





By Katherine Marlow Ford and Thomas H. Crighton

allá una gran seguridad en el gusto para diseñar interiores domésticos, bien manifiesta en la multiplicación y variedad de ejemplos debidos a muchos buenos diseñadores en ejercicio.

Ello no quiere decir que todas las salas contemporáneas se miren semejantes, que todas las recámaras tengan equipos similares o la misma disposición de muebles. El riesgo de la uniformidad se ha superado.

El atractivo principal de los ejemplos elegidos por los autores para ilustrar este libro —aparte su armonía y belleza, en algunos casos acentuada por el color— está en que corresponden a arreglos que se realizaron siguiendo rigurosamente los deseos condicionados a las necesidades y aficiones de los propietarios.

Alternan pues, en estos casos, proyectos destinados a familias que mantienen abundante trato social y otras que prefieren escuchar o practicar la música; la familia que cuenta con niños en bullicioso crecimiento y la pareja que desea un quieto retiro; la mujer que posee magníficos, auténticos muebles antiguos, y el pintor que requiere un ambiente adecuado; la gente que desea vivir al exterior, en terrazas, y la que gusta más de arrimarse a un extremo de la chimenea. El arreglo de los cuartos, los colores, las texturas, el meblaje y el equipo en general, seleccionados de acuerdo con cada exigencia específica, pueden conciliar todo eso. Para mayor objetividad y aprovechamiento de los ejemplos, los autores han tenido el escrupulo de incluir en cada uno de ellos, una y otra vez, el texto elusivo a los problemas de intimidad y preferencias personales planteados por los clientes.

El gran número de decoradores incluidos en este libro —todos de primera categoría y todos, también, dueños de alguna nota distintiva— sumi-

nistran fecundas orientaciones respecto a la mejor disposición de vestíbulos y escaleras, estancias, comedores, cocinas, baños y cuartos de vestir, recámaras, cuartos de niños, actividades especiales (el hobby de cada quien, propiamente habiendo), espacios para vivir al exterior y otros detalles.

NOTAS Y NOTICIAS

El Instituto Nacional de la Vivienda, en marcha

Para dar plena vigencia a la Ley que creó el Instituto Nacional de la Vivienda, el Presidente de la República, don Adolfo Ruiz Cortines, designó director del mismo al licenciado Primo Villa Michel, y como consejeros a los licenciados Raúl Ortiz Mena, Fernando Illescas Dorantes y Moisés Benítez, el arquitecto Mario Pani —director de ARQUITECTURA— y el señor José Arce Gómez, quienes representan a diversas entidades gubernamentales y dependencias descentralizadas, así como al sector privado interesado en la construcción de la vivienda popular. Actuará como secretario el señor Jorge González Durán.

El Instituto se propone superar las deprimentes condiciones económicas, sociales e higiénicas de gran parte de la población urbana y rural, encargándose de coordinar los esfuerzos de los gobiernos federal, estatal y municipales y de los sectores privados, con vistas a resolver el grave problema de la escasez de habitaciones.

El problema es de considerable magnitud. Circunscribiéndose exclusivamente a los centros urbanos, puede estimarse que sólo por concepto del aumento demográfico del 3% anual (800,000 habitantes más), existe en la República un déficit de 45,000 viviendas por igual término, y que dentro de éste quedan periódicamente inservibles 16,000 unidades.

Existe, además, un déficit latente constituido por el número de viviendas inhabitables (tugurios y jacales) que es necesario reponer y que fluctúa entre 90,000 a 111,000 por año, en tan desplorables condiciones, que representan una amenaza contra la salud de la familia y un requerimiento a la acción gubernativa y a la solidaridad de la iniciativa privada.

En lo que se refiere a la habitación campesina, el problema es particular-

mente complejo, no sólo porque el 70% de la población es rural, sino por la disgregación de poblados menores de 2,500 habitantes, que tornan sumamente difíciles las inversiones para los servicios primarios.

El Instituto valorará periódicamente las necesidades y demandas de habitaciones en las distintas zonas del país; formará personal especializado en la planificación urbana y rural; estudiará y sugerirá medidas para promover y coordinar la regeneración de zonas urbanas; asesorará al Ejecutivo para crear estímulos y eliminar obstáculos a fin de que el sector inversionista aplique sus recursos a la construcción de habitaciones; construirá viviendas de bajo costo individuales o colectivas, para su venta o arrendamiento en todo el país, destinadas a satisfacer las necesidades de las clases económicamente débiles urbanas y rurales, y, también, comprará, fraccionará, venderá y permutará, enajenará, arrendará o construirá inmuebles por cuenta propia o de terceros, en favor de las clases mencionadas.

El Instituto será auxiliado por patronatos locales de la vivienda que, en sus lugares de jurisdicción, procurarán la cooperación de las autoridades estatales y municipales y de la iniciativa privada.

El patrimonio de este organismo provendrá de las aportaciones que hagan el Gobierno Federal, el Departamento del Distrito Federal, los gobiernos de los Estados y Territorios y los municipios; los recursos que se obtengan mediante la emisión de bonos para la vivienda y de la colocación de valores en serie; las aportaciones de bienes oficiales (terrenos, edificios, materiales, etcétera) y de la emisión de estampillas postales adicionales en los términos que indique el Ejecutivo.

Los bonos que emite el Instituto serán de inversión obligatoria por parte de los organismos descentralizados y empresas de participación estatal y susceptibles de igual tratamiento por parte de las instituciones de crédito, de seguros y de fianzas.

Las habitaciones construidas por el Instituto por sí o a través de los patronatos locales serán rentadas o dadas en propiedad a los obreros, campesinos y empleados, o a quienes no sean dueños de otra vivienda y demuestren ser jefes de familia. No podrá darse en propiedad o arrendarse más de una a cada jefe de familia, ajustándose este hecho al riguroso costo del inmueble. En beneficio de los familiares de los compradores de casas construidas por el Instituto, se crea un seguro de vida por el monto del adeudo.

Finalmente, se crea una serie de

exacciones de impuestos tales como el de traslado de dominio, impuesto sobre la renta, timbre, etcétera, incluyendo el de herencias y legados.

Rectificación

Don Alfonso Reyes se sirve aclararnos, con plena razón, a propósito de la fotografía de época reproducida en *Notas y Noticias* del número 48 de ARQUITECTURA: «El acuarelista que allí figura no es Roberto —que era poeta— sino su hermano Gonzalo Argüelles Bringas.»

Y como en la misma foto aparece Jesús T. Acevedo, aquél original, riguroso teórico autor de *Disertaciones de un arquitecto* (Ediciones México Moderno, 1920), que murió joven, será oportuno remontarnos a las «*Notas sobre JTA*» que aparecen en *Símpatías y diferencias* del mismo don Alfonso Reyes (2^a ed., Porrúa Hnos., t. II, pp. 293-299) y rescatar de allí algunos trazos:

«El nombre de Jesús T. Acevedo aparecerá como un santo y seña en los libros de nuestra pléyade, pero su obra —que fué, sobre todo, de precursor; obra de conversaciones, de etíblos, de promesas— no podrá recogerse. El tomo de disertaciones, por decirlo así, oficiales, que Federico Mariscal publicó tan piadosamente, no da idea, en manera alguna, de lo que fué Acevedo, arquitecto que casi no llegó

a poner piedra sobre piedra. El volumen de artículos que alguna vez ha de publicarse, hijo de los obligados ocios de Madrid —donde este lector de los simbolistas franceses quiso cambiar unos días el gráfico por la pluma—, es un documento importante para la literatura mexicana y tendrá el sabor de una sorpresa.

«Dijo de él que era escritor de los que no escriben. Anuncié que, cuando hiciera libros, sus libros serían los mejores... Buscad en las páginas de Pedro Henríquez Ureña la influencia de Acevedo en la formación de la Sociedad de Conferencias y el Ateneo de la Juventud, orígenes de nuestra campaña. Y recordad, sobre todo, esta descripción, que nunca olvidaremos los que fuimos actores de ella:

«Una vez nos citamos para releer en común el *Banquete*, de Platón. Eramos cinco o seis esa noche; nos turnábamos en la lectura, cambiándose el lector para el discurso de cada convocado diferente; y cada quien seguía ansioso, no con el deseo de apresurar la llegada de Alcibiades, como los estudiantes de que habla Aulo Gallo, sino con la esperanza de que le tocaran en suerte las milagrosas palabras de Diótima de Mantinea... La lectura acaso duró tres horas; nunca hubo mayor olvido del mundo de la calle, por más que esto ocurría en un taller de arquitecto, inmediato a la

más populosa avenida de la ciudad.

«Era la calle de Plateros. Era el taller de Jesús Acevedo. Eramos amigos unidos para siempre. Sólo entonces nos dimos cuenta de que había llevado todo de la noche.»

«Acevedo, convertidor magnético, ejercía verdadero imperio sobre muchos. Quería dominar suavemente a sus amigos; y si alguno se le emancipaba, rompiendo el influjo mágico, entonces Acevedo se doña, se quejaba.

«No he conocido mejor conversador, y he conocido a muchos.

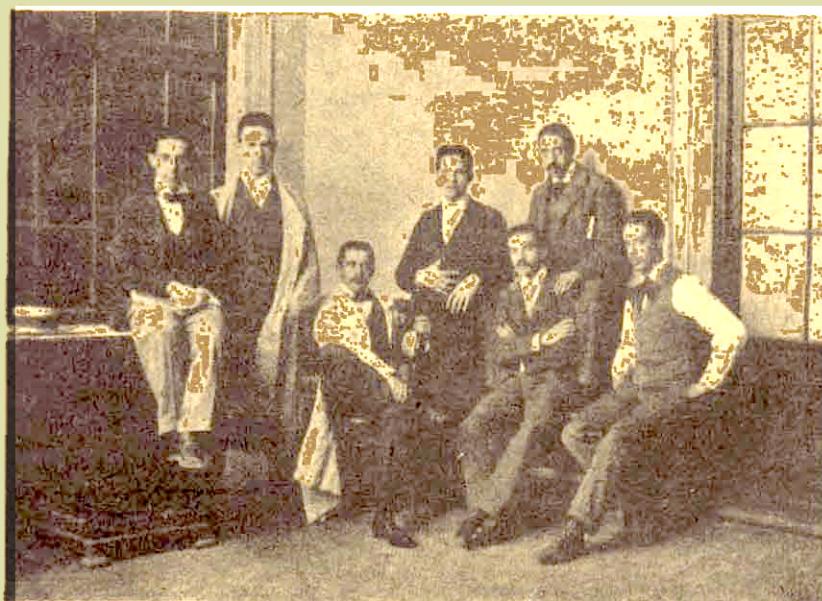
«Tenía dos teams de amigos: uno lo formábamos nosotros. El otro lo reclutaba él a la media noche.

«Cierta sarcasmo, cierta manera desdenosa —mientras vivió en México. En el destierro, el resorte se aflojó, se rindió el carácter. Acevedo sufrió entonces hasta las lágrimas, echando de menos, como perro callejero, el paisaje de piedra de su ciudad mexicana. No quiso luchar: se dejó morir. Empezó a morirse de la voluntad desde Madrid. Y acabó en cualquier pueblo de los Estados Unidos, lleno —me figuró— de saudades y melancolías.

«Dió en vestirse [en Madrid] con boina, blusa, pañuelo al cuello y alpargates para ir a los tendidos de sol. Gozaba de nuestro barrio pobre. Los domingos, como no había para diversiones, entretentíamos a la familia representando los cuadros del Prado: por ejemplo, el retrato del Conde-Duque, de Velázquez. El hacía de caballo bravo, con fuego en los redondos ojos; yo hacía de perezoso jinete, y el otro vecino —Martín Luis Guzmán— se ingenaba yo no sé cómo para hacer de fondo del paisaje

«Escribía para matar el tiempo; escribía después de nuestros paseos por los alrededores de Madrid o nuestras visitas a los Museos. Y cada día encrustaba en la página un giro, una palabrita, una observación más. Le desconcertaba la pobreza material del oficio del escritor. El hubiera querido hacerlo con 'restirador' —como en México decímos—, con compás, escuadras, regla T, transportador, escalas, doble decímetro, qué sé yo.»

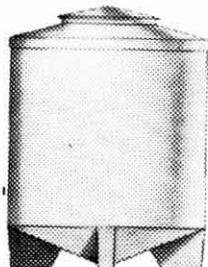
«No se puede pedir mayor viveza y eficacia a un retrato, como el que a través de estos rasgos nos entrega —parcialmente— don Alfonso Reyes.



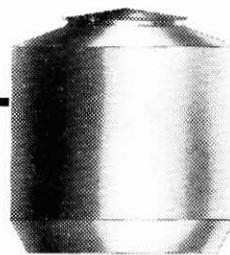
Otra singular fotografía de época (Escuela Nacional de Bellas Artes, junio de 1900), en que se ve a los arquitectos Federico Mariscal, José Luis Cuevas, Manuel Ituarte, Alfonso Pallares, Mauricio M. Campos Sr., Luis R. Ruiz y Jesús T. Acevedo.

EL TINACO INDICADO PARA CADA USO, LO TIENE

ASBESTOLIT*



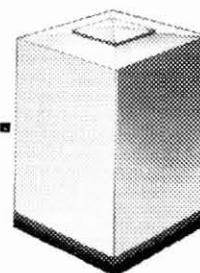
Tinaco vertical de fondo cónico, con patas.- El de más fácil instalación para pequeñas capacidades.



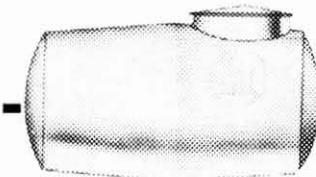
Tinaco Vertical sin patas.- Su salida lateral facilita conexiones.



Tinaco Esférico - La solución ideal para el almacenamiento de grandes cantidades de agua.



Tinaco Vertical Cuadrado.- Elegantes, prácticos, armonizables con las líneas de la arquitectura moderna.



Tinaco Horizontal.- De baja altura y gran capacidad.



3

Factores
de la Calidad:
MATERIA PRIMA...
TECNICA...
RECURSOS...
ASBESTOLIT

Cualesquiera que sean sus necesidades en materia de tinacos, la línea ASBESTOLIT, tiene un tipo especial que las satisface... y usted ya sabe que el nombre ASBESTOLIT, es garantía de máxima calidad.

PRODUCTOS



Marca Registrada

GRATIS

Solicite folleto de especificaciones técnicas de los Tinacos Asbestolit.

AMT-1

ASBESTOS DE MEXICO, S.A.

Técnica Johns-Manville

REFORMA 139, MEXICO, D. F. TELS.: 35-48-03, 35-48-04, 35-48-05, 35-48-06,
Distribuidores en el D. F.: RyMSA, Insurgentes 307, Tels.: 11-12-71, 11-12-68.



Para que los argumentos contenidos en una Campaña de Publicidad alcancen su misión de persuadir al público, debe existir una condición ineludible: que tales argumentos sean leídos o escuchados.

Para ello, es indispensable atraer la atención; captar el interés del público cuya preferencia se persigue. Una vez que el anuncio gráfico, que el "Comercial" radiado o televisado, o cualquier otra forma de Publicidad, han logrado capturar la atención y el interés de sus públicos, pueden ya desarrollar su esfuerzo de persuasión.

Han existido siempre dos maneras de llamar la atención: ayudando, o antagonizando... halagando, o irritando... agradando o desagradando.

Mucho se ha dicho que lo importante es llamar la atención; que un público irritado se impresiona fuertemente con un estribillo o un "Jingle" que le choca.

Pero podemos decir que también se impresiona intensa y perdurablemente con el atractivo de una mujer bella, y agregaremos que los conceptos modernos de Relaciones Públicas, basados en las más sólidas razones, rechazan definitivamente los trucos de mal gusto y provocaciones irritantes en las Campañas de Publicidad.

La Publicidad debe hacerse ver y oír, fomentando al mismo tiempo amistades permanentes.

CAPÍTULO
VI
DE LA SERIE
"QUÉ ES
Y CÓMO FUNCIONA
LA PUBLICIDAD"
preparada por:
PUBLICIDAD CONTINENTAL, S. A.

CORTESIA DE LA REVISTA ARQUITECTURA.

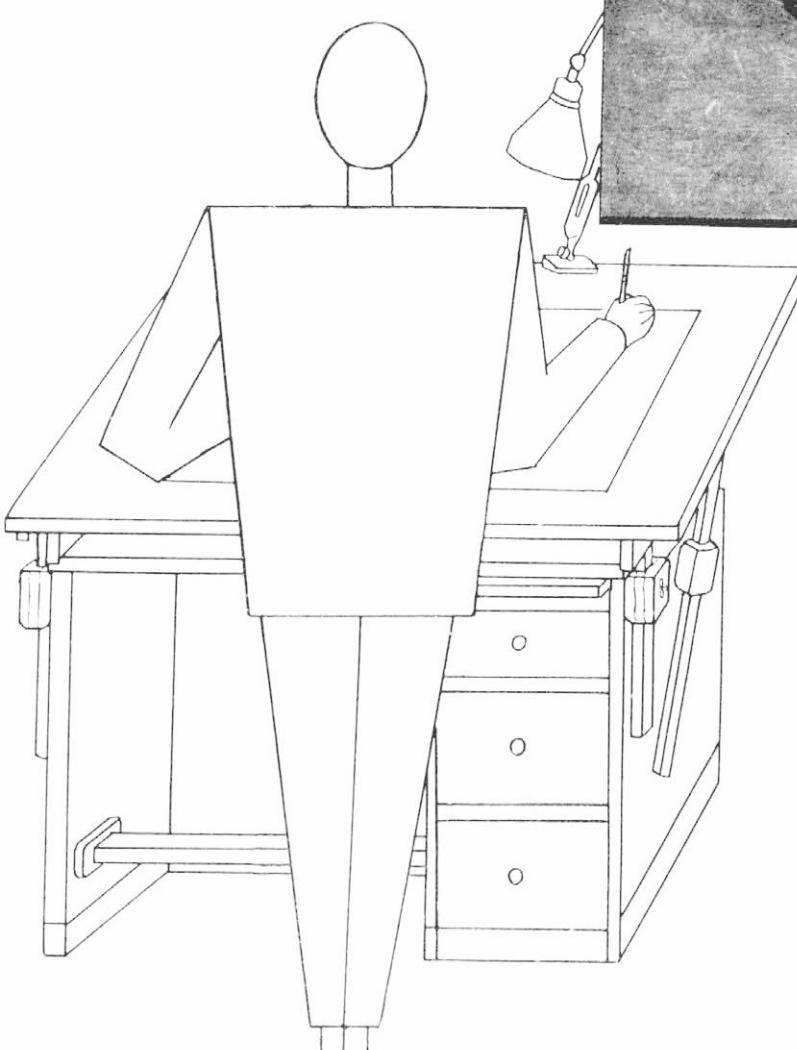
PROYECTANDO

con UTILES

INSTRUMENTOS

de

MORR Y CHOPERENA SUCR., S.A.



KEUFFEL & ESSER Co.

- tránsitos
- niveles
- planchetas
- máquinas para dibujo
- reglas de cálculo
- papeles, etc.

Agencia Lefax

Libros Técnicos

Servicio rápido y
económico de co-
pias fotostáticas y
heliográficas.



Aparatos Hidrométricos
y Matemáticos .

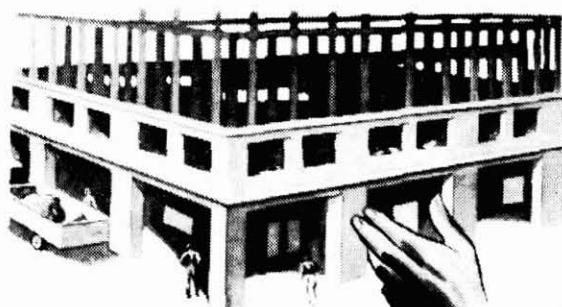
- Molinetes
- Limnígrafos
- Pluviógrafos
- Planímetros
- Pantógrafos
- Coordinógrafos
- Integradores

Tels. 12-17-99

36 - 14 - 49

MADERO, 40

MEXICO, D.F.



Materiales

DE CALIDAD PARA UNA BUENA CONSTRUCCION

VIGUETAS • CANALES • ANGULOS • PLACAS • VARILLA CORRUGADA

La continuidad de nuestros procesos de manufactura desde la materia prima, fase a fase, hasta el último producto terminado bajo operaciones modernas, es la mejor garantía de nuestra calidad

La Calidad Manda!

CIA. FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY, S.A.

MAS DE MEDIO SIGLO
SIRVIENDO A MEXICO

OFICINA DE VENTAS EN MEXICO:
BALDERAS 68 - APARTADO 1336

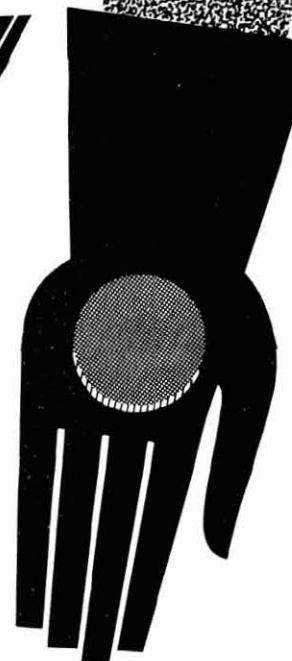
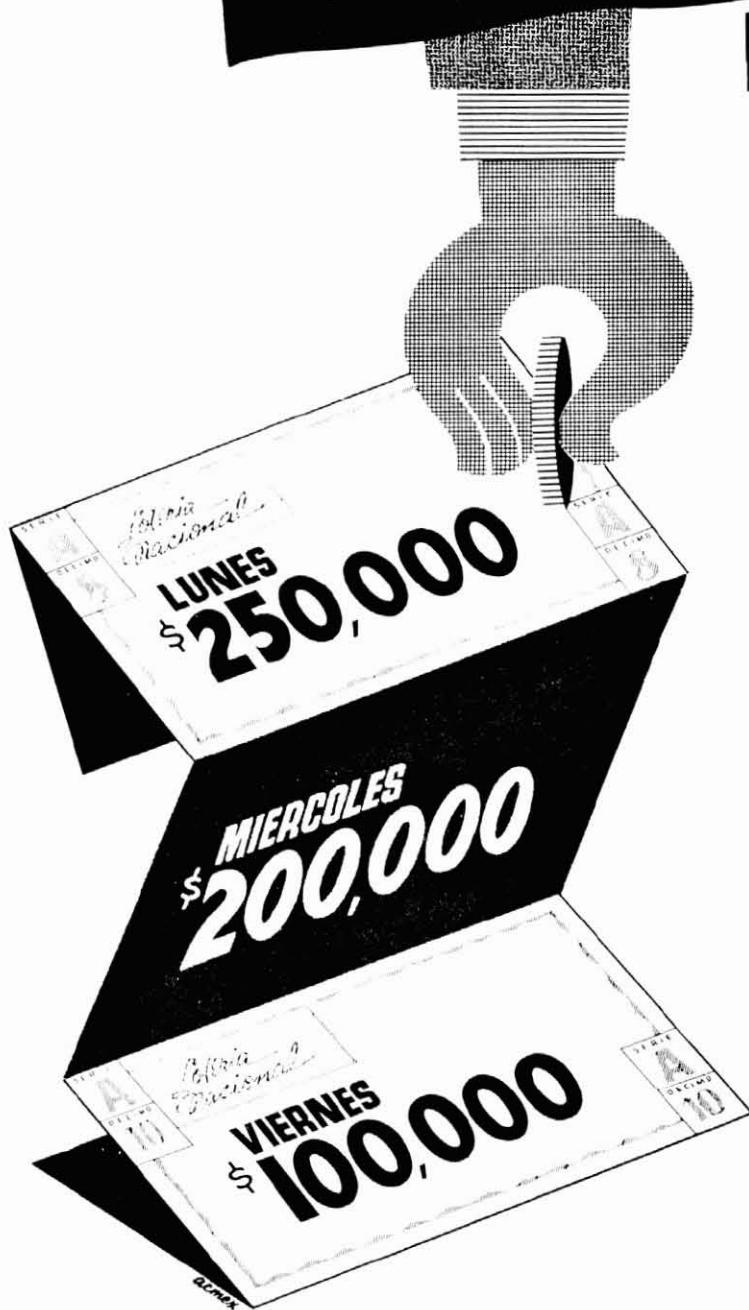
FABRICAS EN MONTERREY, N. L.
APARTADO 206

HAGA



su mejor inversión

HOY



Capitalice sus ambiciones...!
Realice sus deseos desde luego.
TRES VECES a la semana, la
Lotería Nacional reparte millo-
nes de pesos en sus sorteos...!
Participe en ellos; gane una
fortuna y aplíquela al engrande-
cimiento de México trabajando
por México !



L O T E R I A N A C I O N A L

COMERCIO



EXTERIOR

y el Banco Nacional de Comercio Exterior S. A.

INGRESO Nacional y comercio exterior están ligados estrechamente en el caso de México, ya que nuestro país deriva una parte considerable de su ingreso de sus transacciones internacionales. De aquí que sea fundamental seguir una política económica internacional acorde con el mayor beneficio nacional.

Los objetivos de la política de comercio exterior del Gobierno del país, han sido expresados de la siguiente manera:

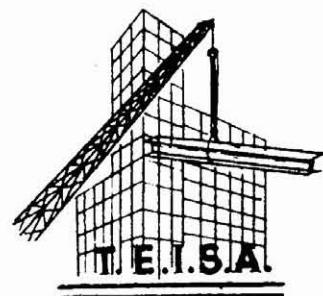
- Alcanzar el equilibrio de la balanza de pagos compatible con el desarrollo económico.
- Lograr el más alto nivel de importación de bienes de capital compatible con nuestra capacidad externa de pago.
- Aumentar las exportaciones sin afectar el abastecimiento nacional de materias primas y de alimentos.
- Estimular las exportaciones que contengan el máximo grado de manufactura.
- Propugnar la diversificación de mercados y productos.
- Limitar en lo posible la exportación de reservas escasas no renovables.
- Procurar que el capital mexicano tenga cada vez una mayor participación en el comercio exterior.
- Luchar por el mejoramiento de la relación de intercambio.
- Establecer una coordinación de la política de comercio exterior, con la política de desarrollo económico.
- Reducir la dependencia del exterior a fin de hacer menos vulnerable el nivel interno de la actividad económica.
- Consolidar la estructura económica y proseguir el desarrollo de México sobre bases reales y sanas hasta obtener el máximo objetivo del Gobierno, cual es un superior nivel de vida para la población.

POR ESTAS RAZONES: la política del Banco Nacional de Comercio Exterior coincide con la del Gobierno de la República, ya que siendo el Banco uno de los instrumentos vinculados al Estado, que operan en el campo del comercio internacional, su actividad tiende a contribuir al logro de metas nacionales.

AL SERVICIO DEL COMERCIO
INTERNACIONAL

V. Carranza, 32

Méjico 1, D. F.



VENTANAS TUBULARES

T. E. I. S. A.

PARA EL EDIFICIO
CONDOMINIO, S. A.

TECNICOS E INDUSTRIALES, S. A.

MADRID, 21-109

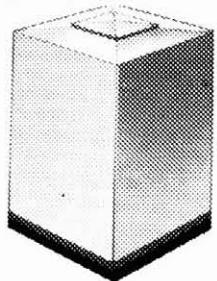
TELEFONOS:

36-18-49 — 18-45-70

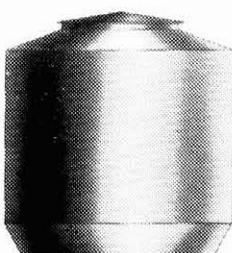
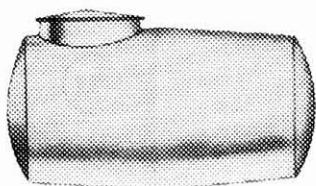
MEXICO, D. F.

3

FACTORES DE LA CALIDAD...



TINACOS DE TODOS TIPOS



FOSAS SEPTICAS, TANQUES LAVADORES

Tubería alta presión,
bajadas, drenaje e
irrigación.
Tubos Conduit.



Marca Registrada

GRATIS

Solicite catálogos con
especificaciones técnicas
de los
Productos Asbestolit.

AMG-1

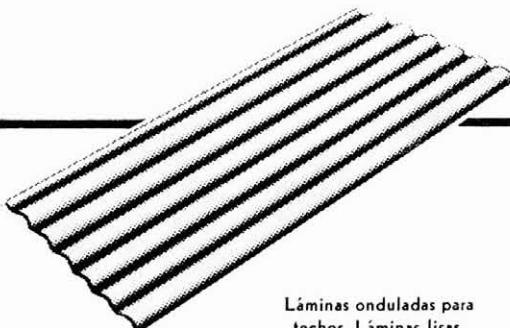
1. Las mejores materias primas
2. La técnica más experimentada
3. Los recursos más amplios

La suma de estos TRES factores da por resultado el extraordinario rendimiento, la gran durabilidad y la comprobada economía de los **PRODUCTOS ASBESTOLIT.**

Usted también, como los destacados ingenieros, arquitectos, y constructores mexicanos, pida

ASBESTOLIT*

SU NOMBRE ES GARANTIA DE MAXIMA CALIDAD



Láminas onduladas para
techos. Láminas lisas.
Láminas para lambrienes.

ASBESTOS DE MEXICO, S.A.

Técnica Johns-Manville

REFORMA 139, MEXICO, D. F. — TELS.: 35-48-03, 35-48-04, 35-48-05, 35-48-06

Distribuidores en el D. F.: RyMSA, Insurgentes 307 — Tels.: 11-12-71, 11-12-68



**Este
es el momento
de
construir**

- porque México tiene por delante un gran porvenir y la demanda de obras bien situadas, bien proyectadas y bien construidas irá en aumento
- porque hay disponibles todos los elementos necesarios a bajo costo
- porque construyendo aumentará el valor de su dinero y, a la vez, obtendrá usted buenos rendimientos mes con mes

★ construya con materiales de calidad reconocida

CEMENTO TOLTECA
COMUN • RAPIDO • BLANCO

TAMBIEN OFRECEMOS MORTERO TOLTECA (UN CEMENTO DE ALBAÑILERIA)
Y DECORCEM (REVESTIMIENTO DECORATIVO IMPERMEABLE)

Hamburgo 22

esquina Dinamarca

MEXICO, D. F.

CONICA

COMPANIA CONSTRUCTORA

SANITARIOS Y AZULEJOS

EN LAS MEJORES
CONSTRUCCIONES DE MEXICO

Calidad Garantizada

DISTRIBUIDORES EN TODA LA...
REPUBLICA



OFICINAS: FELIX U. GOMEZ NORTE COL. MODERNA-APARTADO 486

TEL. 2-60-10 MONTERREY, N.L.



VIDRIOS,
CRISTALES
y
LUNAS

•
CASA MATERIZ
GUATEMALA No. 24
TEL. 22-18-88

SUC. INSURGENTES
INSUR. y HAMBURGO
TELEFONO 11-12-22

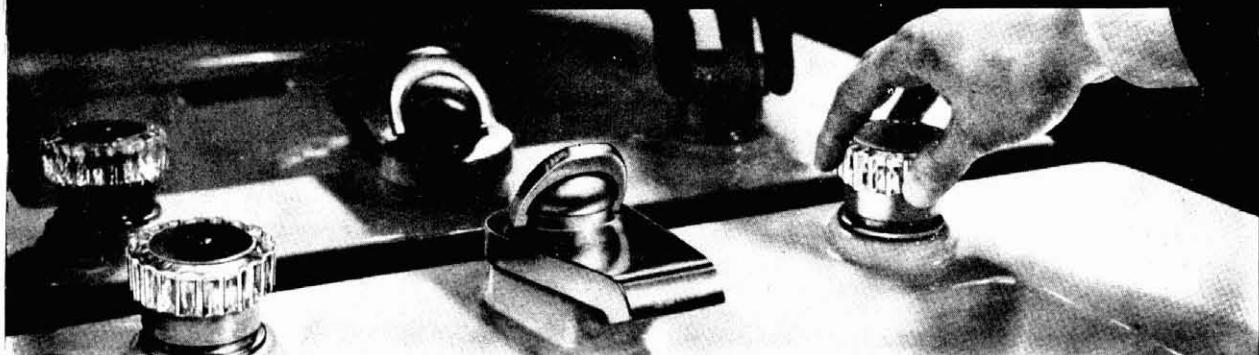
MEXICO 1, D. F.

“LAS ESCALERILLAS”, S. A.



RAMON SORDO NORIEGA

CRANE



Agentes distribuidores:
FERRETERIA MALDONADO, S. A.

DISTRIBUIDORES DE
 LAS FABRICAS DE
 MAYOR PRESTIGIO EN
 EL PAIS.

ROSAS MORENO, NUMERO
 87 ESQUINA CON GUILLER-
 MO PRIETO. TELEFONO
 36-79-11 CON CINCOLINEAS
 DIRECTAS.

MUEBLES DE BAÑO Y HOSPITAL.
 CALEFACCION Y AIRE ACONDICI-
 ONADO. TUBERIA Y VALVULAS
 ESPECIALES.

FRANKI

PILOTES
 TIPO
 MEGA
 PUNTA
 T
 PAT. 51162

PILOTES

CIMENTACIONES FRANKI DE MEXICO, S.A.
 TEL. 36-55-23 • REFORMA.95-527

Todo lo que usted necesita



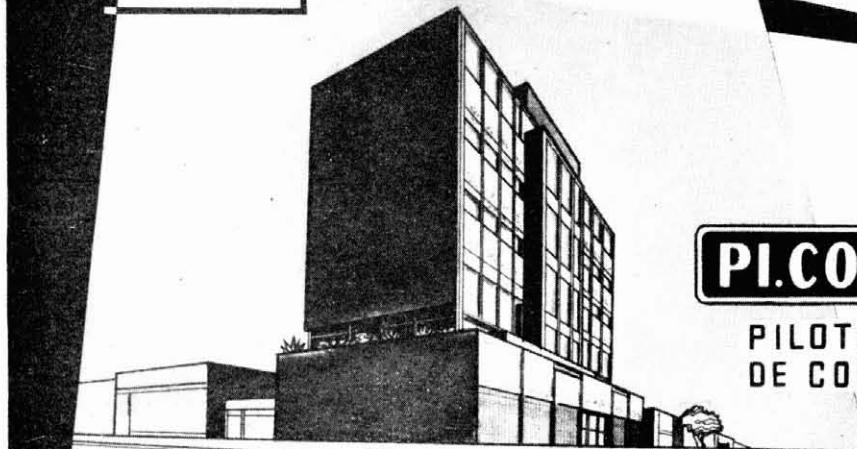
Desde 1848
CALPINI

MADERO 34 MEXICO, D. F.

OPTICA • MATERIAL FOTOGRAFICO Y
 CINEMATOGRAFICO • INGENIERIA • DIBUJO
 PLUMAS FUENTES • PLATA FINA • MATERIAL
 ESCOLAR • HELIOGRAFICAS Y FOTOSTATICAS.

50

EDIFICIOS CIMENTADOS

de acuerdo con el sistema de Pilotes de Control
NINGUNA demanda por daños a tercerosCon el edificio que construirán el Ing. Francisco Martínez Negrete
y el Arq. Luis Martínez Negrete en Rosas Moreno y Sullivan, propiedad
de la Agencia Gayosso, S. A., PI. CO. SA. ha completado medio centenar
de obras realizadas de acuerdo con el sistema de PILOTES DE CONTROL.

PI.CO.SA

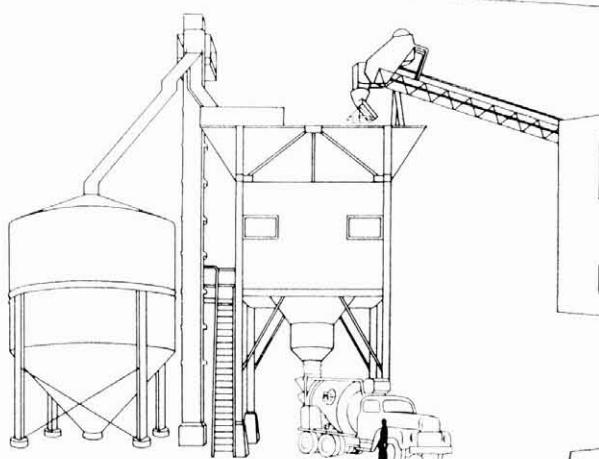
PILOTES
DE CONTROL

PILOTES DE CONCRETO, S. A.

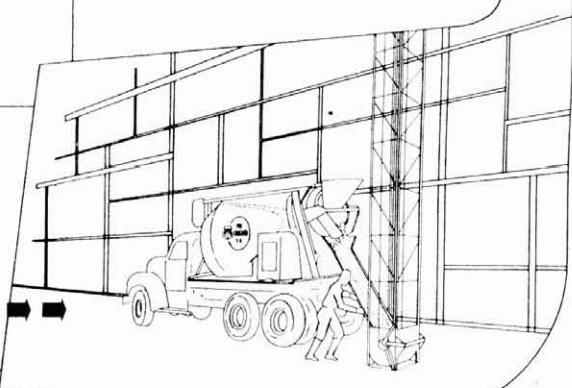
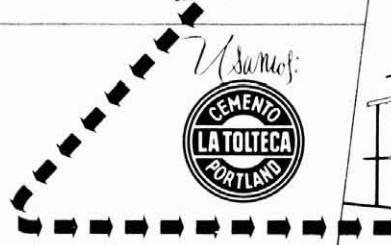
Río Amur 13

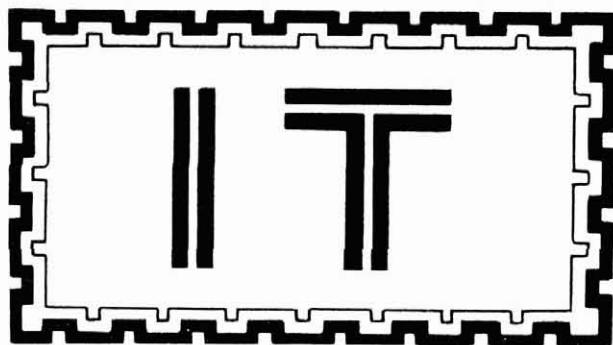
Tels. 14-12-02 35-24-38

México 5, D. F.

PRE CONCRETO S. A.
PLANTA DE
CONCRETO PREMEZCLADO

- GARANTIA
- SERVICIO
- EFICIENCIA
- EQUIPO MODERNO
- RADIO SERVICIO R.C.A.

Planta y oficinas: Calle 2, No. 4. San Pedro de los Pinos.
TELEFONO 15-45-90. México, D. F.



INSTALADORA TECNICA

S. de R. L.

INSTALACIONES:

- HIDRAULICA
- SANITARIA
- CALEFACCION
- EQUIPOS

•

Insurgentes Sur 114 Desp. 111
(Antes Ramón Guzmán)

TELEFONO: 35-27-92
MEXICO, D. F.

Elevadores de México

Calle de Dolores No. 17
Tel. 12-07-94 México, D. F.



Montgomery Elevators



MONTGOMERY
MFG. CO.
ELEVATORS



EVITE FRACASOS

AL COLOCAR
SU LINOLEUM
HACIENDO SUS
PESOS A MAQUINA

PRECIOS ECONOMICOS

LA POPULAR,
ESPECIALISTA EN PISOS S. A.

Av. Cuauhtémoc, 277. TEL. S. 14-10-60
MEXICO 7, D. F. 36-28-60 y 19-76-66



CREDITO HIPOTECARIO, S.A.

HIPOTECAS FACILES

*A PLAZO DE DIEZ AÑOS
CON PAGOS MENSUALES Y
BAJO TIPO DE INTERES*

PRESIDENTE:

Sr. don Raúl Bailleres,

VICEPRESIDENTES:

Sr. don Ernesto J. Amescua
y don Salvador Ugarte.

CONSEJEROS

PROPIETARIOS:

Sr. don Luis Latapí,
Sr. don Manuel Senderos,

Sr. don Juan Coyula,

Sr. don Cayetano Blanco
Vigil,

Sr. Ing. don Lorenzo L. Hernández,

Sr. Lic. don Augusto Domínguez, y

Sr. Lic. don Antonio Espinosa de los Monteros.

GERENTE:

Sr. don Joaquín Gallo Jr.

C.P.T.

CONSEJEROS SUPLENTES:

Sr. don Juan B. Carral,
Sr. don Rogelio Ríos,
Sr. don Aníbal de Iturbide,
Sr. don Agustín B. Carrasco,
Sr. don Adolfo Riveroll, y
Sr. don Raúl Bailleres Jr.

SECRETARIO:

Sr. don Joaquín Gallo Jr.
C.P.T.

COMISARIO

PROPIETARIO:
Sr. don Armando H. Hernández.

COMISARIO SUPLENTE:
Sr. don Juan Bordes Vértiz

DIRECTOR:

Sr. don Juan B. Carral.
SUB-GERENTE:

Sr. don Armando Pastrana

TELS. 12-77-44 12-99-50
35-95-53 y 35-95-54

SAN JUAN DE LETRAN
NUM. 21, MEXICO, D. F.

Aprobada por la Comisión Nacional Bancaria
No. 601-113134, del 24 de febrero de 1949.

NO NECESA SER EXPERTO...

...para lograr invariablemente
fotos nítidas, gracias al
exclusivo visor de la Rollei.

Domine usted todas las con-
diciones fotográficas, en
blanco y negro o en color,
gracias a la versatilidad y pre-
cisión de la Rollei.

Para rollo 120 ó 35 mm., pla-
cas y película rígida.



Rolleiflex
Rolleicord

EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

REPRESENTANTES GENERALES
RAMON MAYA SUCRS., S. A.

Apartado 2441

Méjico, D. F.

**MOSAICOS Y AZULEJOS
"LAMAS,"
S. A.**

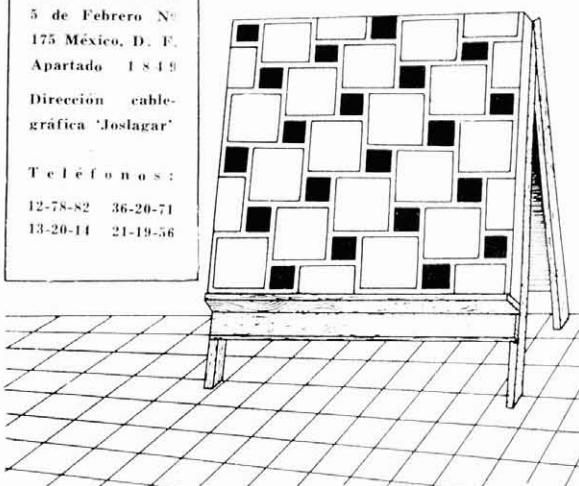
Despacho y salón
de exposición:

3a. Lucas Al-
mán, N° 116 Esq.
5 de Febrero N°
175 Méjico, D. F.
Apartado 1849

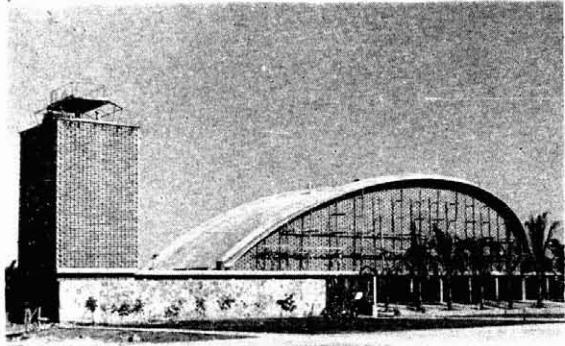
Dirección cable-
gráfica "Joslagar"

Teléfonos:

12-78-82 36-20-71
13-20-14 21-19-56



- CIMENTACIONES RIGIDAS (PAT. PEN.)
- ESTRUCTURAS ASISMICAS
- CASCARONES
- PUENTES



Aeropuerto de Acapulco.

DISEÑO de CIMENTACIONES y ESTRUCTURAS

Condominio, S. A.
Guadalajara y
Reformas.
Mexico, D. F.



Artes, 142, 4o. piso.
Teléfono: 16-59-30
MEXICO, D. F.

TUBOS Y PERFILES, S.A.

FABRICANTES DE:
TUBERIA PARA
AGUA, NEGRA Y
GALVANIZADA,
TUBERIA CONDUIT,
NEGRA Y
GALVANIZADA,
PERFILES TUBULARES,
CANAleta PARA
METAL DESPLEGADO

TYPSA

AV. ZAPADORES ESQ. CALZ. SANCTORUM
SAN. BARTOLO NAUCALPAN EDO. DE MEXICO
TELS. 20-28-17 36-20-71- 12-78-82

**ARTICULOS PARA
INGENIERIA Y DIBUJO
"PS"**
HECHOS EN MEXICO

**HELIOGRAFIAS
FOTOSTAT
MICROCOPIAS
FOTOMURALES**

SERVICIO A DOMICILIO

J. PEREZ SILICEO HNOS.

MATRIZ
AV. URUGUAY No. 19
Tel. 19-93-92-
35-24-74

SUCURSAL
LERMA No. 223
Col. Cuauhtemoc
Tel. 28-87-01

INDICE CLASIFICADO de ANUNCIOS

ACERO ESTRUCTURAL

Campos Hermanos (Acero Estructural, S. A.)	3a de forros
AGLUTINANTES PARA MORTEROS Y APLANADOS	
Calidra, S. A.	XII
Cementos de Mixcoac, S. A. (Tolteca) Publicidad Continental, S. A.	XXIV
Preconcreto, S. A.	XXVII
ASBESTOS	
Asbestos de México, S. A. (Publicidad General, S. A.)	V XVII
XXIII	

BANCOS

Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.	XXII
Crédito Hipotecario, S. A.	XXIX

CALEFACCION

Calor Radiante Eléctrico de México, S. A. de C. V.	XVI
Diseños y Proyectos, S. A.	XXX

CAMARAS FOTOGRAFICAS

Ramón Maya Suers, S. A. (Rolleiflex-Rolleicord) (Publicidad General, S. A.)	XXIX
---	------

CIMENTACION Y ESTRUCTURAL DE FERROCONCRETO

Cimentaciones Franki de México, S. A.	XXVI
Condistri, S. A.	XIII
Pilotes de Concreto, S. A. (PICOSA)	XXVII

CONTRATISTAS DE OBRAS

Constructora Conica, S. A.	XXIV
CUFAC, S. A.	IX

DECORACION

Arturo Pani D., S. A.	XIV
-----------------------	-----

DISEÑO DE CIMENTACION Y ESTRUCTURAS

Ing. Carlos Escalante Portas	XXX
------------------------------	-----

ELEVADORES

Elevadores de México, S. A.	XXVIII
Industria Eléctrica de México, S. A. (IEMSA) (Walter Thompson de México, S. A.)	XXXI

FERRETERIAS

Ferretería Maldonado, S. A.	XXVI
-----------------------------	------

FERROCARRILES

Ferrocarriles Nacionales de México	II
------------------------------------	----

FIERRO ESTRUCTURAL

Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A.	XX
--	----

FRACCIONAMIENTOS

Fraccionamiento Jardines del Pedregal de San Angel, S. A.	4a de forros
Fraccionamiento Viaducto-Piedad, S. A. (Robert Otto & Co. S. A.)	2a de forros

Produsora del Valle de Bravo, S. A.	X
-------------------------------------	---

LAPICES

Eagle Pencil Company de México, S. A. de C. V. (Publicidad Salas)	III
---	-----

MADERAS

Lignum, S. A. (Maderera del Trópico, S. A.)	XV
Vales y Cia., S. A. (CIMCA)	II

MAQUINARIA ELECTRICA

International Harvester, S. A. (Guastella, McCann Erickson, S. A.)	I
--	---

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Nacional de Cobre, S. A. (Publicidad CAISA, S. A.)	VII
Sipores de México, S. A. (PISA PUBLICIDAD)	XXXII
Tubos y Perfiles, S. A.	XXX

MATERIALES PARA DECORACION

Méndez	XI
--------	----

MATERIALES PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Calpini, S. A. (Publicidad D'Arez, S. A.)	XXVI
Horr y Choperena Suer, S. A.	XIX
Pérez Silíceo Hermanos, S. A.	XXX

MATERIALES PARA PISOS

Spies Harker de México, S. A.	IV
-------------------------------	----

MOSAICOS Y AZULEJOS

Mosaicos y Azulejos Lemas, S. A.	XXIX
----------------------------------	------

MUEBLES SANITARIOS Y DE COCINA

Delher, S. A.	VIII
---------------	------

PLOMERIA

I. T. (Instaladora Técnica, S. de R. I.)	XXVIII
--	--------

PRODUCTOS CERAMICOS

Productos Cerámicos, S. A. (Procesa)	XXV
--------------------------------------	-----

PUBLICIDAD

Publicidad Continental, S. A.	XVIII
-------------------------------	-------

PULIDO DE PISOS

La Popular, Especialista en Pisos, S. A.	XXVIII
--	--------

PROPIEDAD POR PISOS

Condominio, S. A.	VI
-------------------	----

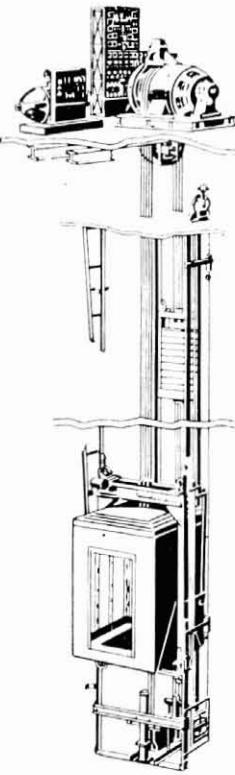
VENTANAS

T. E. I. S. A.	XXII
----------------	------

VIDRIOS

Las Escaderillas, S. A.	XXV
-------------------------	-----

ELEVADORES Westinghouse



para

- pasajeros
- carga
- hospitales
- montabultos

● ESCALERAS ELECTRICAS



ofrecen

MEJOR SERVICIO MAYOR SEGURIDAD COMODIDAD

DISTRIBUIDOS EN LA REPUBLICA MEXICANA POR:

Industria Eléctrica de México, S. A.

fabricantes de

- MOTORES ELECTRICOS ● EQUIPO DE CONTROL
- TRANSFORMADORES ● INTERRUPTORES EN ACEITE
- TABLEROS EN GENERAL ● REFRIGERADORES
- CONGELADORES ● ESTUFAS ● LAVADORAS, ETC.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE EQUIPO INDUSTRIAL

Westinghouse

MEXICO Av. Chapultepec 276 MONTERREY Zaragoza 632 Sur

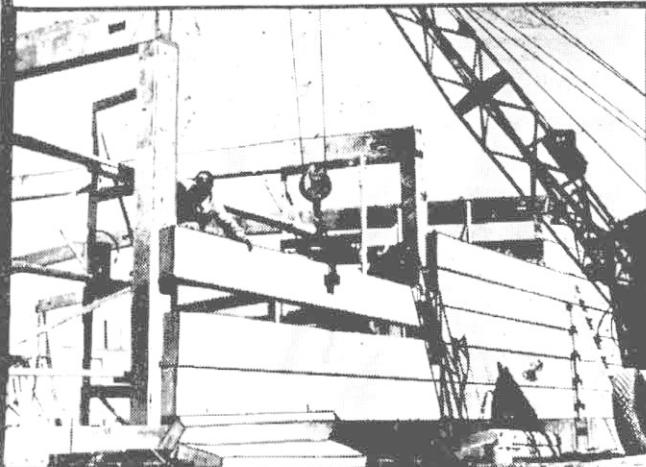
GUADALAJARA Madero 368 MEXICALI Obregón y México

HERMOSILLO Serdán y Garmendia

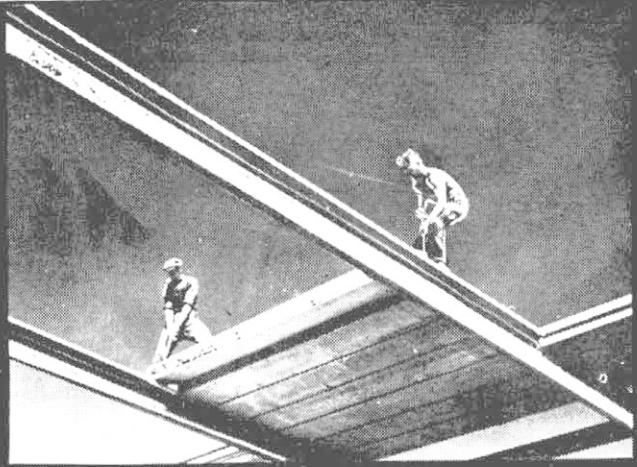
SIPOREX

El Concreto Peso Pluma

PARA CONSTRUCCIONES INDUSTRIALES



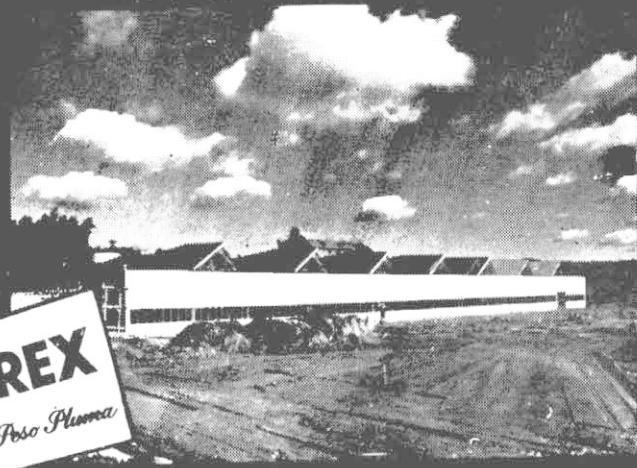
Rápidamente se levantan los muros con SIPOREX, en esta fábrica.



Fácil colocación de techos con losas reforzadas de SIPOREX.



SIPOREX
El Concreto Peso Pluma



SIPOREX es de instalación inmediata. NO necesita cimbra; NO requiere tiempo de fraguado. NO lo alteran los gases ni la corrosión en los procesos industriales.

SIPOREX, "El Concreto Peso Pluma", es el material ideal para la construcción de fábricas, bodegas y demás instalaciones industriales, porque permite una construcción muy rápida; porque protege del frío y del calor y mantiene temperaturas constantes en el interior de las fábricas; porque permite fácilmente ampliaciones y modificaciones futuras.

SIPOREX es de alta resistencia con muy poco peso (pesa menos que la madera con las características del concreto). SIPOREX no se contrae, no aumenta de volumen y tiene una absorción casi nula a la humedad.

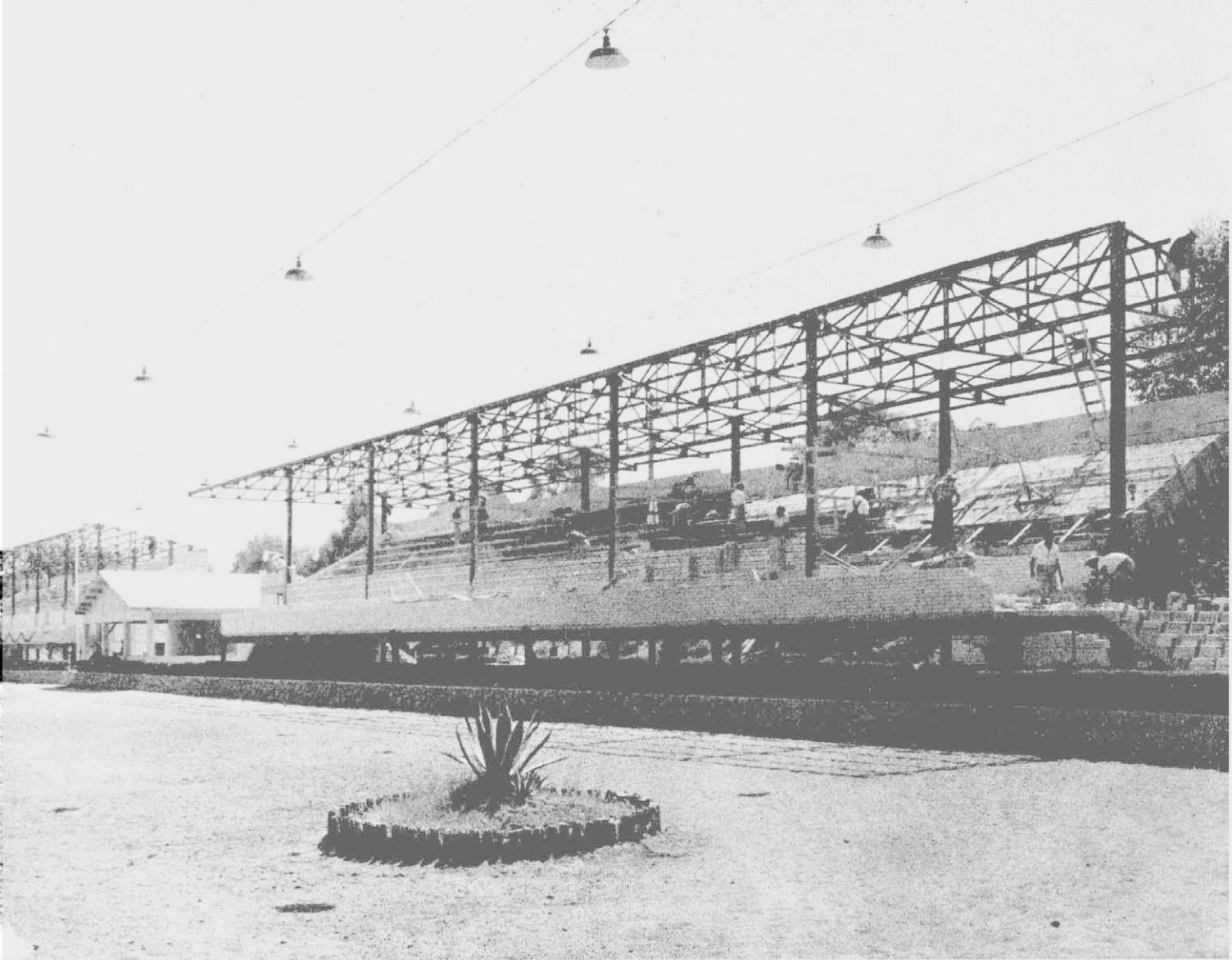
SIPOREX DE MEXICO, S. A.

Apdo. Postal No. 1, S. Bartolo Naucalpan, Edo. de México — Tel. 27-63-74 • 23-56-15

ADEMÁS...

SIPOREX se puede clavar, aserrar, cortar con hacha, taladrar con broca y FLOTAR EN EL AGUA.

**ANTES DE CONSTRUIR
LE CONVIENE INFORMARSE SOBRE SIPOREX
"EL CONCRETO PESO PLUMA"**



TRIBUNAS para el
COMITE ORGANIZADOR
de los II JUEGOS
PANAMERICANOS

* ACERO ESTRUCTURAL
S.A.



AV. INSURGENTES No. 453

MEXICO 11, D. F.

Teléfono.- 25-01-94

* USAMOS MATERIALES EXCLUSIVAMENTE NACIONALES, de la
CIA. FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY, S. A., y
de ALTOS HORNOS DE MEXICO, S. A.



Residencia del Lic. Prieto.
Arq. Luis Barragán.

JARDINES DEL PEDREGAL DE SAN ANGEL

"El lugar ideal para vivir"

PIDA INFORMES EN LA OFICINA DE VENTAS
DEL FRACCIONAMIENTO O EN LAS OFICINAS



AVENIDA DE LOS INSURGENTES NUM. 453
EDIFICIO "LAS AMERICAS", PRIMER PISO